

# CLIJ

AÑO 17
NÚMERO 171
MAYO 2004
6 €

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



## La herencia literaria de Harry Potter

Un siglo de *En Patufet*

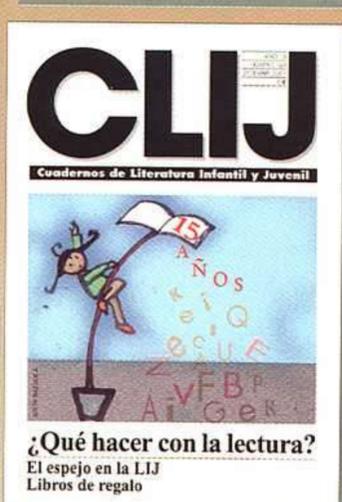
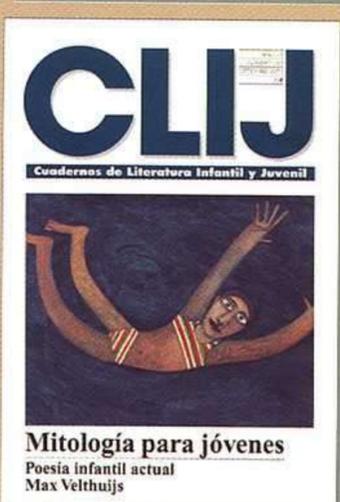
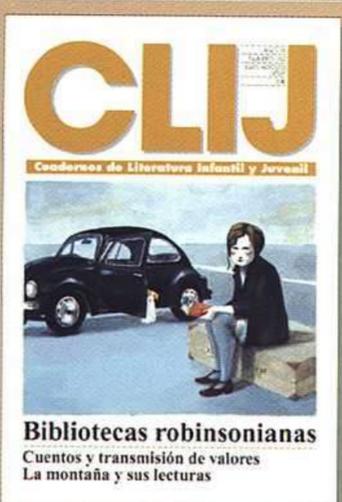
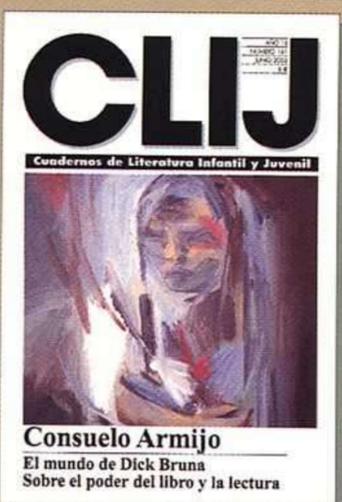
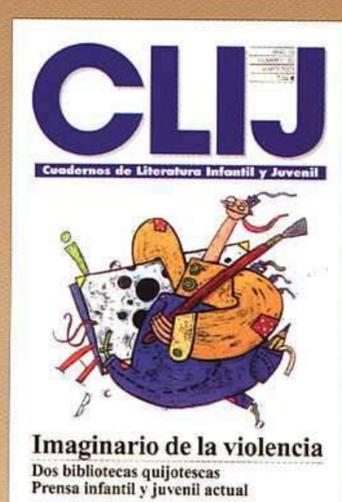
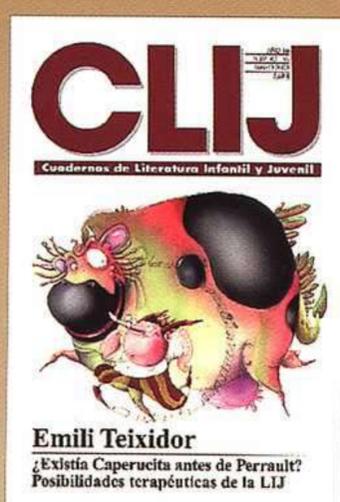
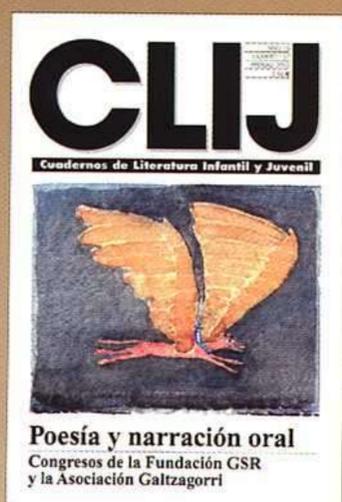
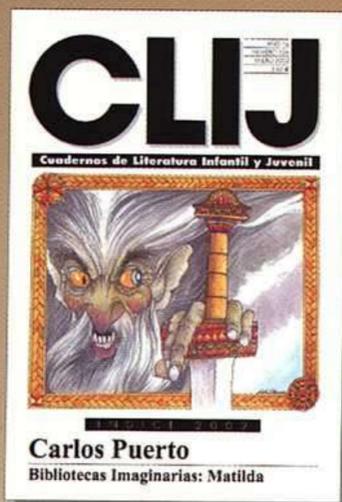
8 480002 035132 00171

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS  
A SU ELECCIÓN  
POR SÓLO 43,35 €



**NÚMEROS SUELTOS: 4,60 €\* CADA EJEMPLAR**

\*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:  
**EDITORIAL TORRE DE PAPEL** Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Números atrasados  
(Disponibles a partir del nº 61,  
excepto números 62, 63, 66 y 77)

- Panorama del año
- Premios del año

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €



# CLIJ

pp-H  
494

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

### EDITORIAL

*Como niños con Zapat(er)os nuevos*

7

### ESTUDIO

*La herencia literaria de Harry Potter*  
Blasina Cantizano Márquez

14

### COLABORACIONES

*Un siglo del nacimiento de En Patufet*  
Víctor Aldea

22

### COLABORACIONES

*De qué te ríes*  
*El humor en la literatura infantil*  
Paco Abril

30

### EN TEORÍA

*Trece ideas para aficionar a la lectura*  
Luis Arizaleta

37

### TINTA FRESCA

*Més enllà de l'horitzó*  
Gemma Pasqual

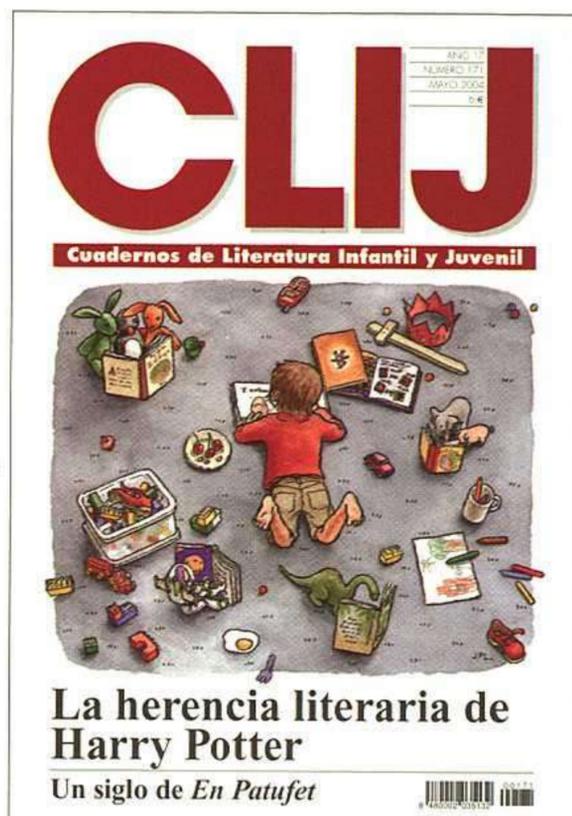
41

### AUTORRETRATO

Juliet Pomés

147

## SUMARIO



### NUESTRA PORTADA

Más conocida como pintora, con quince años de trabajo a sus espaldas, Juliet Pomés es una recién llegada al mundo de la LIJ. La conocimos de la mano de su opera prima, Simón en: *Mamá sale esta noche* (Tusquets, 2003) primero de una serie protagonizada por un niño, Simón, y su inseparable peluche, un dinosaurio llamado Pepe, realmente novedosa. Y lo es porque en ella se introducen elementos diferenciadores del modelo familiar y social tradicional, ya que Simón es hijo de un matrimonio separado, pasa algunos fines de semana con el padre, que tiene una novia y quizá se animen a ser papás; su madre trabaja y le gusta salir con los amigos, etc.

Pomés ha hecho, pues, una buena entrada en la LIJ, dadas las buenas críticas de la serie, de la que es autora e ilustradora. Esperamos, pues, muchos más trabajos suyos ahora que ha descubierto esta nueva pasión que es concebir un libro en su totalidad. ¡Bienvenida!

44

### CINE Y LITERATURA

*Lo que el viento se había llevado antes*  
*El mago de Oz de L. Frank Baum/Victor Fleming*  
Ernesto Pérez Morán

49

### BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

*La biblioteca de Benjamín o Benjaminito*  
Emilio Pascual

52

### DOCUMENTOS

*Día Internacional del Libro Infantil 2004*

55

### LIBROS

75

### REPORTAJE

*Bolonia 2004*  
Teresa Blanch

78

### AGENDA

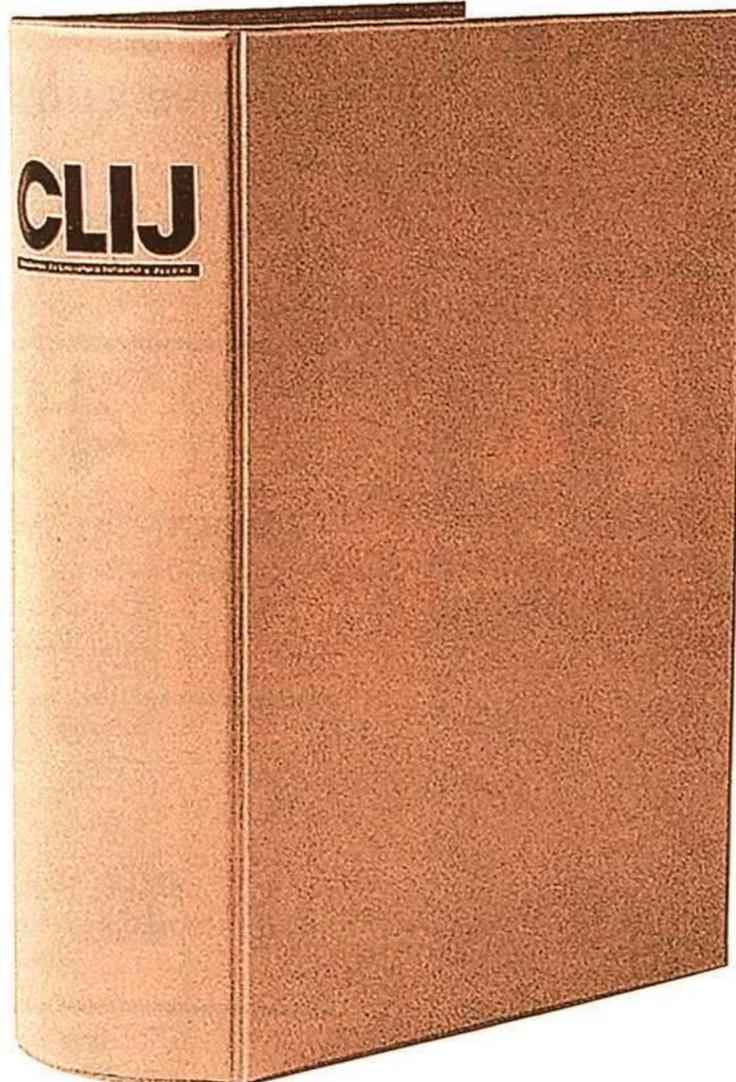
82

### ¿POR QUÉ LEER?

*Agua de beber*  
Agustín Fernández Paz

# CLIJ

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



### A LA VENTA LAS TAPAS

- Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar **usted mismo**.
- Mantenga **en orden y debidamente protegida** su revista cada mes.
- Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a: **Editorial Torre de Papel**,  
Amigó 38, 1.º, 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:

las TAPAS ..... 8 €\*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso, 4,21 €.

talón adjunto.

Nombre ..... Apellidos .....

Profesión ..... Tel. .... Domicilio .....

..... Población .....

C. P. .... Provincia .....

Firma

\*Precio válido sólo para España

# CLIJ

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

### Directora

Victoria Fernández  
victoria.clij@coltmail.com

### Coordinador

Fabrizio Caivano  
fabrizio.clij@coltmail.com

### Redactora

Maite Ricart  
maite.clij@coltmail.com

### Corrección

Marco Tulio Ramírez

### Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

### Ilustración portada

Juliet Pomés

### Han colaborado en este número:

Han colaborado en este número: Gabriel Abril, Paco Abril, Víctor Aldea, Luis Arizaleta, Blasina Cantizano, Teresa Blanch, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona, Xabier Etxaniz, Agustín Fernández Paz, M<sup>a</sup> Jesús Fernández, Teresa Mañà, Ernesto Pérez Morán, Emilio Pascual, Gemma Pascual, Philip Stanton

### Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.  
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona  
Tel. (93) 414 11 66  
Fax (93) 414 46 65  
revista.clij@coltmail.com  
www.revistaclij.com

### Administración y suscripciones

Susana Sanz  
Gabriel Abril  
Horario oficina: de 9 a 17.30  
(de lunes a viernes)  
administracion.clij@coltmail.com

### Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.  
Aragó 517-519. 08013 Barcelona

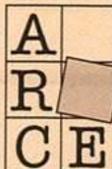
### Impresión

Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988  
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

**CLIJ** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de  
ARCE, Asociación de Revistas  
Culturales de España

# Como niños con Zapat(er)os nuevos

**D**isculpen ustedes la broma fácil del título, pero como el dicho dice que estrenar zapatos nos pone contentos, no hemos podido resistir la tentación de aplicar el dicho a un estreno de Gobierno con un presidente que se llama Zapatero y que, además, cierra su discurso de investidura con unas palabras heredadas de su abuelo que son su lema de vida: «Un ansia infinita de paz, el amor al bien y el mejoramiento social de los humildes». Cómo no alegrarse ante palabras tan hermosas, y ante el atrevimiento de expresarlas en público, en estos tiempos de cinismo y frivolidad galopante...

Por lo que nos toca a nosotros, los que trabajamos en la educación y la cultura de los ciudadanos pequeños, las expectativas son, *a priori*, buenas. Rodríguez Zapatero se ha comprometido a reformar la Ley de Calidad de la Enseñanza (buena oportunidad para conseguir la implantación «real» de las bibliotecas escolares), y aunque en el apartado de cultura su discurso fue vago y breve, apenas una declaración de intenciones —«El destino de un pueblo depende del valor que sus gobiernos dan a la cultura»—, su mención expresa al *Quijote* permite pensar que el libro y la lectura serán

objeto de atención especial en esta legislatura.

El 2005 podría ser en toda España, como lo será en Barcelona, el Año del Libro y la Lectura. Pero no sólo un año de celebraciones, sino un año de trabajo a fondo para consolidar definitivamente el Plan de Fomento de la Lectura, puesto en marcha en 2001 por el anterior Gobierno. Un plan manifiestamente

mejorable, como se ha dicho ya en estas páginas, pero que ha conseguido, además de algunos logros concretos, movilizar voluntades políticas y trasladar a la opinión pública, a través de los medios de comunicación, la cuestión de la lectura.

Si como ha dicho el nuevo presidente «no se empieza de nuevo», ésta es una buena ocasión para demostrarlo: vale la pena aprovechar el mucho y buen trabajo invertido en el Plan, revisarlo y mejorarlo, afrontar nuevos retos (como el polémico «pago por préstamo» que amenaza a la lectura pública) y relanzarlo en coordinación con las comunidades autónomas, para que, efectivamente, sea un Plan de «todos», impulsado por un nuevo Ejecutivo que quiere gobernar con y para todos.

«Nuestro» ministerio se ha desdoblado. Ahora, Educación, con M<sup>a</sup> Jesús San Segundo, y Cultura, con Carmen Calvo, serán independientes. Aunque, si entre sus prioridades están la lectura y la formación (que no sólo instrucción) de la población de menores de 18 años, ambos ministerios tendrán que compartir iniciativas. De cualquier manera, sean bienvenidas «nuestras» nuevas ministras. Y, como ha dicho Zapatero: «A trabajar».

---

**Victoria Fernández**



ANA PEYRÉ

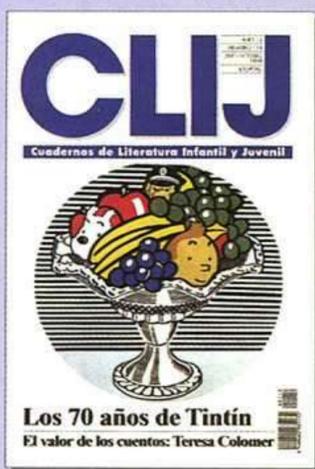
*Victoria Fernández*

---

# COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?  
La ilustración a debate  
Los 70 años de Tintín

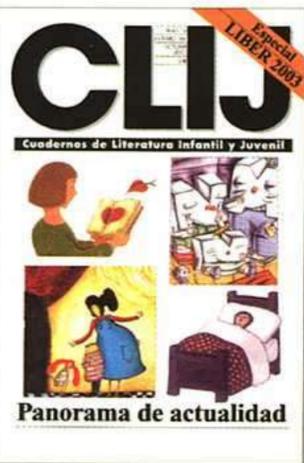
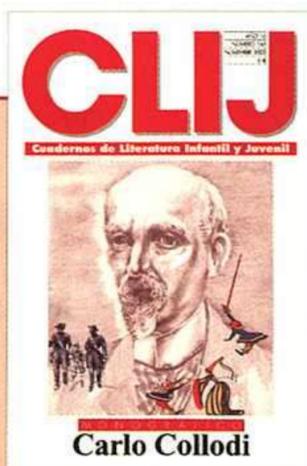
3 ejemplares de **CLIJ**  
(números 85, 102 y 118),  
por sólo 15 €

## MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?  
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,  
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,  
Emilio Salgari, Collodi.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los  
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

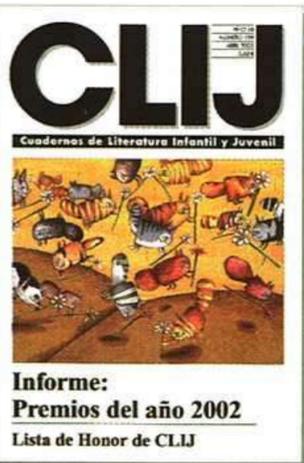
8 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154 y 165),  
por sólo 27 €



## PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro  
infantil y juvenil. Con artículos de críticos  
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,  
Comunidad Valenciana y Asturias**, sobre el  
panorama anual de la edición.

9 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 98, 108, 120, 131,  
142, 153 y 164), por sólo 29 €



## LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?  
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?  
**Sus biografías, sus obras, sus opiniones  
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

9 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115, 126,  
137, 148 y 159), por sólo 29 €

Recorte o copie este cupón  
y envíelo a:  
**EDITORIAL TORRE  
DE PAPEL**  
Amigó 38, 1º 1ª,  
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

ESTUDIO

# La herencia literaria de Harry Potter

**Blasina Cantizano Márquez\***

*La saga de Harry Potter no ha surgido de la nada, sino que es hija o heredera de una larga tradición de literatura infantil, que comienza con los cuentos populares y cuenta con autores como Charles Dickens, J. R. R. Tolkien o Roald Dahl. En este estudio se analizan los elementos característicos de varios géneros y autores literarios anteriores y la forma en que se combinan en esta saga de éxito mundial. La verdadera maga que ha logrado este hito sin precedentes en la LIJ ha sido J. K. Rowling, con una hábil y afortunada mezcla de los mejores ingredientes de la literatura juvenil en lengua inglesa.*



7

CLIJ171

**T**ras los títulos *Harry Potter y la piedra filosofal* (1997), *Harry Potter y la cámara secreta* (1998), *Harry Potter y el prisionero de Azkabán* (1999), *Harry Potter y el cáliz de fuego* (2001) y el más reciente *Harry Potter y la orden del Fénix* (2003), el joven Potter se ha convertido en un personaje universal que de una existencia meramente literaria ha trascendido a otros campos como el cine, los videojuegos e incluso los juguetes. La pottermanía asociada al personaje y a toda la saga de J. K. Rowling no deja indiferentes a jóvenes lectores o público general, pues es más que sorprendente la forma en que millones de seguidores de todo el mundo aguardan la llegada de las últimas aventuras de Harry, bien en formato literario, bien como película de cine, vídeo o DVD de consumo familiar. Lo curioso es que hasta la prensa más seria se hace eco de la publicación de un nuevo título o del estreno internacional de su versión cinematográfica, convirtiendo a Harry Potter

en personaje mítico, puente de unión entre dos siglos y sólido símbolo en una época caracterizada por la crisis de los valores tradicionales y una acuciante desmotivación juvenil generalizada.

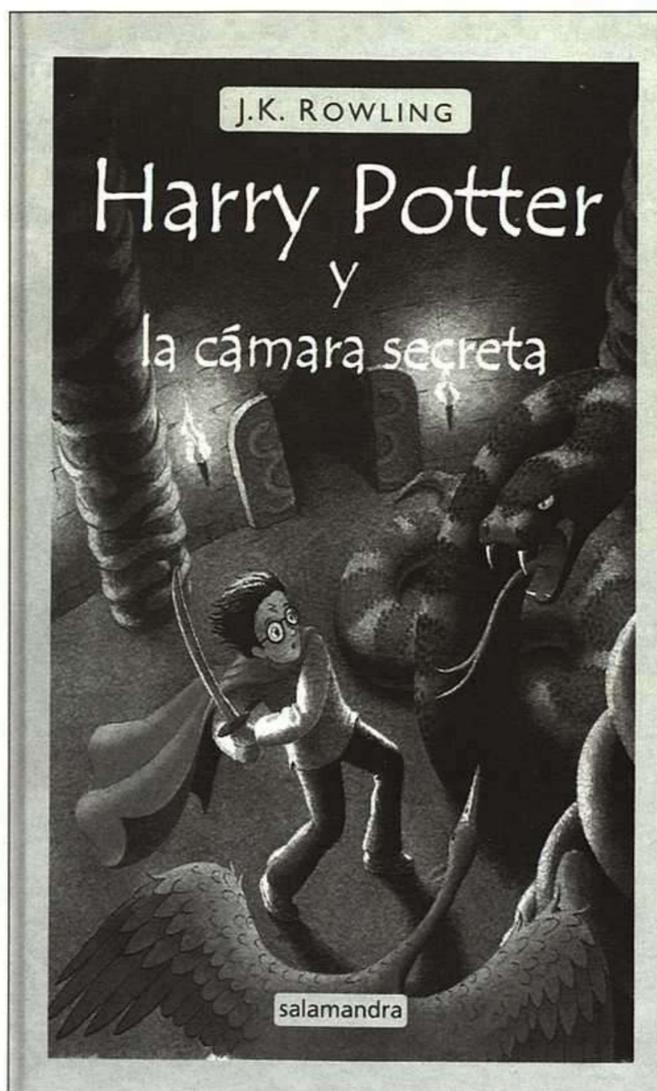
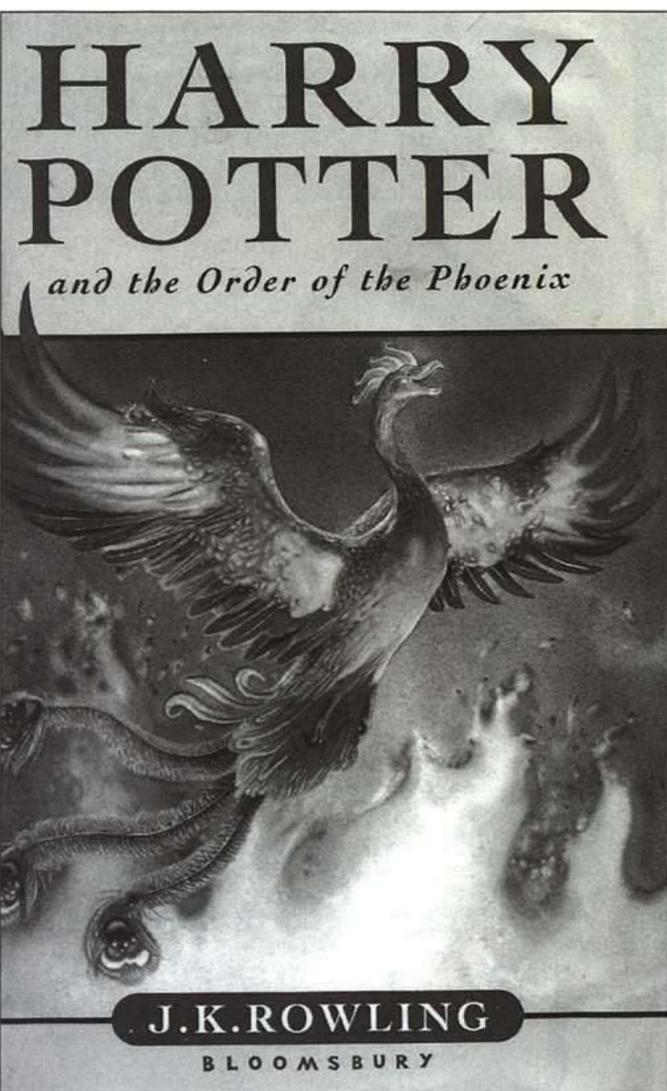
Entonces, y ante tal panorama, surgen varias cuestiones: ¿qué tiene Harry Potter que no tengan o hayan tenido otros personajes literarios?, ¿por qué razón sus aventuras cautivan a público y crítica por igual?, en definitiva, ¿por qué la saga de Harry Potter tiene tanto éxito? Como respuesta, y de forma paralela a la publicación de estos cinco títulos, han surgido múltiples estudios que señalan factores como la naturaleza del personaje, el tipo de aventuras, la forma de presentar la trama, etc. como responsables principales de su extraordinaria acogida. En este sentido, estas páginas van a servir para ampliar la respuesta, pues desde aquí vamos a analizar los elementos característicos de diferentes géneros y autores literarios anteriores y cómo se combinan entre sí en esta saga, y tam-

bién vamos a ver cómo Harry Potter responde a toda una larga tradición de literatura infantil de la que es heredero universal. Con este propósito, este estudio también puede ser interpretado como una revisión histórica de todas las aportaciones de la literatura infantil anterior que se han combinado magistralmente en un producto de la literatura juvenil de éxito arrollador.

### Los cuentos populares

Siguiendo un planteamiento cronológico es necesario remontarnos en el tiempo y hacer referencia al carácter oral de las primeras manifestaciones literarias, composiciones que en forma de canciones o baladas se transmitían de generación en generación hasta la llegada de la escritura, momento en el que algún compilador se hacía eco de las mismas y las recogía de forma escrita. Esta primera literatura, en forma de cuento popular, está cargada de personajes fantásticos (hadas, brujas, gigantes, duendes, etc.) y también de seres extraordinarios de origen mitológico, que en el caso de la literatura en lengua inglesa pueden provenir bien de la tradición clásica de Grecia y Roma, bien de culturas celtas o nórdicas. Tomando la saga de Harry Potter como ejemplo, es de obligada referencia hablar de la existencia de los numerosos personajes mitológicos que van apareciendo de forma progresiva a lo largo de los títulos, la mayoría de estos seres habitan el Bosque Encantado cercano a Hogwarts, como los pequeños dragones que cría Hagrid, los mágicos unicornios y los centauros. Algunos de estos seres conviven con los estudiantes en el castillo como Fawkes, el ave fénix mascota de Dumbledore, el basilisco protagonista de *Harry Potter y la cámara secreta*, o Buckbeak, el fantástico hipogrifo (mitad caballo, mitad águila) de *Harry Potter y el prisionero de Azkabán*.

Junto con la utilización de estos y otros seres extraordinarios de los cuentos populares, las aventuras de Harry Potter siguen también una estructura clásica: planteamiento, nudo y un desenlace feliz donde se resuelve el miste-





Seis fotogramas de la nueva entrega cinematográfica de la saga, *El prisionero de Azkabán*, que se estrenará en mayo en España.

rio planteado inicialmente. Salvando algunas diferencias, la temática también suele ser de corte tradicional, es más «la fórmula moral se repite en casi todas las historias: los gigantes y personajes de gran corpulencia y estatura siempre son derrotados por personajes más pequeños y débiles pero de mayor habilidad e inteligencia»,<sup>1</sup> recordemos ahora que es así como el inexperto Harry ha podido derrotar al malvado Voldemor y sus secuaces en todas las ocasiones en las que se han enfrentado. Es más, las aventuras de Harry Potter suelen terminar de manera similar, característica que ya Propp resaltaba en los cuentos tradicionales, en ambos casos y con muchos años de diferencia, «el héroe y su agresor se enfrentan en un combate, el agresor es vencido, la fechoría inicial es reparada o la carencia colmada».<sup>2</sup>

### La literatura fantástica

Los cuentos populares o cuentos de hadas tuvieron su época de esplendor en Gran Bretaña durante el Romanticismo, sobre todo por el interés de los románticos en rescatar del olvido las leyendas populares y mantener vivo el folclore

propio de cada país o región. Durante esta época, en Inglaterra se recopilaron y tradujeron las obras de los grandes autores de cuentos tradicionales en el continente europeo, así los cuentos de Perrault se publicaron como *Popular Fairy Tales* (1818), los de los hermanos Grimm como *German Popular Stories* (1823), y los de H. C. Andersen como *Wonderful Stories for Children* (1846).

Tras el éxito alcanzado, los cuentos de hadas tradicionales fueron tomados como modelo en los relatos fantásticos posteriores, sobre todo en aquellos publicados durante la época victoriana. Personajes, aventuras o lugares que ya aparecían en aquellos primeros cuentos se retoman, transforman y adaptan a las necesidades de la población y el entorno en el que los relatos van a ver la luz. Surge entonces una literatura fantástica, altamente imaginativa, que incluye distintos tipos de cuentos: desde los protagonizados por animales como *Black Beauty* (1877), de Anna Sewell, hasta las historias de misterio o de ciencia ficción de H. G. Wells en títulos como *La máquina del tiempo* (1895) o *El hombre invisible* (1897).

Ya en el siglo XX, estos relatos fantásticos se alejan poco a poco de las remi-

niscencias de los cuentos de hadas y evolucionan libremente hasta llegar a convertirse en títulos tan conocidos como *Peter Pan* (1904), de J. Barrie, *Winnie-the-Pooh* (1926), de A. A. Milne o *Mary Poppins* (1934), de P. Travers, que han llegado a ser clásicos de la literatura infantil en lengua inglesa, a los que sin duda podemos añadir las aventuras de Harry Potter.

### Historias de colegios

Apartándonos de los elementos fantásticos, encontramos otro género literario que subyace bajo las aventuras de Harry Potter: la «ficción realista», tendencia que ficcionaliza escenarios y personajes del entorno del lector para hacer la historia más verosímil y próxima al público. Estos relatos de corte realista suelen tener lugar en un entorno doméstico y familiar, al igual que en muchas comedias de la televisión actual, la casa, el jardín o el colegio se convierten en el escenario de la aventura, por muy increíble o fantástica que parezca. En Harry Potter el entorno doméstico de los Dursley no merece más que un capítulo, normalmente el inicial, y sirve para ridicu-

lizar la forma de vida de esta particular familia de *muggles*.

En esta saga, el escenario de aventuras es Hogwarts, un particular colegio encargado de la formación de futuros magos. En la tradición literaria inglesa las «historias de colegio» aparecen por vez primera en el siglo XVIII con el título *The Governess* (1749), de Sarah Fielding, posteriormente llegaría *The Crofton Boys* (1841), de Harriet Martineau. La vida y la atmósfera de estos centros también llamaron la atención de grandes escritores de la época, quienes utilizaron escenas y escenarios relacionados con la vida colegial, como Charlotte Brontë en *Jane Eyre* (1847), y Charles Dickens en *Dombey and Son* (1848) y *David Copperfield* (1850).

A mitad de la época victoriana, se produjo una mejora de la educación tanto por la creación y expansión de centros públicos y privados como por los cambios pedagógicos que tuvieron lugar, promoviendo el deporte y la formación moral de los estudiantes. Como resultado de esta mejora generalizada, aparecieron relatos juveniles que tenían lugar y trataban temas relacionados con la vida en los centros educativos, en los que se describían experiencias similares a las de sus lectores: la existencia de grupos, la amistad, la rivalidad (en deportes o estudios), el honor, la relación con la autoridad del centro, la relación alumnado-profesorado, etc.

Curiosamente, éstos son los mismos temas que se tratan, de forma directa o indirecta, en los relatos de Harry Potter: la especial relación de Harry con sus amigos Ron y Hermione, la amistad y el compañerismo que se establece entre ellos, la rivalidad y competencia permanente entre los miembros de las distintas casas, la existencia de cierto código de honor en Hogwarts, la práctica del *quidditch*, la relación con el director Dumbledore y el resto del profesorado, etc.

Un título clásico de este subgénero es *Tom Brown's Schooldays* (1856), escrito por Thomas Arnold, uno de los principales reformadores del sistema educativo desde su cargo de director del centro educativo de Rugby (de 1828 a 1842). Tal como hoy los títulos de Harry Potter avanzan en el tiempo siguiendo la formación del joven protagonista en Hog-

warts, este autor sigue la trayectoria académica de su personaje hasta llegar a narrar sus experiencias universitarias en *Tom Brown at Oxford* (1861). Tanto fue el éxito de estos relatos de colegio que, posteriormente, aparecieron títulos dedicados a completar esta visión masculina de la vida escolar tratando las vivencias y experiencias femeninas en los colegios para chicas. Tal es el caso de *A World of Girls: The Story of a School* (1886), de L. T. Meade, título que recoge las experiencias de un grupo de chicas de clase social alta en un internado para señoritas. Por suerte, con el paso del tiempo los colegios exclusivos para uno u otro sexo se convierten en centros mixtos como Hogwarts donde la instrucción de los alumnos se ofrece por

igual, sin tener en cuenta distinciones de sexo. Y la integración de los sexos es tal que hasta en el juego del *quidditch* los equipos son mixtos.

## Huérfano como los héroes de Dickens

Heredera de esta larga tradición escolar, J. K. Rowling no es la primera en situar su acción en un colegio de magia, ya en 1974, la también británica Jill Murphy comenzó una serie de relatos sobre la particular Academia de Brujas de la señorita Cackle, cuyas alumnas vestían uniformes de color negro y acudían al centro en sus propias escobas el primer día de curso.



P. ALBERT, DAVID COPPERFIELD, EDICIONES AFHA INTERNACIONAL, 1969.

Tampoco el personaje de Harry Potter es de creación original, sino que responde a un estereotipo literario del que forman parte muchos personajes considerados como clásicos de la literatura inglesa. Al más puro estilo de Charles Dickens, Harry tiene mucho en común con los protagonistas de obras tan célebres como *Oliver Twist* (1838), *Nicholas Nickleby* (1839), *La tienda de antigüedades* (1840), *David Copperfield* (1850), *Casa desolada* (1852) o *Grandes esperanzas* (1860). Con todos ellos comparte el hecho de ser huérfano y haber llevado una vida de penalidades. A lo largo de toda la producción de Dickens, se aprecia la predilección del escritor por los niños desvalidos, como afirma Tébar: «Los huérfanos, paradig-

ma del niño desgraciado, son su material humano más frecuente y más querido». <sup>3</sup> Al estudiar a estos personajes-niño, se puede observar cómo, aunque huérfanos, la mayoría conoce sus raíces, lo que fue de su familia; a algunos les sobrevive algún familiar que cuida de ellos, como la hermana de Pip en *Grandes esperanzas*, o el abuelo de la pequeña Nell en *La tienda de antigüedades*; otros llegan a descubrir su verdadera identidad en el transcurso de la obra, como ocurre en *Casa desolada* cuando la protagonista, Esther Summerson, descubre a su verdadera madre.

En el caso que nos ocupa, en el primero de los libros, Harry Potter sabe que sus padres murieron, en un accidente cree, y vive con unos parientes directos que lo desprecian. Recordemos que Harry vivía en el hueco de la escalera, su comida era diferente y más escasa que la del resto de la familia, y también que se vestía con la ropa que su primo ya había desechado. Posteriormente, a medida que avanzan los títulos, Harry va evolu-

cionando, descubriendo su verdadero origen, la razón de la muerte de sus progenitores e, incluso, comienza a reconstruir la figura y vivencias de sus padres a través de su estancia en Hogwarts, por la información que le ofrecen sus profesores o los que en su día fueron compañeros de clase.

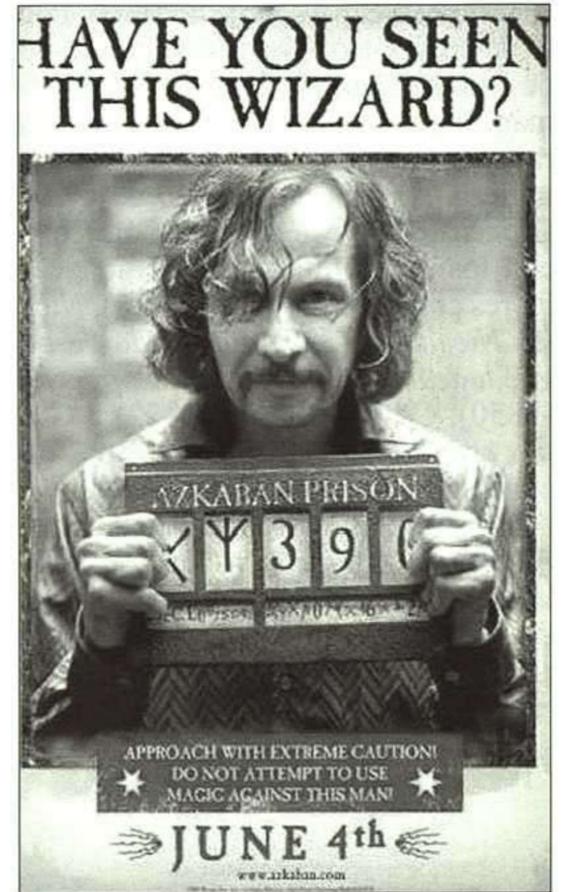
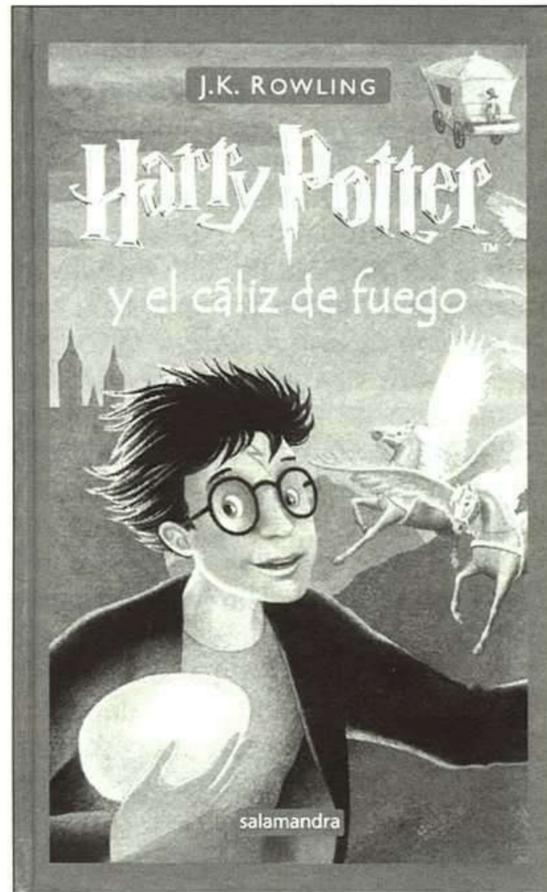
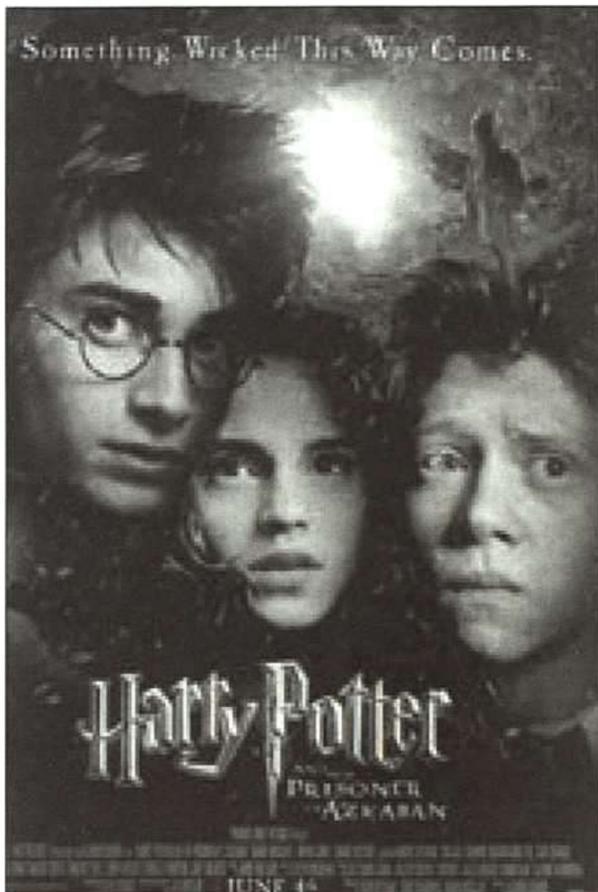
Llegados a este punto, es importante destacar el papel que desempeña la pandilla o grupo de amigos no ya en la literatura infantil y juvenil, sino en el desarrollo personal de los jóvenes lectores; es raro encontrar alguna obra donde no se potencien valores como la amistad, la lealtad, incluso el honor entre miembros de un mismo grupo. Es precisamente en el entorno de Hogwarts y con la ayuda de sus compañeros donde Harry co-



Arriba, imagen de cine del elfo doméstico de Harry Potter, muy parecido al Gollum de El señor de los anillos (abajo).



GEORGE CRUIKSHANK, OLIVER TWIST, ANAYA, 1990.



mienza a conocerse a sí mismo, a descubrir sus facultades mágicas y a aplicarlas en casos de necesidad. Es muy importante aquí la especial relación que se da entre Harry Potter y sus amigos Ron y Hermione, gracias a cuya amistad no sólo descubre el mundo de Hogwarts, sino que vence su inicial timidez y vive aventuras fantásticas. Como asegura Gilbert: «la autora de las novelas nos sitúa a Harry Potter frente a desafíos rodeados de misterio que deberá afrontar con la ayuda de sus amigos, Ron y Hermione... El protagonista y sus compañeros de colegio forman una pequeña pandilla, aunque la personalidad y dotes del líder son más vigorosas que en otros casos».<sup>4</sup>

En toda la serie de Harry Potter es evidente el papel de líder que el protagonista desempeña no ya en su grupo, sino en todo el colegio; aunque en un principio fue un papel no deseado, casi forzado, al que parecía no adaptarse (recordemos su llegada a Hogwarts, la admiración de sus compañeros al oír su nombre, etc.), en cuanto se complicaba la situación allí se mostraban las verdaderas razones de este liderazgo natural y poco asumido: inteligencia, valor, audacia, etc.

## Tolkien y Dahl

En cuanto a literatura contemporánea, en la producción de Rowling se aprecia una clara influencia de dos autores relevantes en el mundo de la literatura juvenil en lengua inglesa: J. R. R. Tolkien (1892-1973) y Roald Dahl (1916-1990). En el caso de Tolkien, son muchas las conexiones que se pueden establecer entre el mundo fantástico de Hogwarts y la Tierra Media. Uno de los casos más evidentes es el personaje de Dobby, el elfo-doméstico que en *Harry Potter y la cámara secreta* previene a Harry de posteriores peligros y que tanto recuerda al escurridizo Sméagol-Gollum de *El señor de los anillos* (1966), y no sólo por su naturaleza fantástica y su aspecto físico, sino porque en sus conversaciones con otros protagonistas ambos hablan de sí mismos en tercera persona. Es más, estos seres permanecen literalmente pegados a los protagonistas de ambas sagas, brindándoles protección, según parece. Evidentemente, la doble personalidad que manifiesta Gollum no se corresponde con Dobby, si bien este elfo causa más de un accidente a Harry con la única intención de protegerlo de un futuro fu-

nesto. La semejanza entre uno y otro personaje se hace mucho más evidente al público al coincidir en el tiempo los estrenos de las versiones cinematográficas de *Harry Potter y la cámara secreta* y *El señor de los anillos. Las Dos Torres* (2003). Al comparar ambas producciones, las semejanzas entre Gollum y Dobby son más que obvias: la altura, la forma de moverse y comportarse, la desconfianza que ambos despiertan, la forma de hablar y dirigirse al protagonista, etc.

Otro de los personajes de claras reminiscencias tolkianas es Aragog, la gigantesca araña criada por Hagrid que aparece en *Harry Potter y la cámara secreta*, y que nada más aparecer en pantalla nos transporta al mundo de la Tierra Media, y no ya por ser un claro paralelo a Ella-Laraña, animal siniestro que habita las tierras de Mordor y casi acaba con Frodo en *Las Dos Torres* (en su versión cinematográfica aparece en *El retorno del rey*), sino también porque Rowling bautiza a esta particular criatura con un nombre muy parecido a uno de los grandes protagonistas de la trilogía de Tolkien, Aragorn, y porque estas dos arañas curiosamente aparecen en los segundos libros de ambas sagas.

Una vez analizado el componente fantástico en las historias de Harry Potter, sólo queda hacer referencia a la obra de Roald Dahl como otra de las influencias más destacables en J. K. Rowling. Una de las características esenciales de la literatura de Dahl, tanto en sus relatos para adultos como en los infantiles, es que «satiriza hechos cotidianos mezclándolos con la fantasía, exagerándolos hasta llegar a crear situaciones absurdas»,<sup>5</sup> como ocurre en los pequeños percances que la magia de Harry provoca en la familia Dursley, ofreciendo escenas cómicas, incluso ridículas como la escena del pastel estampado en la cara de la señora Mason en *Harry Potter y la cámara secreta*.

Como se aprecia en muchos de los relatos infantiles de este autor, «su tema preferido es el niño inteligente e imaginativo, oprimido por los adultos, que decide transgredir la norma y obtiene como recompensa una vida llena de emociones y aventuras»,<sup>6</sup> definición que corresponde exactamente al personaje de Harry Potter quien, tras años de marginación familiar, decide transgredir las normas de los Dursley en particular y los *muggles* en general y abandonar su triste existencia para vivir en un mundo

de emociones y aventuras permanentes. De hecho, incluso en los comentarios críticos o las reseñas de periódicos de renombre que se incluyen en la colección se hace referencia al paralelismo entre Dahl y Rowling, a cuyas obras se califica de ingeniosas, sorprendentes y divertidas en la misma medida.

Además de estas generalidades y coincidencias entre ambos autores, en *Harry Potter y el prisionero de Azkabán* aparece una escena que nos recuerda a uno de los más conocidos relatos de Dahl. Remontándonos a *Charlie y la fábrica de chocolate* (1964), recordamos que la acción gira en torno a la visita de un grupo de niños a la fantástica fábrica de chocolates del señor Wonka, un lugar donde la realidad de la tienda de golosinas de los jóvenes lectores se amplía y magnifica en un misterioso recinto en el que se producen los mejores chocolates junto a toda clase de golosinas maravillosas. El misterioso señor Wonka hará realidad los más increíbles deseos de Charlie y de los niños creando golosinas imposibles de imaginar, como lograr un sabor a violetas, caramelos que cambian de color, chicles con los que inflar globos gigantes o los caramelos-huevo de

los que nacen diminutos pájaros. La descripción detallada y pormenorizada que hace Dahl tanto del aspecto como de las propiedades de las golosinas de esta peculiar fábrica, tiene mucho que ver en la caracterización de las maravillosas golosinas que los estudiantes de Hogwarts adquieren en Hogsmeade: algunas de sabores indescriptibles, otras de propiedades mágicas, en todo caso, nunca simples golosinas.

### La maga Rowling

Tras comprobar la influencia que ciertos autores y subgéneros de la literatura juvenil han ejercido en J. K. Rowling de manera evidente, y ya que no podemos elogiar su originalidad en cuanto a personajes o temática, ahora valoramos la obra de esta autora por la forma en que ha sabido utilizar ciertos elementos, personajes o situaciones de una larga tradición literaria y combinarlos entre sí de manera magistral. A sabiendas o no, Rowling toma los mejores ingredientes de la literatura juvenil en lengua inglesa, para crear unos personajes y elaborar unas historias que cautivan al lector, y si bien no es difícil hacer un seguimiento histórico-literario de los principales componentes de su literatura, es precisamente por esta habilidad sintetizadora y recreadora por lo que hoy debemos valorar la aportación de Rowling a la literatura fantástica contemporánea; es más, su literatura puede ser tomada como punto de partida o primera referencia desde la que reconstruir o estudiar la evolución de la literatura juvenil desde sus orígenes en la tradición oral hasta nuestros días. ■

\* Blasina Cantizano Márquez es profesora en el Departamento de Filología Inglesa y Alemana de la Universidad de Almería.

#### Notas

1. Cerda Gutiérrez, Hugo, *Ideología y cuentos de hadas*, Madrid: Akal, 1985.
2. Propp, Vladimir, *Morfología del cuento*, Madrid: Fundamentos, 1992 (8ª ed.).
3. Tébar, Juan, «Los huérfanos de Dickens», en *CLIJ* 66, 1994, pp. 26-40.
4. Gilabert, Jesús, «Las claves del éxito de Harry Potter», en *CLIJ* 145, 2002, pp. 18-24.
5. Cancellas y Ouviaña, Lucía Pilar, «Carroll versus Dahl: dos concepciones del humor», en *CLIJ* 97, 1997, pp. 19-27.
6. *Ibid.* nota 5, p. 23.



Otra escena de *Harry Potter y el prisionero de Azkabán*, dirigida por el mexicano Alfonso Cuarón. Gary Oldman (a la derecha) interpreta a Sirius Black.

COLABORACIONES

# Un siglo del nacimiento de *En Patufet*

Victor Aldea\*



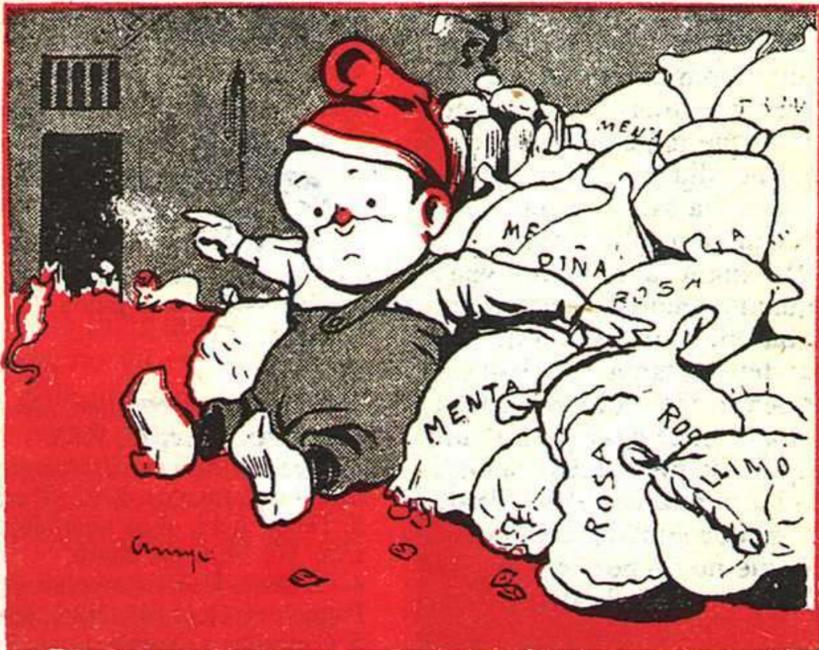
PREU. 5 CENT.

EN PATUFET

Fará una entremaliadura cada setmana

ANY I BARCELONA 3 JANER 1904 NÚM. I

REDACCIÓ Y ADMINISTRACIÓ	PREUS DE SUSCRIPCIÓ
Rambla de las Flors, 11 BARCELONA	Cataluya: un any. . . 3 pessetas Idem: un semestre. . . 2 id. Extranger: un any. . . 5 id.



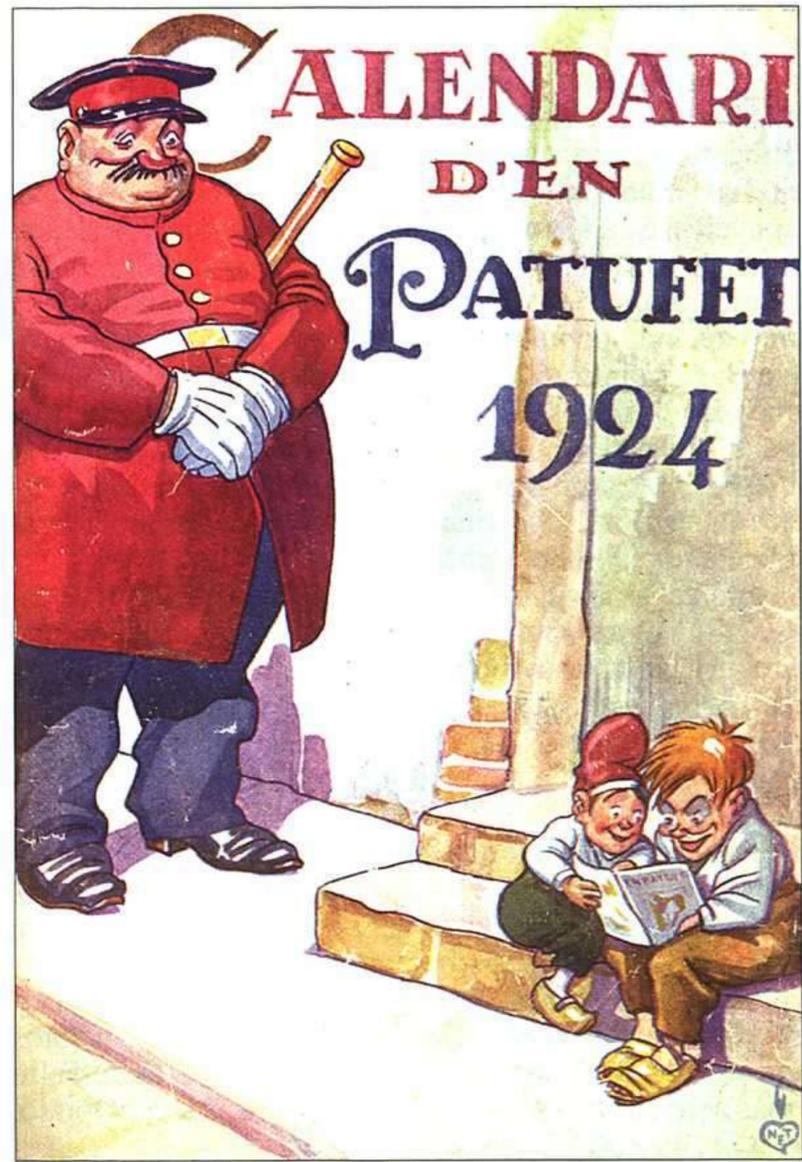
¡Ja veurán los xixarel-los  
com jo gasto las bravatas!

Si feu bondat, caramel-los,  
si no al quarto de las ratas.

*Una de las publicaciones más emblemáticas en la historia de la prensa catalana fue En Patufet, el semanario infantil y juvenil que vio la luz el 3 de enero de 1904. Es, pues, tiempo de celebrar los cien años de su nacimiento haciendo un repaso de su trayectoria, que se truncó definitivamente en 1973, y de los colaboradores, escritores y dibujantes, que lo hicieron grande, con Josep M. Folch i Torres a la cabeza.*



Sección de En Patufet llamada «Vetllas casulanas» («Veladas caseras»), un dibujo con un breve poema al pie.



La idea original de editar un semanario infantil en catalán, que con el tiempo llegaría a convertirse en una de las publicaciones más emblemáticas en la historia de la prensa catalana, se forjó durante una reunión de antiguos miembros del Foment Autonomista Català, todos ellos escritores y dibujantes. Parece ser que el hecho de que el lema de la nueva publicación se hubiera trazado siguiendo la máxima de «catalanizar, moralizar e instruir» convenció a Josep Aladern, seudónimo del escritor Cosme Vidal i Rosich, para que la bautizara con el nombre de un personaje de cuento arraigado en el espíritu del pueblo catalán de principios del siglo XX, un motivo con el que Cataluña pudiera identificarse con facilidad. Así nació *En Patufet*.

Se encomendó su dirección al folclorista Aureli Capmany, y el dibujante Antoni Muntanyola se encargó del diseño del dibujo del personaje que encabezaba la cubierta de la revista. Con los primeros elementos de la nueva publicación encauzados, el mes de diciembre de 1903 se editó un prospecto a modo de avance de lo que sería la nueva revista, de inminente aparición. En realidad, la presentación del semanario no se postergó demasiado y el primer número de *En Patufet* se puso a la venta el 3 de enero de 1904.

### La revista cambia de manos

Los primeros números se vendieron bien y al salir a la venta el número diez, la revista había ya doblado sus páginas. Sin embargo, la euforia de las primeras ventas pronto se truncó: a su director el semanario le iba demasiado grande, le resbalaba de las manos. El semanario se había concebido y realizado de una forma tan extraordinariamente infantil que pronto se hizo evidente que no iba a prosperar. Las deudas que *En Patufet* había contraído y el descenso de las ventas iniciales convenció a Capmany de que lo mejor para que la revista no pereciera a los pocos meses de su creación era venderla y optó por ofrecerla a Josep Baguñá, el editor de la revista *Cu-cut!*, un semanario satírico de gran contenido político creado en 1902 por un grupo de amigos dibujantes, la mayoría de los cuales se encargaron de oxigenar con su ingenio la revista infantil. Baguñá, que pronto vio que *En Patufet* tenía los días contados si no se le daba un nuevo rumbo, confió la dirección literaria a Josep Morató y la dirección artística a Gaietà Cornet. Lo primero que hizo este último fue introducir unos pequeños retoques a la mascota del semanario hasta que se consiguió su grafismo definitivo.

Los resultados de la nueva revista pronto empezaron a dar sus frutos; el tono provinciano, infantiloides, del primer año fue gradualmente desapareciendo y, número tras número, el semanario fue adquiriendo nivel, tanto literario, como artístico, hasta convertirse en la publicación que revolucionó los esquemas de las publicaciones infantiles que, a raíz de *En Patufet*, empezaron a proliferar. La mayoría de ellas tendrían una vida y una repercusión popular más bien breve. Otro de los cambios que Baguñá introdujo fue la publicación anual de un almanaque, el no menos famoso *Calendari d'en Patufet*, que aparecía a finales de año y cuya extensión permitía a sus responsables reunir en un solo volumen a la mayoría de los escritores e ilustradores que, durante los doce meses, colaboraban en la elaboración del semanario.

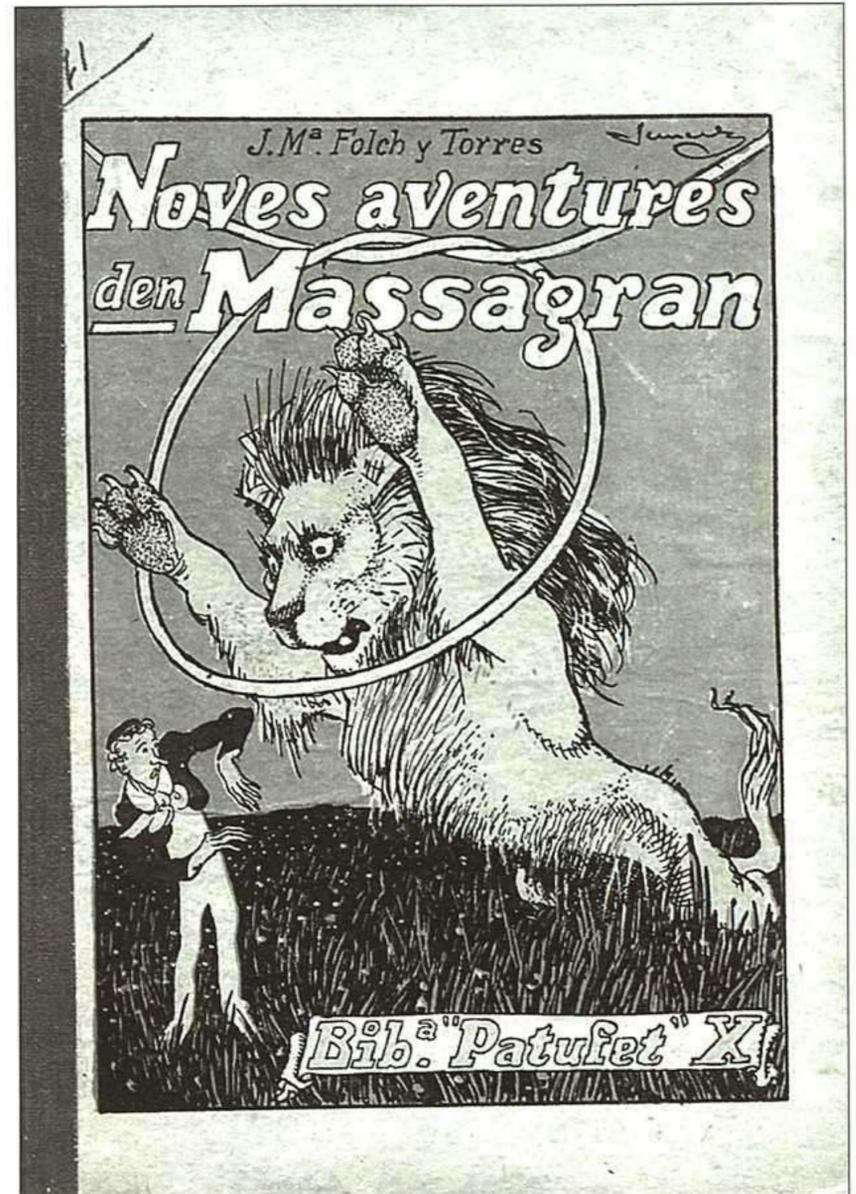
A lo largo de los años, las colaboraciones en la revista de escritores y dibujantes ya consagrados fueron adquiriendo una mayor regularidad hasta que muchos de ellos terminaron haciéndose cargo de una o más secciones de la revista; éste fue el caso, por ejemplo, de Manuel Folch i Torres (hermano mayor de Josep Maria Folch i Torres que, años después, se convertiría en director y alma de la publicación), Xavier Bonfill «Jordi Català», Lluís Almerich «Clovis Eimeric», Joan Llaveries, Joan Garcia Junceda y el propio Gaietà Cornet.

Durante una época, sobre todo en sus inicios, las páginas de *En Patufet* gozaron de las colaboraciones de plumas tan insigües como las de los poetas Apel·les Mestres y Josep Carner, máximo representante del *Noucentisme* catalán de principios del siglo pasado, y de dibujos de artistas de la talla de Feliu Elies, más conocido con el seudónimo de *Apa*, Ricard Opisso, Joan Vila D'Ivori o Lola Anglada.

## Entra en escena Josep M. Folch i Torres

El nuevo editor del semanario hizo carrera con la, llamémosla, segunda etapa de la revista, y el éxito le animó a crear complementos a *En Patufet*. En 1907 tuvo la idea de empezar a publicar una colección de libros, que bautizó con el nombre de Biblioteca Patufet, los volúmenes de la cual se nutrirían con novelas breves o recopilaciones de cuentos escritos e ilustrados por los mismos colaboradores que, semana tras semana, ofrecían su trabajo a la revista. Los ocho primeros libros, aparecidos entre 1907 y 1909, se vendieron lo suficientemente bien como para que Baguñá no se viera obligado a interrumpir la colección, pero no supusieron ningún éxito ni para él ni para sus autores. La iniciativa parecía estar condenada a ser un mero reflejo de la luz que arrojaba el semanario, hasta que en 1910 la Biblioteca Patufet dio un giro de trescientos sesenta grados cuando a Baguñá se le ocurrió pedir a Josep Maria Folch i Torres que escribiera una novela de divertimento para la colección.

Josep Maria Folch i Torres, nacido en Barcelona en 1880, había militado en un partido nacionalista, la Unió Catalanista, y en 1904 se había convertido en el director de un periódico político bautizado con el nombre de *La Tralla*, cuyos contenidos eran de una militancia tan incendiaria que le causaron más de un problema hasta que, en 1905, por firmar una serie de



artículos contrarios al gobierno de Madrid, no tuvo otra opción que huir a Francia y pasar tres años de exilio en Perpiñán, años que aprovechó para empezar a hacerse un nombre en los circuitos literarios del momento con la publicación de algunas novelas que habían sido galardonadas en distintos certámenes literarios del Estado español; novelas más próximas al realismo de denuncia social de la época que al escapismo infantil que le reportaría fama a partir de 1910, cuando Baguñá le ofreció participar en la Biblioteca Patufet.

La propuesta del editor de *En Patufet*, revista en la que Folch i Torres ya había ido publicando colaboraciones esporádicas desde 1905, fue providencial y Folch, no sin cierto escepticismo frente a aquel encargo, se puso manos a la obra. El libro que el escritor dio a leer a Josep Baguñá fue una de las primeras novelas en catalán que el tiempo ha convertido en un clásico de la literatura infantil y juvenil de nuestro país, *Aventures extraordinàries d'en Massagrán*.

Al editor, gato viejo en su oficio, se le ocurrió publicar la novela en forma de folletín en las páginas centrales de *En Patufet*, en lugar de editarla como un volumen independiente. Las primeras ocho páginas del libro, con ilustraciones de Joan Junceda, aparecieron en el número correspondiente al 7 de

mayo de 1910 y la última entrega se publicó el 28 de enero del año siguiente. El éxito fue clamoroso y desde entonces el recién estrenado escritor infantil y juvenil ya no dejaría de publicar para este tipo de público todo tipo de cuentos, novelas y obras de teatro, renunciando a la carrera de escritor para adultos que había emprendido.

La cantidad de textos que Folch i Torres llegó a publicar en las páginas de *En Patufet* fue tan abrumadora que el propio escritor optó por firmar muchos con diferentes seudónimos, aunque su estilo característico no llevaba a confusión a la mayoría de sus lectores.

La semana posterior de la conclusión de la primera obra de Folch i Torres para la Biblioteca Patufet empezó la serialización de la segunda parte de las aventuras del personaje de Massagan y así el escritor escribió las *Noves aventures d'en Massagan* para deleite de su público, lo que terminó de convencer a Baguñá de confiar plenamente en Folch i Torres y, de manera tácita, convertirlo en el escritor titular de la colección. Desde 1910 hasta 1938, año en que la revista cesó su publicación por culpa del establecimiento de la dictadura franquista en España, Josep Maria Folch i Torres publicó cuarenta y siete novelas en la Biblioteca Patufet, muchas de las cuales se dividían en primeras y segundas partes, aunque algunos títulos llegaron incluso a presentarse en forma de tetralogía como fue el caso de *Liseta de Constans o les astúcies d'en Fidel Delfí*, de 1923. El único libro que a partir de 1910 se incluyó en la colección y que Folch no pudo escribir por motivos de salud fue el que Xavier Bonfill —«Jordi Català», otro de los colaboradores de *En Patufet*— publicó en 1931 con el título de *El vaixell pirata*.

### La revista impulsa un movimiento juvenil

A partir de 1912, y también como otro de los complementos que Baguñá ofrecía a los entusiastas seguidores de *En Patufet*, apareció una nueva colección de relatos cortos (de 16 páginas de formato muy reducido cada uno), la mayoría de los cuales fueron escritos por los mismos redactores del semanario y que, con 1.175 números, conforman la llamada Colección En Patufet. La nueva publicación empezó su andadura el 30 de marzo y se mantuvo en circulación hasta la desaparición de la revista.

Tres años más tarde, *En Patufet* inauguró una de las secciones más emblemáticas de la revista y, a la par, más querida y más esperada por sus lectores: las conocidas «Pàgines viscudes», cuentos escritos por Josep Maria Folch i Torres e ilustrados por su compañero de carrera desde *Les aventures extraordinàries d'en Massagan*, Joan Garcia Junceda.

Los lectores de la revista crecían en número y en edad y sus responsables se dieron cuenta de la necesidad de incluir entre sus páginas un buen reclamo para seguir convenciendo a sus lectores de que merecía la pena mantener su fidelidad al semanario y así nacieron estas «Pàgines viscudes», una sección específicamente dirigida a la «juventud inteligente» según sus impulsores, cuya relevancia e impacto en las clases más po-



Dibujo de Junceda para el libro *Liseta de Constans o Les astúcies d'en Fidel Delfí*, de Folch i Torres, de la colección Biblioteca Patufet.

pulares de la sociedad del momento merecería un artículo aparte. Estas historias quizá representan el ejemplo más significativo de las intenciones moralizantes e instructivas de *En Patufet*, sin menoscabo de ser un auténtico muestrario de la realidad social de la época. Tomada en consideración ochenta años después, el texto y la ilustración se convierten en un magnífico espejo que refleja las características propias de un sector de la burguesía catalana y de gran parte de la clase media trabajadora de la Cataluña del primer tercio del siglo XX.

Sería a través de la publicación de una de estas «Pàgines viscudes» como, en 1920, a su creador se le ocurrió la idea de agrupar a los seguidores de *En Patufet* en un movimiento que defendía los mismos ideales que perseguían los protagonistas de la sección: el respeto por los semejantes, el amor a Dios y a Cataluña y el deseo de ayudar y tender una mano al prójimo. En el número 862 de la revista, que apareció el 9 de octubre de 1920, al final del texto de la semana titulado *El llibant del pou*, Folch i Torres proponía a sus lectores que se organizaran en pequeños grupos de un mínimo de cinco miembros para crear los Pomells de Joventut, que deberían comprometerse a realizar cada semana dos buenas acciones: una virtuosa y otra patriótica.



La llamada fue un éxito y los Pomells empezaron a florecer por toda Cataluña como un semillero empapado de agua de mayo. La respuesta cogió por sorpresa a Folch i Torres y al resto de responsables de *En Patufet*, pero ya no había marcha atrás posible. El entusiasmo de la juventud del momento que se adhería al nuevo movimiento, que nunca defendió ningún partidismo político y que tan sólo reivindicaba los ideales nacionalistas catalanistas, desbordó todas las expectativas y el escritor que había osado compartir su ilusión con sus lectores se vio abrumado por el extraordinario poder de convocatoria de la propuesta que, como desde hacía algunos años, y por lo que a su producción escrita se refería, trascendía el ámbito estrictamente literario: con el tiempo, la rúbrica de Josep Maria Folch i Torres se convirtió en una suerte de marca registrada que daba lugar a ventas que pocos hombres de letras en catalán han conocido, ni en su época, ni en la actualidad, algo que desagradó a muchos, recelosos del éxito popular ya no sólo del escritor, sino de *En Patufet*.

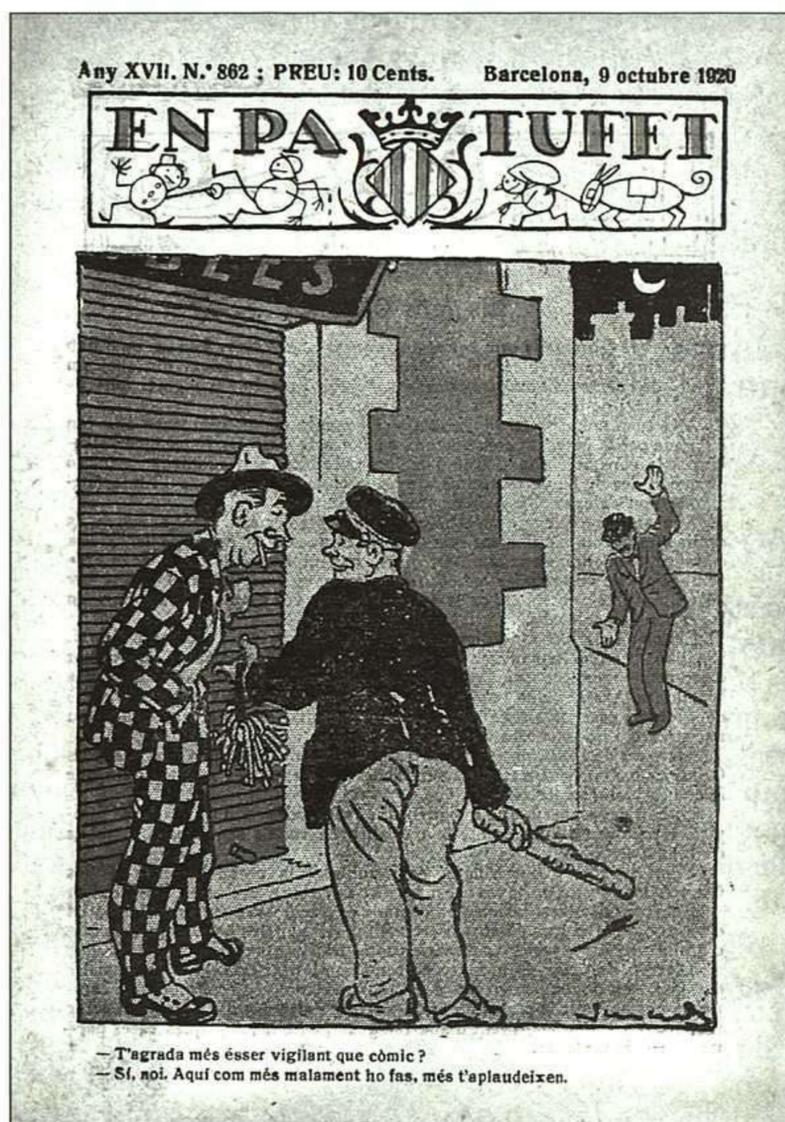
Las agrupaciones *pomellistes* fueron tan numerosas que incluso se llegó a editar la revista *Àmfora*, un boletín para que todos los miembros del movimiento pudieran expresar sus opiniones e informar de las actividades que se llevaban a cabo a lo largo del país.

El 13 de septiembre de 1923 se produjo el alzamiento del general Primo de Rivera y ocho días más tarde su dictadura militar decidió poner fin al movimiento de los Pomells de Joventut y ordenó su disolución inmediata porque, según parecía, la organización promovía «la idea de separación de España y de desprecio a la misma». No parece desdeñable la posibilidad de que algunos de los intelectuales catalanes menos afectos a la labor catalanizadora de *En Patufet* pudieran haber mediado con el nuevo gobernador civil de Barcelona para que la desaparición de los Pomells de Joventut se hiciera efectiva cuanto antes.

La escalada de diatribas contra el semanario que desde 1918, tras la muerte de Josep Morató, ya dirigía el propio Josep Maria Folch i Torres, llegó a su punto más acuciante en 1925 cuando el 13 de noviembre de 1925, en las páginas del periódico *La Publicitat*, se recogía un artículo titulado «Patufisme i post-patufisme» firmado por uno de los intelectuales de más vuelo del momento, Antoni Rovira i Virgili. El largo artículo cargaba contra la poca solvencia literaria del semanario, el escaso criterio gramatical y ortográfico con que se presentaban sus textos (sólo habían pasado doce años desde la promulgación que, bajo el auspicio de Pompeu Fabra, el Institut d'Estudis Catalans hizo de las normas ortográficas y que sirvieron de base para la posterior publicación, en 1917, del primer diccionario ortográfico oficial en catalán, por lo que la implantación del nuevo *corpus* lexicográfico todavía se aplicaba con gran vacilación por parte de escritores, editores y correctores de la época), el provincianismo que acechaba entre sus páginas y el gregarismo que sus textos y el resto de la obra gráfica fomentaban entre sus lectores. Muchas son las razones que pudieron haber impulsado a Rovira i Virgili a publicar el artículo, pero no cabe duda de que *En Patufet*, la revista con mayor proyección en nuestro país dirigida a los más jóvenes (se estima que en 1925 el tiraje del semanario rebasaba los



Dibujo de la sección «Pàgines viscudes» correspondiente a *En Patufet* número 826, de 31 de enero de 1920.



65.000 ejemplares), se convirtió en el chivo expiatorio de cuantas publicaciones habían ido saliendo al mercado y cuya mediocridad y bobaliconería impidieron que se afianzaran con la misma rotundidad que la revista dirigida por Folch i Torres.

### En Patufet, Virolet y Esquitx

Retrocedamos un momento en el tiempo y regresemos a 1915, el año de la creación de las «Pàgines viscudes»: el 2 de octubre, *En Patufet* publicó un anuncio destinado a los padres de los lectores de la revista, en última instancia aquellos a quienes era necesario convencer, invitando a los lectores del semanario a participar en lo que se bautizó con el nombre de «Espectacles Patufet». Estos espectáculos no eran otra cosa que una suerte de representaciones teatrales especialmente pensadas para los más pequeños. Los responsables de *En Patufet* se dieron cuenta de la importancia que este tipo de teatro podía tener para niños y adolescentes y decidieron seguir adelante con el proyecto. El reclamo publicitario surtió el efecto deseado y el jueves 14 de octubre de 1915 se presentó la función inaugural con un entretenimiento con títeres, dos películas, payasos y dos piezas teatrales, la primera del poeta e ilustrador Apel·les Mestres y la segunda debida a la pluma de uno



de los hermanos de Josep Maria Folch i Torres, Manuel, el otro escritor de la familia. Ambas fueron un éxito rotundo y las representaciones se sucedieron jueves tras jueves. Por desgracia, desavenencias entre los organizadores y los propietarios de los locales donde se realizaban las obras interrumpieron la buena marcha de los espectáculos y el día de Año Nuevo de 1916 éstos fueron suspendidos.

Quien sí prosiguió su carrera fue el nuevo director del semanario, incansable en su empeño literario. Josep Maria Folch i Torres y *En Patufet* se convirtieron en dos entidades, que si bien seguían siendo independientes, en absoluto eran autónomas; a partir de 1910 y hasta la desaparición del semanario y el cese de su actividad como escritor en catalán, la totalidad de la obra de Folch i Torres pivotó alrededor de la revista: sus obras de teatro para niños, representadas bajo el epígrafe de «Espectacles per a infants» (una prolongación espiritual de lo que fueran los «Espectacles Patufet»); la Biblioteca Gentil (una colección de novelas que aparecían a principios de cada mes, dirigida básicamente a los lectores más jóvenes del semanario y a la que Folch i Torres dio resuello durante cuatro años ininterrumpidamente hasta que abandonó la biblioteca por motivos de salud); la colección inició una segunda época, esta vez gracias a la colaboración de otros escritores, ya que el director de *En Patufet* contribuyó con sólo dos nuevos títulos; y la Col·lecció Mon Tresor, de novelas, de la que sólo aparecieron tres títulos, los dos primeros firmados por Folch y el tercero por «Jordi Català».

En 1922, un año antes de la desaparición de los Pomells de Joventut, Josep Bagañá, consciente de que en los últimos años *En Patufet* se había ido alejando de los intereses de sus lectores más pequeños, decidió probar suerte y sacó al mercado un suplemento de la revista, esta vez dirigida a los lectores más pequeños, y así nació *Virolet*, publicación cuya dirección artística recayó en Joan Garcia Junceda. La principal característica que diferenciaba a la nueva revista era el predominio de los dibujos sobre los textos y *Virolet* se publicó hasta 1931, tras 469 citas semanales.

El relevo de *Virolet* lo tomó otra publicación, *Esquitx*, que siguió la tónica de su antecesor. La novedad de *Esquitx* con-



sistía en su presentación: la revista se presentaba como un pequeño periódico de 16 páginas trepado en forma de cruz, de manera que los lectores podían recortarlo por la línea de puntos y dividirlo, así, en cuatro revistillas, de 16 páginas cada una. La nueva publicación se editó hasta 1937 y satisfizo su cita durante 298 semanas, lo que, a razón de cuatro periodiquillos cada siete días, suma un total de 1.192 números.

## Una muerte anunciada y una resurrección fallida

A partir de 1936, con el estallido de la guerra civil española, *En Patufet*, como el resto de las publicaciones que hasta entonces se habían editado en catalán, empezó a tener graves problemas para poder salir a la venta puntualmente, pero, contra viento y marea, la revista siguió adelante sin amedrentarse y fue sorteando obstáculo tras obstáculo, hasta que finalmente, la segunda quincena del mes de diciembre de 1938, tras casi treinta y cinco años de historia ininterrumpida, *En Patufet*, aquejado de la misma dolencia que terminó por doblegar al conjunto del país, cesó su actividad y desapareció, aniquilada por el yugo del nuevo orden español. Se habían publicado 1.806 números y 26 almanaques.

Treinta años después de la silenciosa desaparición del primer semanario infantil y juvenil en catalán, en diciembre de 1968, se anunció la edición de la segunda época de *En Patufet*, en esta ocasión rebautizado simplemente como *Patufet*. La revista había perdido su artículo en uno de los múltiples expedientes que los nuevos impulsores de la publicación tuvieron que ir presentando a Magistratura con el fin de conseguir el permiso de edición: como los expedientes eran denegados uno tras otro, la presentación de uno nuevo tan pronto como se desestimaba el anterior se convirtió en un puro trámite rutinario y, al final, la partícula se extravió por el camino. Cuando, finalmente, se concedió el permiso a los nuevos editores de la revista, éstos se dieron cuenta del error, pero decidieron no reclamar por miedo a perder lo que tantos años les había costado y así, el 6 de diciembre de 1968, apareció en los quioscos el nuevo *Patufet*.

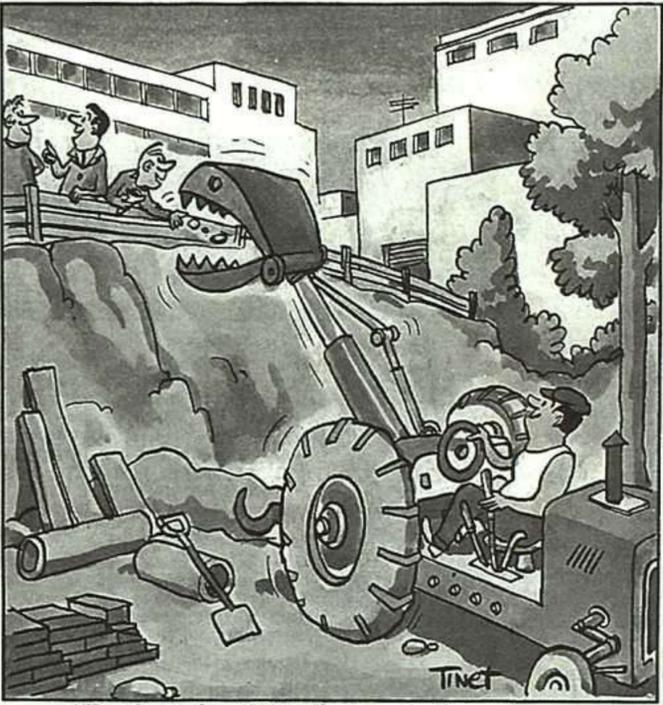
El entusiasmo inicial desbordó todas las expectativas. Los lectores quitaban la revista de las manos a los vendedores y la primera edición de más de 100.000 ejemplares se agotó en pocos días. El número 1 de la revista, con portada del dibujante Joan Ferrándiz, reproducía casi a ciegas el formato y el contenido de su antecesora y el primer fascículo recuperó textos y dibujos de los colaboradores más representativos de la primera época en un sentido homenaje a todos ellos.

La dirección de esta segunda época de la revista se encomendó al periodista Joan Sariol i Badia (en otros tiempos máximo responsable del semanario *TBO*) y durante los primeros 72 números su aparición fue quincenal. A partir del 7 de enero de 1972, sin embargo, sus editores, conscientes de la pérdida de lectores de la publicación, intentaron frenar su deserción, convirtieron la revista en semanal, agrandaron su tamaño, modificaron el diseño de la portada y modernizaron sus contenidos, pero todo fue en vano. Pese al equipo de cola-



**PATUFET**  
 REVISTA INFANTIL I JUVENIL  
 Any 6 — Segona època — N.º 167 — Barcelona, 29 Juny 1973

**8**  
 ptes.



—Veurà, tenim el Zoològic molt lluny de casa...

105

**PATUFET-FILMS** Pel·lícula de la setmana

Per suplir la deficiència que tenim aquí de carns i perquè poguem menjar-les a preus més enraonats, s'ha recorregut al medi expeditiu i eficaç de dur-les de l'Argentina dintre dipòsits de glaç perquè ens arribin tan fresques com deixades d'escorxar. En efecte, segons diuen els que han menjat d'aquest tall, la vedella de les pampes no té pas res que envejar en potència nutritiva a la que es cria pels prats de Galícia, Extremadura, la Cerdanya i l'Empordà; de manera que, per ara, ens queda solucionat aquest conflicte mengivol—

econòmic—substancial.  
 Però... ¿què es que no té un pero? resulta que han observat



—Carat Peret, que esteu gras, no deveu treballar gaire.  
 —Treball tant com tu. Are, que pot ser no es un treball de cap com el teu i per això no m'agota.

boradores de que se había rodeado la revista, entre ellos escritores como Josep Miracle, Ramon Folch i Camarasa (hijo menor de Josep Maria Folch i Torres que se hizo cargo de una sección llamada «Històries possibles», que cerraba el número y que ofrecía un nuevo cuento a sus lectores en una suerte de homenaje a las populares «Pàgines viscudes» de su padre), Gabriel Jaraba o Garcia i Piñol, e ilustradores de la talla de Joma, Muntanyola, Escobar o Perich, lo cierto es que la revista nunca terminó de acertar en el tono y que número tras número el nuevo *Patufet* iba perdiendo lectores.

El problema residía en que sus responsables no quisieron darse cuenta de que el entusiasmo inicial por parte de los compradores había respondido más a una cierta añoranza, a un cierto sentimiento de recuperación de la infancia y la juventud que la guerra les había arrebatado, que a un verdadero interés por la publicación propiamente dicha. Lo que las páginas de *Patufet* ofrecían a sus lectores era un material demasiado alejado de las inquietudes de los niños de la época, demasiado infantil para los adultos que habían dejado de ser niños tras la guerra y los primeros tres decenios de dictadura franquista, y finalmente, tras 167 números publicados, la revista dejó de editarse el 29 de junio de 1973.

La proximidad con sus lectores, que había convertido al se-

manario en una presencia irrefutable durante los primeros treinta años del siglo pasado entre la mayor parte de las capas sociales de la sociedad catalana, que enseñó a tres generaciones a leer y a respetar su propia lengua, la maleabilidad de sus contenidos y la respuesta a las necesidades del público a quien se dirigía fueron virtudes que, en la segunda época de la publicación, se convirtieron en el principal obstáculo para su supervivencia. *Patufet* no supo protegerse de su propia influencia y sucumbió al reflejo del éxito de su época dorada. El imaginario colectivo no perdonó a la revista las falsas expectativas que había suscitado desde su reaparición y le retiraron su confianza. Cuando sus responsables se dieron cuenta de ello, ya fue demasiado tarde y nada pudo hacerse para remediar algo que, quizá desde el principio, había condenado a la publicación a su desaparición, esta vez, definitiva.

Un triste colofón a lo que antaño fuera un semanario querido y respetado por sus lectores, envidiado y vilipendiado por sus detractores, pero que en cualquier caso contribuyó al afianzamiento de la cultura y la lengua catalanas entre su propia gente, la mayor dádiva de todo un pueblo a quien ayudó a tomar conciencia de su identidad nacional. ■

\***Víctor Aldea** es escritor.

COLABORACIONES

# De qué te ríes

## El humor en la literatura infantil

**Paco Abril\***



BO-ERIK GYBERG, UNA AVENTURA DE PIPPA, JUVENTUD, 1975.

*Paco Abril ha iniciado una investigación sobre la risa con varios frentes abiertos. En su afán de desentrañar el misterio de la risa, acaba llegando a su ámbito de trabajo, la literatura infantil y juvenil, y nos propone diez (once en realidad) libros de humor. Se trata de un hit parade muy personal porque la risa es caprichosa, personal e intransferible. Así que son títulos preferidos por el autor, escogidos sin ánimo de sentar cátedra ni de ser una bibliografía de referencia.*

**D**e qué te ríes?, preguntamos cuando vemos reírse a un niño y no sabemos qué es lo que provoca su hilaridad. ¿De qué os reís?, suelen preguntar muchos profesores descolocados por las, para ellos, incomprensibles carcajadas de sus alumnos. ¿De qué te ríes?, pregunta un padre a su hijo pequeño al verlo desternillarse de risa ante un programa de televisión en apariencia insulso.

Muchas veces no sabemos de qué se ríe la gente, pero sí sabemos que su risa es expresión de que algo les hace gracia, les produce júbilo o regocijo. El *Diccionario de la Real Academia Española* define la risa cual si se tratara de un artilugio mecánico: «Movimiento de la boca y otras partes del rostro». Menos mal que añade: «Que demuestra alegría». Subrayemos de esta definición «que demuestra alegría».

Vayamos al vocablo *humor*. En la acepción «buen humor», leemos: «Propensión más o menos duradera a mostrarse alegre y complaciente». Y en mal humor: «Aversión habitual o pasajera a todo acto de alegría, y aun de urbanidad y atención».

En un breve artículo sobre los valores curativos de la risa aparecido en *El País* y firmado por Ángel Vea, podía leerse: «La ciencia ha descubierto que la risa activa la circulación, regula la presión arterial y ayuda a soportar el estrés. Aprender a desarrollar el sentido del humor es, por tanto, una táctica sana e inteligente». Preparando este artículo, se me fueron abriendo nuevos y muy apetecibles campos de investigación. «Sentido del humor y salud» sería uno de ellos, que dejo para mejor ocasión.

Risa, aunque sólo se trate de una sonrisa interior, y humor parecen tener una íntima relación. Pero ¿cuál es el misterio de la risa? ¿Qué la desencadena? Tirando por el camino de la risa, ¿llegaremos a saber qué es realmente el humor? Vamos a intentarlo al menos.

### Momentos de risa

Mi modesta investigación ha consistido en ir siguiendo las pistas o rastros que dejaba la risa, o mejor, las risas, en plural, pues no todos nos reímos de lo mis-

mo. Los niños se ríen de unas cosas, los mayores de otras. Lo que nos hace gracia a los españoles puede dejar fríos a los ingleses. Las carcajadas enlatadas de algunos programas de televisión, suelen irritar más que divertir.

Hasta me he puesto a pescar esos movimientos desmesurados de la boca, como los define el diccionario, pidiéndoles a los niños asturianos que contaran qué les había dado mucha risa y que procuraran contarlo de manera que les produjera risa a quienes lo leyeran. Sus textos se publicaron en *La Oreja Verde*, suplemento infantil de cuatro páginas que desde hace catorce años vengo publicando en el diario *La Nueva España*. Veamos un par de muestras:

«Estaba yo empezando a descubrir las diferencias entre las niñas y los niños y me pasaba todo el día preguntándole a mi madre:

—¿Mi tío tiene *pilila*?, ¿y papá?, ¿y mi hermano?

Un día íbamos en el ascensor mi madre y yo. Cuando llegamos al tercer piso, se subió un señor con cara de pocos amigos y a mí sólo se me ocurrió preguntarle: “¿Tú tienes *pilila*?”.

Mi mamá, muy avergonzada, me agarró del brazo y salimos del ascensor. Una vez fuera yo esperaba una buena bronca, y me encontré con que mi madre no podía parar de reír. Yo tampoco.» Laura Castro García (11 años). Gijón

«Una vez, estando de vacaciones en La Coruña, me ocurrió la siguiente historia. Mi madre tenía unos amigos que vivían en una casa cuartel. Un día salimos a cenar. Cuando regresamos a casa eran más de las dos de la mañana, y la puerta por donde tenía que entrar el coche estaba cerrada. Un guardia intentó abrirla,



THOMAS HENRY, GUILLERMO EL PROSCRITO, MOLINO, 1979.

pero sólo pudo abrirla un poco. Así que mi madre bajó del coche para abrirla del todo, y fue a caer en un hueco donde pasaba el agua. El guardia pensaba que era una niña pequeña, porque a mi madre sólo se la veía de cintura para arriba, así que intentó cogerla en brazos y ¡rass!, se le rompió el pantalón, y la amiga de mi madre que conducía el coche, de la risa, se meó en el asiento. Y todos acabamos riéndonos.» Valeria Veloso Naveiras (11 años).

Si nosotros intentáramos recordar, igual que estas dos niñas, cuál fue ese momento en el que nos descoyuntamos de la risa, a lo mejor tendríamos algunas claves importantes para saber qué es eso que hemos dado en llamar humor.

Al hacer yo, para dar ejemplo, ese saludable ejercicio de ir a la búsqueda de ese momento de risa memorable, me veo entrando, hace casi treinta años en una sala de lectura de periódicos de la Caja de Ahorros de Oviedo. Está abarrotada de gente. Tomo una de las pocas revistas que quedan libres. Empiezo a leer un reportaje sobre barbaridades, o genialidades, según se mire, que los estudiantes escriben en sus exámenes, lo que luego

se publicaría como *Enciclopedia del disparate*. Y leo cosas como éstas:

- «—Pregunta: ¿Estimulantes del sistema nervioso?
- Respuesta del alumno: El café, el tabaco y las mujeres.»
- «—¿Conoces algún vegetal sin flores?
- Conozco.»
- «—¿El sexto mandamiento?
- No fornicarás a tu padre y a tu madre.»
- «—Comenta algo del 2 de Mayo.
- ¿De qué año?»
- «—¿De qué se hace el caviar?
- Se hace con los huevos del centurión.»
- «—¿Quién fue Aníbal?
- Fue un jefe cartilaginoso.»

No puedo seguir leyendo porque me da un incontenible ataque de risa. Los lectores, casi todos hombres, me miran con severidad, me increpan con los ojos, me reprochan sin palabras mis espasmos de hilaridad.

Tengo que abandonar la sala sujetándome la boca con la mano, a modo de bozal, para que no vaya por libre. Escapo sumido en un estado contradictorio de vergüenza y gozo.

## La primera risa

Tras esta pequeña excursión, vayamos al nacimiento de la primera risa, de esa risa que quizá sea la fuente primigenia de donde manarán todas las demás. Aparece en los bebés en los primeros meses de vida. La psicóloga Penelope Leach afirma que «sonreír es un logro social vital. Es un poderoso medio por el cual los bebés se aseguran que los adultos les prestarán la atención que necesitan para desarrollarse por completo. Para los padres, las primeras sonrisas del bebé son los heraldos de una nueva era».

Pocos se han detenido a pensar en la decisiva importancia de esas primeras manifestaciones de júbilo. Sigo citando a Penélope Leach: «Los bebés que sonríen con más facilidad obtendrán probablemente más atención social de sus madres que los bebés cuyas respuestas son más tardías, más lentas o menos notables». ¿Atendemos mejor a los niños alegres, de buen humor, que a los niños tristes? He aquí otro campo para investigar en profundidad.

Al seguir las pistas de la risa, me doy cuenta de que éstas toman múltiples caminos. Me apetece seguirlos todos. Así que ando un trecho por uno, regreso y tomo otro. Anoto, eso sí, lo que promete cada una de las rutas por si algún que otro caminante quiere adentrarse más en ellas.

Vuelvo al camino de las primeras risas, pues es apasionante. Los recién nacidos no tienen otra manera de expresar que tienen hambre, sueño u otras molestias si no es a través del llanto. Lloran para pedir comida, lloran cuando están mojados, lloran cuando tienen gases. El llanto es el indicador infalible de que algo les incomoda, aunque demasiadas veces no sepamos cuál es la causa de esa incomodidad. Los padres pueden llegar a desesperarse y exasperarse por ese llanto constante que nada puede parar. Pero cuando de repente aparece la risa, es como si saliera el sol tras muchos días de lluvia. La risa de los bebés despierta unánimes simpatías. Y el llanto y la risa pasarán a ser, durante muchísimo tiempo, los indicadores precisos del humor de los bebés.

Comprobamos que la risa y la tristeza del llanto son las dos caras de la luna de las emociones infantiles. Y empezamos a



BOERIK GYBERG, UNA AVENTURA DE PIPPA, JUVENTUD, 1975.



QUENTIN BLAKE, CUENTOS EN VERSO PARA NIÑOS PERVERSOS, AITEA 1987.

vislumbrar el color de la risa. Dejemos que sea la poetisa argentina Cecilia Pisos quien nos lo cuente en un breve poema:

«Y el color de la risa,  
¿cuál es?  
El color de la pena  
Mirado al revés.»

Otro poeta, esta vez guatemalteco, Humberto Ak'abal, nos lo cuenta precisamente al revés.

«A veces se me ocurre  
Que la tristeza  
No es sino  
la alegría patas arriba.»

## Humor y mofa

Me adentro ahora por el camino del humor. En un recodo, sentada en una mesa y concentrada en sus miles de fichas manuscritas, encuentro a María Moliner. Al preguntarle qué es el humor, la ilustre filóloga sonríe y contesta con voz cálida y apacible:

«Es una cualidad consistente en descubrir o mostrar lo que hay de cómico o ridículo en las cosas o en las personas, con o sin malevolencia».

Vaya, en su respuesta se me abren dos nuevos caminos, uno el del humor sin malevolencia, el otro el del humor con mala uva, inquina o resentimiento.

Pero todavía hay muchos más. Examinando las fichas que puso amablemente a mi disposición, descubro que, según se aplique de una manera u otra, el humor tiene caminos de colores diferentes. Hay humor blanco, negro, verde, gris y hasta marrón... También hay un humor soez, chabacano y otro llamado inteligente. Incluso parece que existen humores de diferentes nacionalidades: gallego, vasco, castellano, asturiano, catalán, inglés, francés... Hay un humor realista y un humor absurdo. Me ejemplifica lo del humor absurdo con un chiste que le gusta mucho a ella.

«Un individuo le pregunta a otro en la calle:  
—Me dice la hora, y perdone la indiscreción.  
El otro contesta:  
—Son las seis, modestia aparte.»

En sus aspectos más negativos, en el camino de la malevolencia, el humor

puede ser acerado, acre, afilado, agresivo, cruel, agrio, áspero, atrabiliario, cáustico, corrosivo, crudo, despiadado, envenenado, incisivo, mordaz, mordiente, picante, punzante, ponzoñoso.

Sigo por esta senda del humor utilizado como arma arrojada, y me encuentro con una desviación casi cubierta de matorral en el que proliferan las espinas. La tomo. Es el camino del insulto, del reírse de los otros. A la vera de ese camino se encuentran Juan de Dios Luque, Antonio Pamies y Francisco José Manjón. Son los autores de un libro excepcional, *El arte del insulto*. Me cuentan que «en el seno de la familia el niño suele captar de sus mayores un amplio y enjundioso repertorio de insultos». Es cierto. Sin embargo, donde más prolifera el reírse de los otros es entre iguales.

Pude comprobarlo después de conversar con más de diez mil niños y niñas sobre el cuento en el que un muñeco de madera, Juul, se va desprendiendo de las diferentes partes de su cuerpo como consecuencia de los insultos, humilla-

ciones y vejaciones de sus compañeros de carne, hueso y mala sangre.

Mofarse de los demás, rebajar su dignidad, golpearles donde más pueda dolerles, pegarles con palabras, que es como definió un niño de nueve años el insulto, es también otra de las caras de la risa. ¿Es eso humor? He aquí otro intrincado camino que merecería la pena averiguar adónde nos conduce. Intentaré recorrerlo más tarde, porque es obligado contestar si podemos hablar de humor cuando éste se tiñe de crueldad.

## Humor e ironía

Dejo estos enmarañados vericuetos y tomo la senda de la literatura infantil. Me detengo primero en el de la literatura adulta clasificada bajo el epíteto de humorística.

Al comienzo hay una gran valla publicitaria de una importante cadena multinacional de librerías en la que puede leerse: «En estos tiempos agitados de

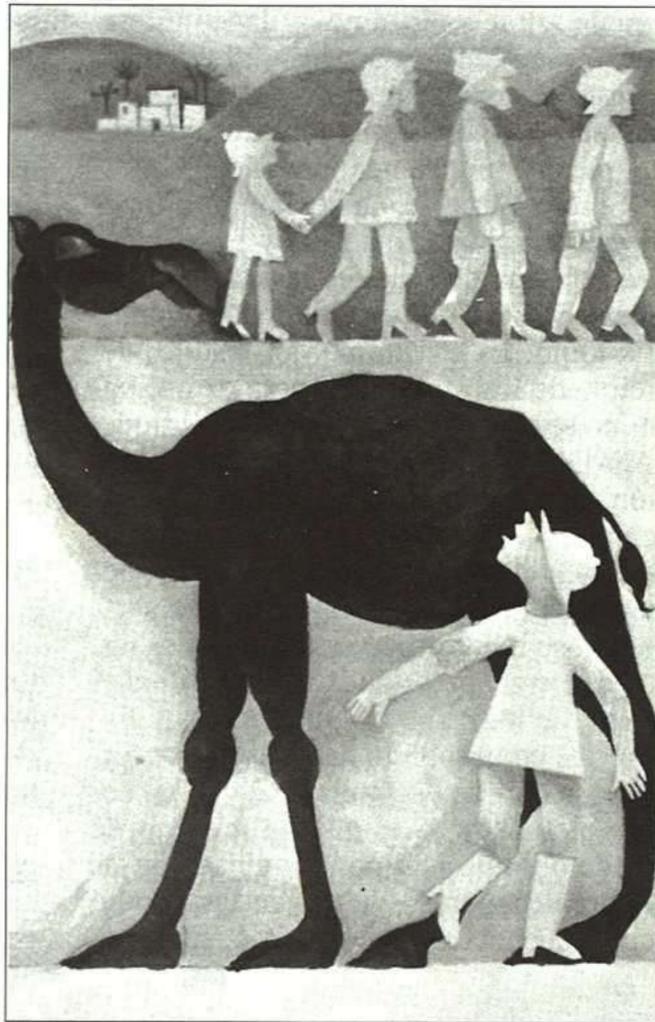


LLUIS MESTRES, ¡AY, FILOMENA, FILOMENA!, JUVENTUD, 1977.

QUENTIN BLAKE, CUENTOS EN VERSO PARA NIÑOS PERVERSOS, ALTEA 1987.



O'KIF, EL PULPO ESTÁ CRUDO, ALFAGUARA, 2000.



BETTINA ANRICH-WÖLFEL, VEINTINUEVE HISTORIAS DISPARATADAS, MINÓN, 1980.

terrorismo, guerras, globalizaciones y demás desencuentros de los hombres, no hay nada más inteligente que el humor. Es la mejor arma para desenmascarar lo absurdo de nuestra realidad, siempre con una sonrisa en los labios. Desde Aristófanes a los grandes de nuestro Siglo de Oro, pasando por John Kennedy Tool, o Sharpe, multitud de escritores han intentado divertir a sus lectores sin por ello renunciar a indagar en la condición humana».

Me detengo aquí. No me importaría pasar una larga temporada a la vera de ese camino. Casi olvido el propósito de mi investigación, pues quedo enganchado leyendo, o releendo, a David Lodge, Juan José Millás, Italo Calvino, Chesterton, Saki, Woody Allen, Alvaro Cunqueiro, Eduardo Mendoza, Roald Dahl, Gerald Durrell, John Irving, El Roto, Angela Vallvey, Antonio Orejudo y tantos y tantos otros escritores y artistas cuyos relatos, aunque en ocasiones cuenten cosas tremendas, o quizás por

eso mismo, están impregnados del refrescante zumo del humor.

Compruebo que ninguno de estos escritores son humoristas en el sentido estricto de gentes que se dedican a hacer reír. No escriben literatura de género humorístico. Sin embargo, nos hacen reír, porque rebajan, o ponen en cuestión, la seriedad de lo grave, de lo considerado respetable, de las formas rígidas, de lo severo, de lo circunspecto, de lo adusto, de lo desabrido. Ponen en solfa al poder, cualquier poder, mostrándonos sus muchos aspectos ridículos. Bajan a lo sagrado de su pedestal, quitan solemnidad a lo majestuoso, a lo imponente, a lo ceremonioso, a lo pomposo, y tratan de mostrarnos siempre que el rey va desnudo.

Me siento a leer en una pequeña y acogedora cafetería. En la mesa de al lado, ¡qué coincidencia!, el escritor norteamericano Philip Roth está entrevistando al también escritor checo que vive en Francia, Milan Kundera. Escucho y anoto:

«—Roth: La risa siempre ha sido algo cercano a usted. Sus libros provocan la risa por medio del humor o la ironía. Cuando sus personajes han de enfrentarse al dolor, es porque tropiezan con un mundo que ha perdido el sentido del humor.

—Kundera: Aprendí a valorar el humor durante la época del terror estalinista. Tenía yo 20 años. Para identificar a alguien que no fuera estalinista, al que no hubiera que tener miedo, bastaba con fijarse en su sonrisa. El sentido del humor es una señal de identificación muy fiable. Desde aquella época me aterroriza la idea de que el mundo está perdiendo su sentido del humor.»

Dejo con pesar el camino de la literatura adulta y sigo la ruta de la literatura infantil. En el trayecto me topo con una pequeña caseta de información. Allí me encuentro con *Mil libros, una selección bibliográfica*, y *Entrequinientos*, una selección de lecturas para niños y jóvenes, ambas publicadas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez.

De los mil quinientos libros que aparecen en estas dos guías, ciento treinta figuran bajo el epígrafe de humor, esto representa el 8,6 % del total de libros reseñados. Parece un porcentaje pequeño, pero me sorprende al comprobar que es la materia con mayor número de títulos. En segundo lugar, aparecen los libros que figuran bajo el epígrafe de cuentos, el 5,9 % del total. Le siguen los libros que aparecen bajo el rótulo amistad, 5,2 %. En cuarto lugar están los títulos que hablan de relaciones familiares, el 4,9 % y, en quinto lugar, los que tocan el tema del amor, el 4 %.

Estos listados de libros nos abren nuevos caminos a la investigación. ¿Perceben los niños ese humor que se dice para ellos o es sólo un humor de apreciación adulta? ¿Se han llevado a cabo investigaciones fundamentadas sobre cómo reaccionan los niños ante esos relatos infantiles calificados de humorísticos? ¿Con qué resultados? ¿De qué concepto del humor han partido quienes elaboraron estas listas?

Trato de buscar respuestas a estas preguntas, pero éste no parece un campo de investigación que atraiga a los estudiosos, dado que es muy difícil encontrar algún trabajo que responda a estos interrogantes.

He ido por muchos caminos buscando el que me condujera hacia una explicación satisfactoria del humor. No la he

encontrado, y ahora estoy en una encrucijada, sin saber por dónde seguir.

De repente veo un extraño indicador con un rótulo enigmático que me había pasado inadvertido: «Hacia el humor, hacia la virtud». Lo sigo sin dudar.

Tras una larga caminata, me encuentro con un numeroso grupo de gente que está escuchando con atención a un personaje de mediana edad, bigote espeso y gafas de montura fina.

«¿Quién es?», pregunto a uno de los que están a su alrededor.

«Cómo, ¿no lo sabe? Es André Comte-Sponville, el autor, entre otros, del libro *Pequeño tratado de las grandes virtudes*. Ha sido uno de los libros más vendidos en Francia.» Me muestra el libro. Compruebo que tiene trescientas cincuenta y cinco páginas. Exclamo: «¡Vaya pequeño tratado con 355 páginas!». Me indica silencio con el dedo en la boca, pues va a empezar a hablar Comte-Sponville. Con voz agradable y clara empieza diciendo:

«—Podrá sorprender, pero el humor es una virtud.

—¿Una virtud? —interrumpe una chica que luego supe que era profesora de Filosofía. ¿Una virtud como la justicia, la valentía o la prudencia?

—Pues sí, aunque, en cierto sentido es una virtud extraña, ya que se burla de la moral, pero al mismo tiempo es una cualidad importan-

te y valiosa, ya que no es educado darse aires. Es ridículo tomarse en serio. Carecer de humor es carecer de humildad, es carecer de lucidez, es carecer de ligereza, es estar demasiado engreído, demasiado engañado con respecto a uno mismo, es ser demasiado severo o demasiado agresivo, es carecer, casi siempre, de generosidad de dulzura, de misericordia... Demasiada seriedad, incluso en la virtud, es algo sospechoso o inquietante: por debajo debe de haber algún espejismo o algún fanatismo».

Después de la intervención de la chica las preguntas y las intervenciones se sucedieron sin interrupción. Las transcribo tal y como las recogí:

«—Deduzco por lo que dice que no tenemos que tomarnos nada en serio, comenta un hombre al que la barba blanca le da un aspecto de patriarca.

—Ni mucho menos. El humor no impide que seamos serios en lo que se refiere al otro, a nuestras obligaciones para con él, a nuestros compromisos, a nuestras responsabilidades, ni a lo que se refiere a la dirección de nuestra propia existencia. Pero impide que nos dejemos engañar respecto a nosotros mismos o que estemos demasiado satisfechos.»

Al final de su charla, y ya a solas con él, aproveché para preguntarle si reírse de los otros podía considerarse humor.

«—Mire, hay risas y risas, y aquí es necesario distinguir entre el humor y la ironía. La ironía no es una virtud, es un arma dirigida, casi siempre, contra el otro. Es la risa malvada, sarcástica y destructora, es la risa de la burla, la risa que hiere, la que puede matar, es la risa del odio, es la risa del combate. ¿Es útil? ¡por su-

puesto que lo es cuando hace falta! ¿Qué arma no lo es? Pero ningún arma es la paz, ni ninguna ironía es humor.

—Perdone, pero la ironía siempre se ha considerado una parte del humor.

—El lenguaje puede engañar. Nuestros humoristas, como se les llama, o como ellos mismos se llaman, por lo general sólo son ironistas o satíricos, y no hay duda de que son necesarios.

—¿Cuál es para usted la diferencia entre humor e ironía?

—El humor se ríe de sí mismo, o se ríe del otro como de sí mismo. La ironía desprecia, acusa, condena... Se toma demasiado en serio. La ironía es esa seriedad a los ojos de la cual todo es ridículo. La ironía hiere; el humor cura. La ironía puede matar, el humor ayuda a vivir. La ironía quiere dominar; el humor libera. La ironía es despiadada; el humor es misericordioso. La ironía es humillante, el humor es humilde.

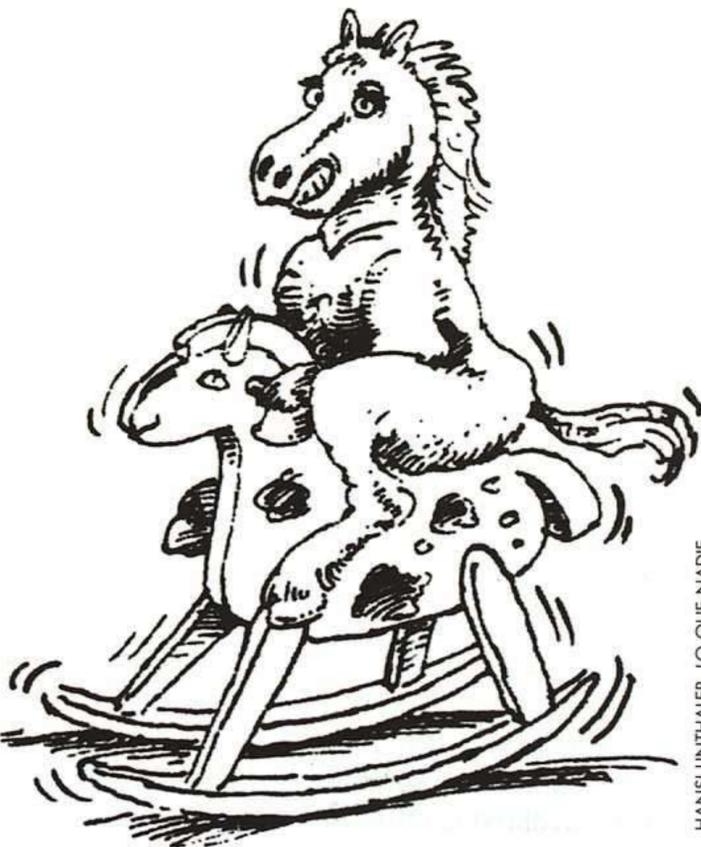
—No deja usted muy bien parada a la pobre ironía.

—Perdone, pero la ironía de pobre tiene muy poco. La ironía, insisto en lo que ya le dije, sólo sabe odiar criticar, despreciar, condenar. La ironía siempre rebaja, nunca es sublime, como puede llegar a serlo el humor, y nunca es generosa. Un pensador francés, Bobien, escribió que «La ironía es una manifestación de la avaricia, una crispación de la inteligencia, que aprieta los dientes antes de decir una sola palabra de alabanza».

—Sin embargo a veces es muy difícil diferenciar la ironía del humor.

—Sí, es cierto. Cuando Groucho Marx declara: «He pasado una velada maravillosa, pero no era ésta». Si se lo dice a la dueña de la casa después de una velada aburrida, será más bien ironía, pero si se lo dice al público al final de uno de sus espectáculos, será más bien humor.

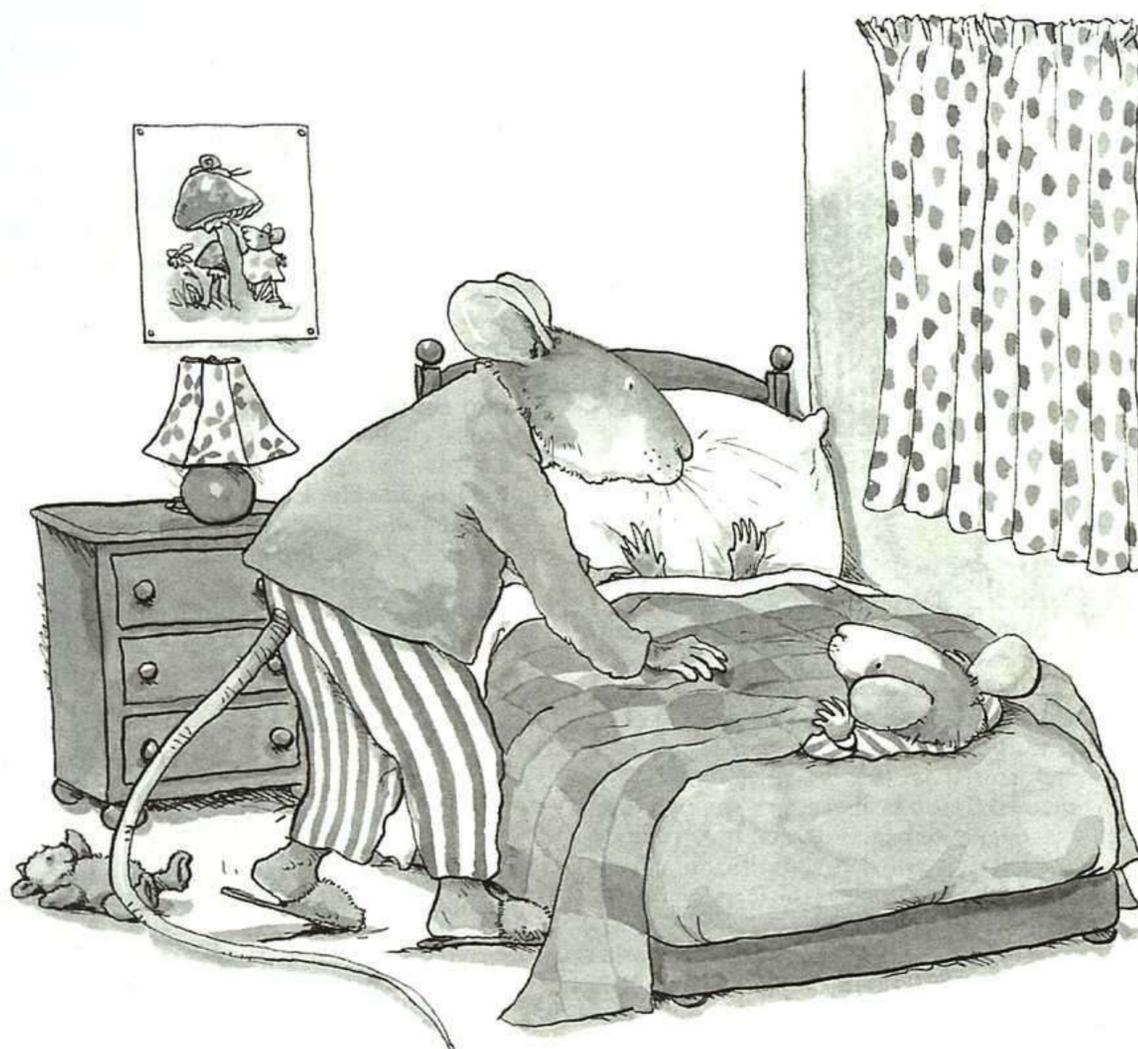
—Es frecuente que, cuando una persona te hace una broma negativa y se lo haces notar,



HANSI LINTHALER, LO QUE NADIE PUEDE SABER, LA GALERA, 1990.



HANSI LINTHALER, LO QUE NADIE PUEDE SABER, LA GALERA, 1990.



ANITA JERAM, INÉS DEL REVÉS, KÓKINOS, 1996.

te contesta que no tienes sentido del humor, que su mala bilis era sólo una broma. ¿Es eso humor, o carencia de humor del que recibe las puyas?

—Le devuelvo la pregunta, ¿qué piensa usted al respecto?

—Que esas bromas negativas, por otra parte tan frecuentes, y me atrevo a decir que tan ligadas al machismo, hacen daño, y, según lo que usted ha dicho pertenecen a la ironía, al sarcasmo, no son sentido del humor. Pero permítame que sea yo el que siga preguntando. En los tiempos que corren tenemos más motivos para llorar que para reír, ¿no le parece?

—Estoy de acuerdo, pero ¿cuál es la actitud más conveniente? ¿Llorar? ¿Sería tomarse demasiado en serio! Más vale reír. De acuerdo con Montaigne, “No pienso en absoluto que en nosotros haya tanta tristeza como vanidad, ni tanta malicia como estupidez”.

—Parece usted oponer constantemente humor a seriedad.

—Lo opongo a la seriedad, pero también a la frivolidad, pues el humor es un término inestable, equívoco, o contradictorio, que desvela lo que toda seriedad tiene de frívolo y lo que toda frivolidad tiene de serio. El hombre con humor, diría Aristóteles, ríe como se debe (ni demasiado ni demasiado poco), cuando se debe y de lo que se debe... Pero el humor decide sobre todo eso, porque puede reírse de todo, incluso de Aristóteles, del término medio y del humor.

También da la sensación, por lo que dice, de que el humor destroza el sentido.

—El humor, esto es importante, no suprime el sentido, sino que lo relativiza, lo aligera, lo ve desde la distancia, lo debilita felizmente, para finalmente liberarnos de él sin anularlo.

—Según usted, el humor desacraliza lo sagrado, cuestiona el sentido, lo pone todo en tela de juicio, desmitifica nuestras creencias, etcétera, etcétera, ¿esto no supone una desilusión?

—Sí, es cierto, el humor es una desilusión, pero es una desilusión alegre.»

El humor es una desilusión alegre. Es la más sorprendente definición que he oído hasta el momento del humor. Es sin duda, una inmejorable conclusión para esta investigación que siempre estará inacabada.

## Diez libros de humor que son once

En una charla sobre risa, infancia y literatura infantil, un grupo de maestros me pidió un listado de diez libros infantiles de humor. ¡Qué manía con el diez!,

¡rediez! Parece que este número lo sacralizara todo. Pero consolémonos, al menos los huevos siguen pidiéndose por docenas.

La verdad es que no resulta nada fácil limitarse a diez títulos. Sin embargo, lo intentaré con rigurosa disciplina.

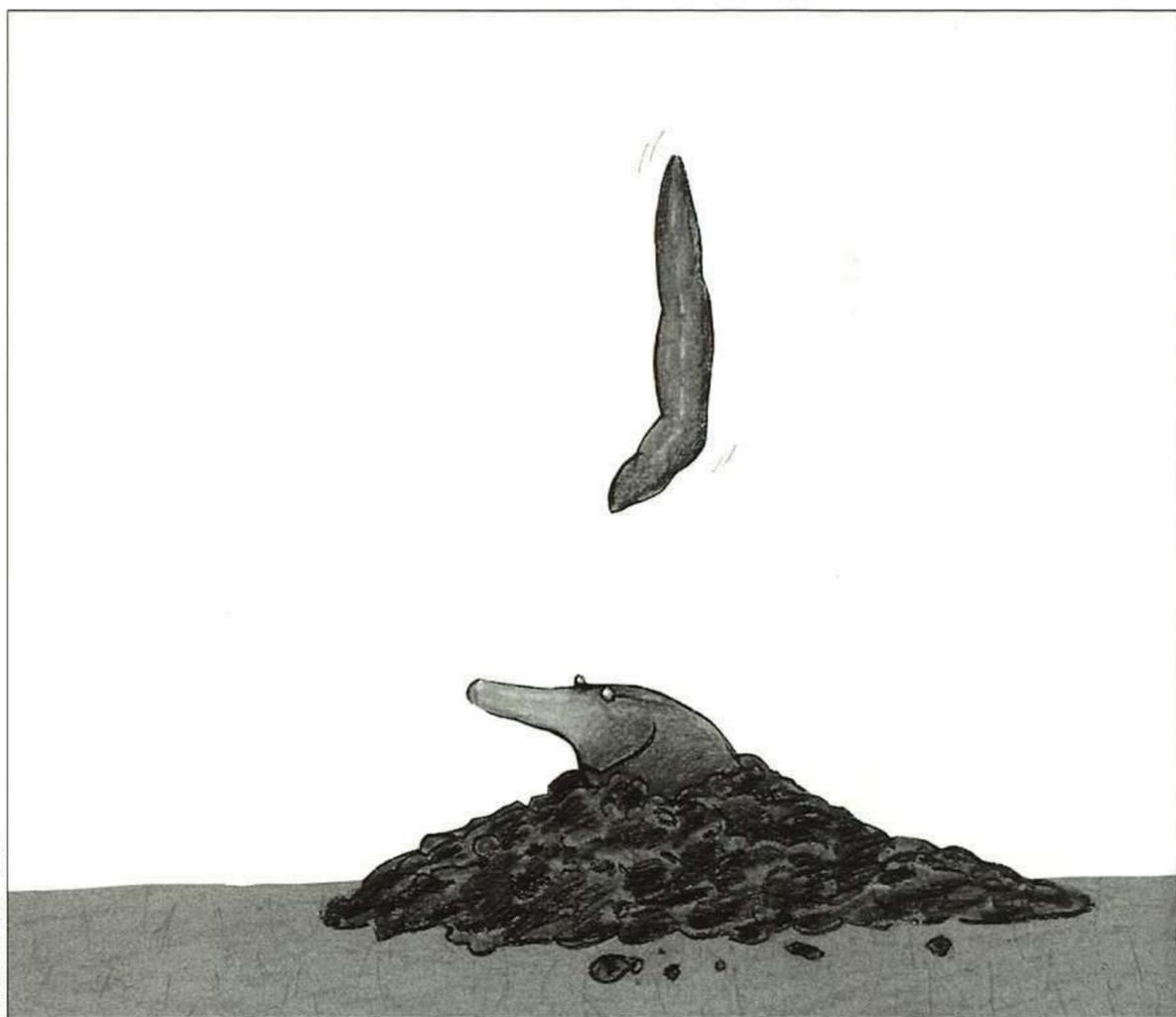
Aunque ahora sólo sea lectura de adultos nostálgicos, pongo en primer lugar de este *hit parade* particular los libros en los que se atesoran las aventuras del inolvidable Guillermo Brown (1), que sigue publicando la editorial Molino exactamente igual que cuando yo los disfrutaba de niño. No sé si en aquellas apasionadas y apasionantes lecturas de mis 10 años captaba el sentido del humor de la genial Richmal Crompton, sólo sé que viví a Guillermo como si fuera «yo mismo pero plenamente realizado», según feliz expresión que recoge Fernando Savater en su conocida obra *La infancia recuperada*.

El listado que sigue es *guillermista*, en el sentido de que los libros aquí reseñados me vinieron a la memoria guiados más por el disfrute que me produjeron, que por sus valores literarios, aunque ambas cuestiones coincidan la mayoría de las veces.

Empiezo, o sigo, con Pippi Calzaslargas (2), otro gran clásico, editado por Juventud y el Círculo de Lectores, que relata las transgresoras aventuras de una niña extraordinaria a la que un gran porcentaje de adultos consideran un mal ejemplo, precisamente porque ella ridiculiza todo lo que es autoritario, engolado, pedante y rígido del mundo de los mayores. La imagen que hemos fijado de Pippi no se la debemos a las ñoñas ilustraciones de sus libros, sino a la estupenda serie de televisión, que merece la pena ver y comparar con lo que ahora ¿se programa? para la infancia.

Hay un álbum que ha pasado casi inadvertido y que debería figurar en el listado de los mejores libros de humor, se titula *La familia trola* (3), de Chris Riddel, que apareció en Anaya. Es un homenaje a los cuentos, al cine y la invención, invención que no es mentira, «También la verdad se inventa», decía Antonio Machado.

¿Qué decir de la mayoría de los libros de Roald Dahl, bañados casi siempre en un corrosivo sentido del humor, aunque



a veces sea ironía pura y dura? De este autor sólo voy a dar uno de sus títulos más políticamente incorrectos, *Cuentos en verso para niños perversos* (4), editado por Altea. Recitando su versión de Caperucita (hay que destacar la magnífica traducción), he visto siempre a adultos mover la cabeza con desaprobación, sobre todo cuando Caperucita «saca un revolver del corsé», mientras el público infantil se desternillaba de risa.

Un autor que transforma cuanto toca en humor, y al que podríamos considerar uno de los más destacados humoristas actuales de literatura infantil, es el argentino Luis Pescetti. Leamos para comprobarlo *El pulpo está crudo* y *Natacha* (5), publicados en Alfaguara. Pescetti da diez vueltas de tuerca a las situaciones cotidianas, mostrando sus aspectos más absurdos, más ridículos y, por tanto, más desternillantes.

Inolvidable aquel *¡Ay, Filomena, Filomena!* (6), de Miquel Obiols, publicado en 1977, que todavía está en el catálogo de la editorial Juventud. A los niños de ahora mismo, aunque haya quien no se

lo crea, les sigue entusiasmando jugar con el lenguaje. Por eso les encanta *estirar la cabeza de los camellos*. (En el lenguaje de Filomena, *estirar* quería decir «cambiar»; *cabeza* quería decir «nombre», y *camello* quería decir «número»).

Otro de mis libros de humor preferidos es *Lo que nadie puede saber* (7), conjunto de relatos de Martín Auer, publicado por La Galera en 1986. Valdría la pena aunque sólo fuera por dos de sus cuentos, «El bosque Gruntoso» y «El hombre más famoso del mundo», este último un relato de plena actualidad. Inmejorable metáfora de esa obsesión por la fama que nos invade.

Humor condensado en píldoras de las buenas son las *Veintiocho historias de risa* y las *Veintinueve historias disparatadas* (8), de Ursula Wölfel, que publico la desaparecida editorial Miñón en 1980, y que habría que recuperar.

Un libro con el que nos reímos pequeños y mayores es el delicioso *Inés del revés* (9), publicado por Kókinos. Comprobamos en su breve texto y sus magníficas ilustraciones que el humor

tiene mucho que ver con la ternura y la comprensión.

Otra delicia para todos es *Sofía, la vaca que amaba la música* (9), editado por Corimbo, en el que la ilustración y el texto forman un todo humorístico inseparable para afrontar una cuestión tan seria como la de ser diferente.

Las constantes, inquietantes, y a veces agotadoras preguntas de los niños, han motivado a Lindsay Camp y Tony Ross a escribir *¿Por qué?* (10), publicado por Destino, otro álbum que no puede faltar en un listado de libros de humor. ¿Por qué? Porque sí, lectores, porque sí.

Y dejo para el final *El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza* (11), publicado primero en álbum por Altea, después recuperado por Kalandraka y editado en castellano, catalán, gallego y euskera, y ahora jibarizado en edición de bolsillo por Alfaguara. Éste es quizás el único libro que trata de *eso* sin necesidad de llamarlo por su nombre. Y lo hace con desenfado, delicadeza, excelente humor y unas espléndidas ilustraciones. Un libro, os lo aseguro, para recordar siempre.

Y hasta aquí estos diez libros, que podrían ser cincuenta, pero que en realidad son once, aunque si se cuenta bien son una docena de trece, siendo exactos. ■

\*Paco Abril es escritor, cuentacuentos, creador y director del suplemento infantil *La Oreja Verde*, así como director de Programas de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón.

## Bibliografía

Ak'abal, Humberto, *Cielo amarillo*, Málaga: Diputación de Málaga, 2000.

Comte-Sponville, André, *Pequeño tratado de las grandes virtudes*, Madrid: Espasa Calpe, 1996.

Leach, Penelope, *La infancia*, Barcelona: Plaza y Janés, 1992.

Pisos, Cecilia, *Poemas con sol y son*, Coedición Latinoamericana, 2001.

Roth, Philip, *El oficio: un escritor, sus colegas y sus obras*, Barcelona: Seix Barral, 2003.

# Trece ideas para aficionar a la lectura

**Luis Arizaleta\***



DIARIO DE NAVARRA.

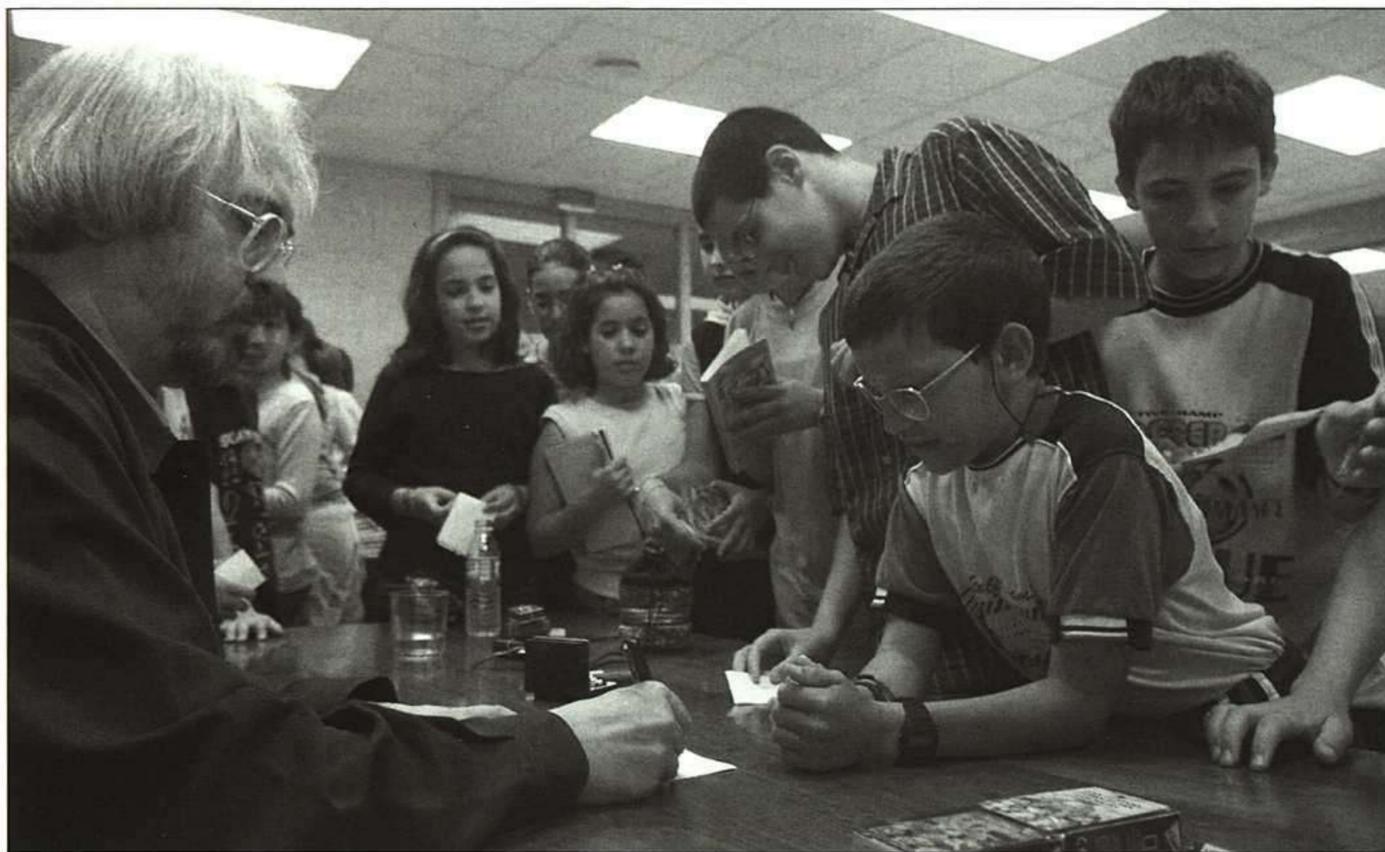
*Sesión de narración oral a cargo de la intérprete mexicana afincada en Barcelona, Marta Escudero, con alumnos de 5 años del colegio público San Jorge de Pamplona.*

***Luis Arizaleta es coordinador de programas de animación a la lectura, diseñados por el equipo Fira, y dirigidos al profesorado, familias y alumnos de Infantil, Primaria y Secundaria, que se llevan a cabo en 107 centros de Navarra desde 1992. Desde esta experiencia, el autor nos ofrece trece propuestas para incrementar la afición a la lectura.***

Los últimos artículos publicados en *CLIJ* por, entre otros, Víctor Moreno y Teresa Colomer, analizando cuáles han de ser las prioridades y orientaciones escolares útiles para conseguir una aceptable educación literaria de las gentes, me han creado una cierta sensación de confusión. Mi intención al producir este texto y enviarlo a la redacción no es otra que señalar algunas ideas para contrastar pareceres acerca de cómo incrementar la afición a la lectura a través de la práctica educativa, no sólo la escolar. Son trece sucintos epígrafes que sintetizan buena parte de la experiencia

que se juzga la literatura —y a los escritores—. O lo que es lo mismo: conviene saber diferenciar los requisitos, las condiciones y las finalidades de la producción de textos y las de su recepción. Quienes asumen los papeles de escritor y de lector incorporan disposiciones, capacidades e intenciones de lo más diverso, contradictorio a veces, conciliable, o no, en los distintos órdenes de lo literario: el comunicativo, el estético, el temático... Incluso cuando una misma persona ejerce alternativamente ambos papeles, expresa posiciones cambiantes: uno puede gustar, como lector, de los textos de aventuras y

**2.** La adecuación es uno de los criterios fundamentales para valorar la lectura y a los lectores. Adecuación, a cuatro bandas, entre: intención y habilidades del emisor; estructura, lenguaje y punto de vista del texto; capacidad y expectativas del receptor; y situación comunicativa. Una correspondencia que, además, va a remitir a otros factores operantes en esa interacción compleja conocida como «lectura», tales como la mediación, la función social y la contextualización. Y ojo, que siempre lo hace, el juicio sobre las lecturas siempre remite a este tipo de factores: para el lector profesional,



DIARIO DE NAVARRA.

*Encuentro entre el escritor Joan Manuel Gisbert y sus lectores de 1º de Educación Secundaria del colegio Cardenal Larraona de Pamplona.*

de nuestro equipo, Fira, desarrollada en colaboración con multitud de familias, educadores y profesionales de la literatura desde hace once años. Aquí van, con mi agradecimiento previo a quien se lance a encontrar en ellos materia para la reflexión y el intercambio.

### Sobre la lectura

**1.** No conviene juzgar la lectura —y a los lectores— con los mismos criterios

producirlos, como escritor, de carácter científico. Para valorar la lectura —y a los lectores— es preciso utilizar criterios apropiados, una propiedad que pareciera operar en el reino de la creación literaria, paraíso, sin embargo, de la subjetividad donde coexisten —¿conviven?— opiniones y tendencias, estilos, escuelas, cánones, valores emergentes y crepusculares, filias y fobias. Si el respeto a la diversidad es un hecho en la producción literaria, ¿por qué no lo es en la misma mediación en su recepción, en la lectura?

¿no constituye la crítica una mediación? Quien comenta en público lecturas, quien imparte cursos de formación literaria o quien gestiona una biblioteca lee con una voluntad funcional en su medio social. Y convendrán conmigo en que no es lo mismo leer, en la playa un libro que te tiene atrapado acariciado por la brisa y con el azul en el fondo de los ojos, tranquilo, que hacerlo para cumplir un expediente académico, acuciado por el plazo, con un texto ultradistanciativo sobre la mesa.

**3.** Desde el punto de vista de los textos, adecuación significa a mi juicio, la mayor calidad posible y el manejo de diversidad de tipologías —aunque sea una obviedad, no está de más señalar que el relato y la novela son ficción, pero también lo son el cómic, el cuento, la poesía o el teatro—. Desde el punto de vista de la situación comunicativa, la idea de adecuación reclama tener en cuenta la existencia de distintas modalidades de interacción literaria: oral, escrita y visual; solitaria y colectiva; en silencio y en alta voz. Y apreciarlas en aquello que cada una aporta de específico. ¿O no resulta especial, diferencial, escuchar a Borges sus poemas y a Fernán Gómez decir en alta voz *El viaje a ninguna parte*?

**4.** La mayor adecuación dará lugar a la mejor lectura, la más apropiada, la más sentida, iluminadora, incentivadora; la sucesión de buenas lecturas, a una educación literaria. Educar la afición pasa por proponer las mejores lecturas, las más adecuadas teniendo presentes las cuatro bandas, que permitan progresar al lector y, madurando sus capacidades, llegar a descubrir territorios literarios personales para, por fin un día, no sólo caminar en solitario, sino ser capaz de compartir sus impresiones y de mediar en la educación de la afición de otros, sean amigos o amores, hijos o vecinos, alumnos o compañeros.

**5.** La adecuación y la educación de la afición demandan mediadores que lean, elijan y aconsejen: libreros, editores, bi-

bliotecarios, maestros, animadores socioculturales, padres, periodistas, trabajadores sociales, terapeutas, críticos y comentaristas, madres, otros parientes, promotores editoriales, vecinos, profesores, compañeros... pueden ejercer tal papel caracterizado por distintas habilidades: escuchar experiencias lectoras de los otros y percibir sus inclinaciones; indagar en sensaciones y recordar vivencias propias; compartir lecturas y comentarlas; sugerir interpretaciones, hacer inferencias y establecer relaciones con otros textos; escuchar experiencias... un ciclo, sí, un ciclo que se retroalimenta para crecer. Por cierto, el de mediador es una clase de papel no sólo apropiado para la educación literaria sino beneficioso para cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje en la familia, la escuela o el medio que se quiera, significativo y funcional, configurado a partir de los conocimientos previos de quienes intervienen en él, confiado en las propias capacidades de quienes establecen la relación educativa, abierto a la relación con el entorno físico y cultural. La mediación es una actitud y un recurso didáctico en la construcción compartida del conocimiento. ¿Existe alguna razón para que la educación literaria no pueda aprovechar metodologías, y orientaciones que han demostrado validez en otras áreas del saber?

**6.** Declarar que se puede ejercer ese papel no significa cumplirlo. Si el terapeuta aconseja a su cliente una lectura

que no le aporta material para el autoco-  
nocimiento sino teoría abstrusa; si el padre regala el *Quijote* a su hijo de 5 años y le deja solo con el mamotreto; si el promotor editorial justifica las bondades de un texto que no ha leído; si el profesor exige la lectura de un libro que no le ha gustado especialmente, pide una ficha cumplimentada, la evalúa y suspende a quien manifiesta su personal disgusto con esa lectura, aun habiendo argumentado las razones por las cuales ha dejado ese libro a la mitad para ponerse a leer otro que sí aprecia; si el agente sociocultural se desentiende del aprovechamiento didáctico previo y posterior de una actividad de animación a la lectura... entonces no hay mediación, ni contextualización, ni adecuación. Al final, no hay ni lectura. Hay acumulación de intervenciones que velan celosamente cada cual por su propia continuidad en el sistema, sin atender a la educación de la afición de los otros; hay más expresión de poder que de comunicación profunda y disposición educadora. Hay mucho de esto último.

**7.** Educar la afición a la lectura, como educar en actitudes proambientales; en el respeto hacia las diferencias de género, raza y creencias; para la creatividad, la autoestima y la identidad personales; en la conciencia de interdependencia social..., es decir, como toda educación expresa de valores controvertidos, exige, a quienes deseamos ejercer el papel de mediadores, detenernos a considerar

## NUEVOS PRECIOS DE CLIJ

El incremento de las tarifas de correos y del precio del papel, nos obliga a modificar el precio de **CLIJ**.

A partir del próximo mes de junio, el precio de cada ejemplar será de 6,12 €, y el de la suscripción por un año de 61,20 €, lo que supone un 10% de descuento sobre el P. V. P. para los suscriptores.

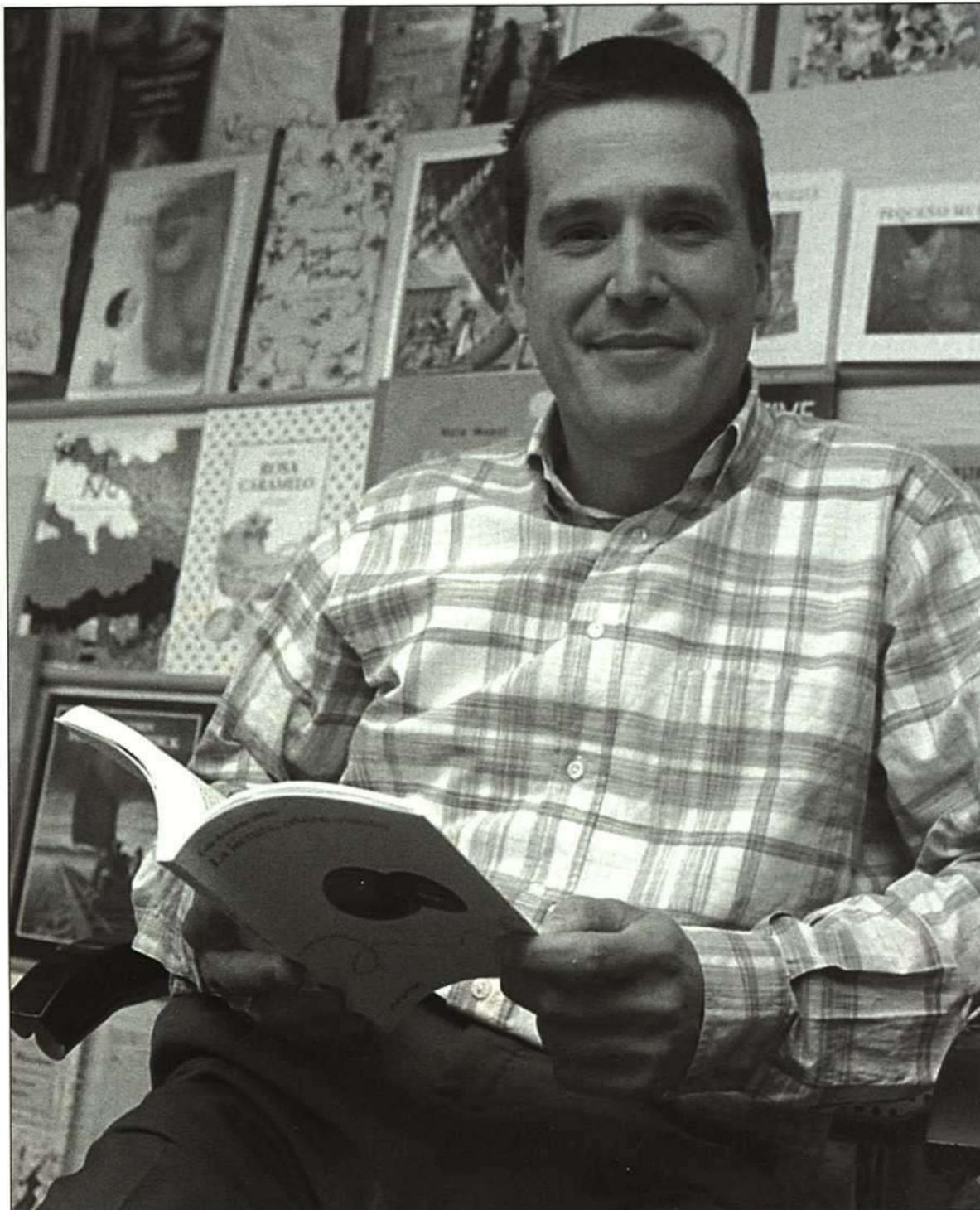
Lamentamos haber tenido que tomar esta medida y agradecemos la comprensión de nuestros lectores.

nuestras prácticas e intenciones. Desvelar qué deseamos y qué transmitimos —currículo oculto— antes que insistir en lo que decimos que hacemos —discurso sobre el currículo real—. Contrastar dificultades, recabar consejo, compartir ilusiones. Un trabajo personal y relacional que no todos los aludidos parecen estar dispuestos a asumir.

**8.** Se trata de un trabajo personal que incumbe a padres, educadores profesionales, orientadores de la educación, distintos actores del sistema educativo que, no lo olvidemos, es un sistema de factores en interacción como son las administraciones públicas competentes, las comunidades escolares, las familias, el entorno social; las empresas, los trabajadores y los consumidores, que pagan impuestos y lo sostienen; la universidad que forma enseñantes... Un sistema en el que todos los implicados aportan o detraen algo. La generalización y el aprovechamiento del trabajo personal de autoanálisis, el que nos reclama asumirnos como mediadores, haría cambiar los flujos de interacción en ese sistema.

**9.** No todo el mundo está igualmente interesado en que el comportamiento y la organización de ese sistema de factores en interacción denominado sistema educativo se transforme hacia una mayor y mejor educación literaria, redundando en más y más profunda afición a la lectura. ¿Quizá sí en decirlo? En cualquier caso, el currículo escolar, oficial y vigente, sí incluye entre sus objetivos: «Desarrollar la lectura y la escritura como formas de adquisición de nuevos conocimientos, de reflexión, de autoaprendizaje y de enriquecimiento personal; «Leer y valorar obras literarias representativas incorporando su lectura como forma de enriquecimiento personal». Por lo tanto, nuestro sistema escolar declara el interés en que sus usuarios se enriquezcan interiormente con la comunicación literaria. Y a ello hemos de permitirnos los implicados.

**10.** Nadie se enriquece con algo que no puede aceptar y el mínimo de la educación de la afición a la lectura lo establece, por abajo, la actitud de no eludir el contacto con los textos, la disposición a manejarlos, a encararlos. La disposición a apropiarse de distintos tipos de textos forma parte de los contenidos de la

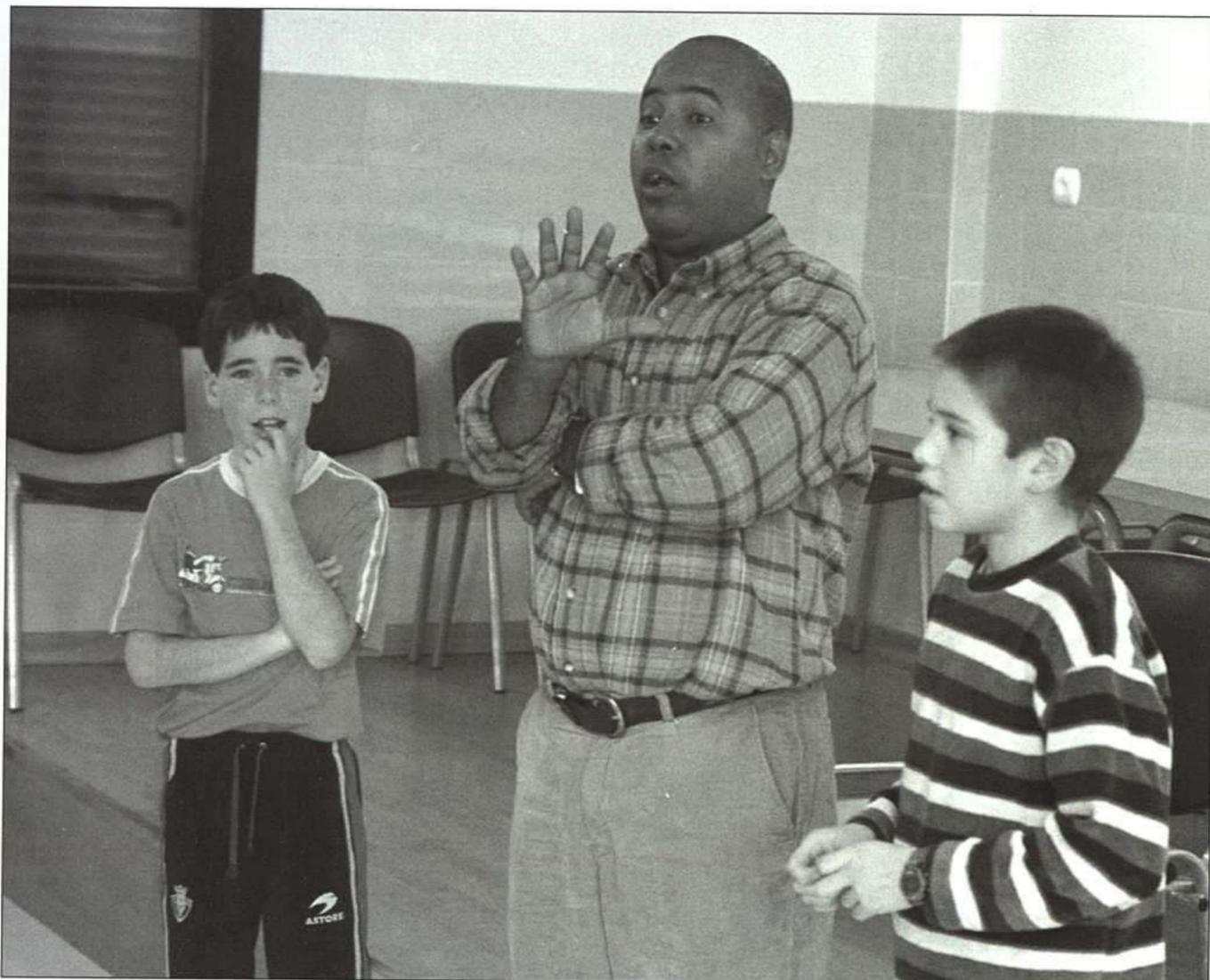


DIARIO DE NAVARRA.

*El autor del artículo, Luis Arizaleta, coordinador de Programas de Animación a la Lectura en 107 centros escolares de Navarra, en la presentación del libro, La lectura, ¿afición o hábito?*

enseñanza-aprendizaje funcional del lenguaje, que se está desarrollando desde hace más de una década en muchas, muchísimas aulas de Educación Infantil, algunas de Primaria y ciertas de Secundaria, donde se manejan diferentes textos de uso social, se participa de la lengua compartida a partir de una experiencia personal, de la convivencia y del descubrimiento de zonas de interés para el conocimiento construido en común entre adultos y niños. Ahí, la motivación, el ansia por conocer, la aporta el alumnado. Y

aprenden, aprenden con 4 y 5 años a manejar periódicos, revistas, libros, catálogos de publicidad... y escuchan relatos en alta voz con esa alta complicidad que distingue a quien ya se está enriqueciendo, nutriendo por dentro, porque puede aceptar y disfrutar la situación de comunicación literaria. Los estímulos han de ponerlos profesores y familias: la metodología adecuada, educadoras y educadores dispuestos a formarse de manera continua, centros de apoyo al profesorado, escuelas y facultades universitarias.



Sesión de improvisación poética con alumnos de 6º de Educación Primaria del colegio público Camino de Santiago de Zizur Mayor (Navarra), a cargo del escritor cubano afincado en Almería, Alexis Díaz Pimienta.

**11.** Un progreso de la afición a la lectura es posible en el contexto de una educación lingüístico-literaria de carácter co-

municativo, factible también cuando los chicos y las chicas transitan las edades de la Educación Primaria y Secundaria. Es

posible si atendemos a la adecuación de las lecturas que proponamos; si alimentamos la diversidad con los mejores y más adecuados textos; si disfrutamos como adultos de los textos de calidad publicados en colecciones para niños y jóvenes; si ejercemos el papel de mediadores; si compartimos buenas experiencias lectoras.<sup>2</sup> Específicamente en la escuela, es factible, diferenciando promoción editorial de educación literaria; valorizando las distintas modalidades de comunicación a través de textos, sean orales, visuales o escritos; aprovechando didácticamente las actividades complementarias al currículo —como las sesiones de narración oral o los encuentros entre lectores y escritores— para crear situaciones de enseñanza-aprendizaje tanto en lo que respecta a contenidos conceptuales —textuales, lingüísticos—, como procedimentales —elaboración de textos: la entrevista— y actitudinales —escucha, apropiación personal—; siendo eficientes con los recursos; evaluando los resultados e incorporando mejoras para sucesivas ocasiones. Tantas y tantas cosas como se pueden hacer y que, de hecho, se hacen.<sup>3</sup>

**12.** Este tipo de trabajo resultará tan sistémico como estén dispuestos a sostener quienes se impliquen en él, y preparados para interiorizarlo los entornos concernidos: una familia, un centro educativo, una asociación... En un panorama en que hay recursos a disposición de quien desee avanzar, cambiar hacia la educación comunicativa de la literatura,

DIARIO DE NAVARRA.

## VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

Dirección

Favoritos  
Historial  
Buscar



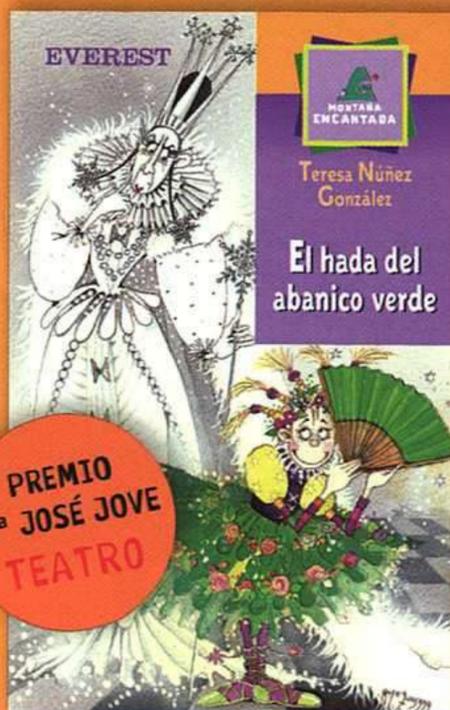
### www.revistacliij.com

- ▶ Consulte los sumarios de cada mes.
- ▶ Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- ▶ El Índice 15 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- ▶ Las tarifas de publicidad.
- ▶ Las condiciones de suscripción.

# Novedades



## Literatura Infantil



hacia la construcción compartida de la afición, es posible. El horizonte da cuenta de numerosos padres, madres, maestros y profesores disfrutando de la educación literaria que favorecen para-con sus alumnos, que disfrutan con ellos porque ese trabajo les renueva personalmente y da sentido a su función. Personas y equipos que, en muchas ocasiones, huyen de ocupar posiciones de dominio o influencia en el sistema literario o literario-escolar, pero que son capaces de transformar realidades.

**13.** Soy muy consciente de que seguir este tipo de propuestas y orientaciones supone cambios para quien fie del canon académico y de la transmisión arriba-abajo; para quien no esté dispuesto a una implicación personal en sus relaciones educativas; para quien dé más importancia al comercio que a la educación; para quien no esté interesado en descubrir nada nuevo en sus vivencias como lector y como sujeto de comunicación... Por eso el número de epígrafes elegido es trece, porque representa el riesgo. Y sin riesgo no hay cambio. Pero ¿no reclama cambios la realidad lectora que retratan las encuestas en nuestro país? ■

\*Luis Arizaleta es coordinador de programas de animación a la lectura diseñados por el equipo Fira (firaeduc@firaeducacion.com).

### Notas

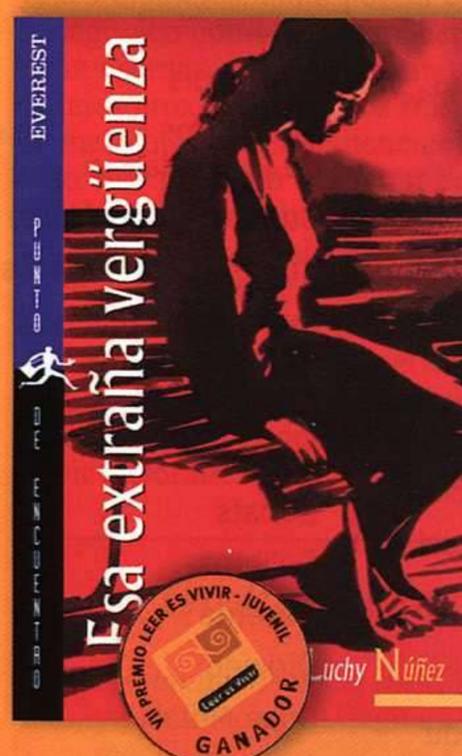
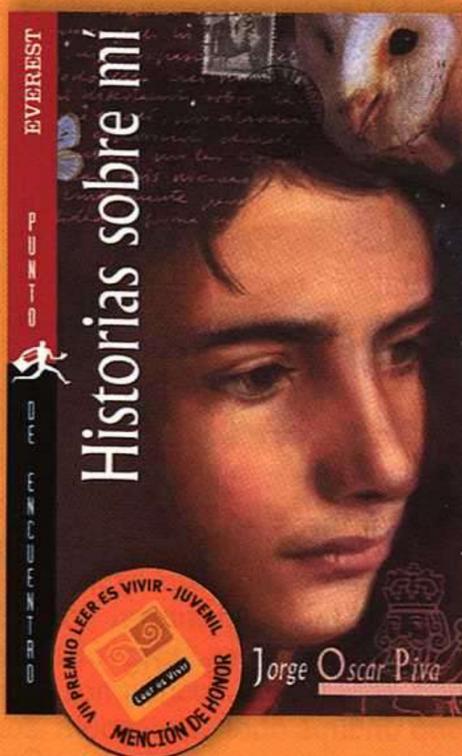
1. Ver entrevistas a Myriam Nemirovsky y Joaquín Dolz en el número 1, diciembre de 2003, de la revista *Biribilka-En espiral*, editada por el Centro de Apoyo al Profesorado de Pamplona (cap.pamplona@pnte.cfnavarra.es). En este Centro se desarrolla en la actualidad un Club de Lectores constituido por veinticuatro maestras/os y profesoras/es de Educación Primaria y Secundaria que comparten lecturas de textos publicados en colecciones para niños y jóvenes. Un club en el que ejerzo el papel de facilitador, y que tiene por delante la tarea de poner en común criterios para valorar la calidad de veinte textos compartidos; así como la de elaborar recomendaciones de lectura de aquellos libros sobre cuya calidad y adecuación exista consenso, recomendaciones dirigidas a otros profesores.

2. A algunas de esas experiencias lectoras, que comentamos cada martes durante el curso escolar en el suplemento *Diario Escolar* de *Diario de Navarra* (www.diariodenavarra.es), me refiero en *La lectura, ¿afición o hábito?* (Anaya, 2003, colección La Sombra de la Palabra).

3. El artículo «Leer juntos», publicado en *CLIJ* 169, febrero de 2004, firmado por Mercedes Caballud y Carmen Carramiñana, profesoras de Huesca a quienes es obligado felicitar por su éxito, entusiasmo y continuidad, muestra cómo la educación literaria pasa por la vivencia compartida.



## Literatura Juvenil



**GRUPO  
EVEREST**  
www.everest.es



# La cultura pasa por aquí



AV Monografías

Ábaco

Academia

ADE Teatro

Afers Internacionals

Álbum

Archipiélago

Arquitectura Viva

Archivos  
de la Filmoteca

Ars Sacra

Arte y parte

Atlántica Internacional

Aula, Historia Social

L'Avenç

Ayer

Boletín de la  
Institución Libre de  
Enseñanza

CD Compact

El Ciervo

Cimal

Clarín

Claves de Razón  
Práctica

CLIJ

El Croquis

Cuadernos  
de la Academia

Cuadernos de Alzate

Cuadernos Escénicos

Cuadernos  
Hispanoamericanos

Cuadernos de Jazz

DCidob

Debats

Delibros

Dezeme

Dirigido

Doce Notas

Doce Notas  
Preliminares

Ecología Política

El Ecologista

Er, Revista de Filosofía

La Estafeta del Viento

Exit, Imagen y cultura

Experimenta

El Extramundi y los  
Papeles de Iria Flavia

FotoVideo

Goldberg

Grial

Guaraguo

Historia, Antropología y  
Fuentes Orales

Historia Social

Ínsula

Intramuros

Jakin

Lápiz, Revista  
Internacional de Arte

Lateral

Leer

Letra Internacional

Letras Libres

Litoral

Más Jazz

Matador

Melómano

Mientras Tanto

Nación Árabe

Nickel Odeón

Nuestro Tiempo

Nueva Revista

Ópera Actual

La Página

Papeles de la FIM

Papers d'Art

Pasajes

Política Exterior

Por la Danza

Primer Acto

Quimera

Quórum

El Rapto de Europa

Reales Sitios

Renacimiento, Revista  
de Literatura

Reseña

Revista  
HispanoCubana

Revista de Estudios  
Orteguianos

RevistaAtlántica  
de Poesía

Revista de Libros

Revista de Occidente

Ritmo

Scherzo

El Siglo que viene

Sistema

Telos

Temas para el Debate

A Trabe de Ouro

Tribuna Americana

Turia

Utopías/Nuestra  
Bandera

El Viejo Topo

Visual

Zona Abierta



Asociación de  
Revistas Culturales  
de España

## Exposición, información, venta y suscripciones:

Hortaleza, 75. 28004 Madrid  
Teléf.: +34 913 086 066  
Fax: +34 913 199 267  
www.arce.es  
info@arce.es

## Gemma Pasqual



Esta de la foto soy yo, Gemma. Nací en Almoinés (la Safor) el año 1967. A los 6 años me trasladé a vivir a Gandía, donde estudié en las Escolapias. A los 14 años volví a cambiar de ciudad; esta vez fue la capital, Valencia, la elegida por mis padres. Allá cursé los estudios de técnico superior en Administración de Empresas, en la Escuela de Artesanos. Aunque prefería ser periodista, finalmente me decidí por el mundo de la informática, y así fue como acabé siendo analista de sistemas. Actualmente vivo en Museros (l'Horta). Y espero quedarme muchos años, aunque nunca se sabe. ¿Os preguntaréis que como he llegado hasta aquí? Estaba harta de pasarme los días ante la pantalla haciendo

programas y contabilidad, por eso decidí dar un nuevo uso a mi ordenador, lo utilicé para inventarme historias. Me gustan los jóvenes, sobre todo los adolescentes, son francos, descarados, complicados, inocentes... todo aquello que a mí me fascina. Y creo que ya están un poco hartos de que los autores y las autoras les expliquemos siempre las mismas historias. Solo hace falta mirar el mundo que los rodea y las cosas que les interesan. Están por todos los sitios, en las manifestaciones antiglobalización, contra la guerra, recogiendo chapapote, etc. Tienen opinión sobre todo lo que pasa en el mundo. Son grandes consumidores de música y cine. Por eso creo que la literatura que se hace especialmente

para ellos ha tener contenido e información. La juventud de ahora no tiene porque criarse tan desinformada como creció mi generación. A mí me gusta contarles historias. Historias que hago especialmente para ellos; historias que, además de entretenerlos, les hagan reflexionar sobre algún tema político, social, cultural o de actualidad. Sin dar ningún mensaje moralizante. Historias que hacen que los adolescentes razonen, algo muy importante en los tiempos que corren. Pero, al mismo tiempo, ofreciéndoles una literatura de calidad que interese a todas las edades. No es una tarea fácil. Novelas recomendables para jóvenes inquietos, tanto por su contenido pedagógico como por la manera en que están escritas, ya que dibujan unos personajes próximos, con los mismos problemas cotidianos que tienen ellos. Con todo esto pretendo despertar en el adolescente el interés por las cosas que pasan a su alrededor; si además consiguiera en algunos crear conciencia respecto a las injusticias, sería fantástico, y aunque sólo uno se comprometiera a cambiar las cosas, sería todo un éxito por el cual ya valdría la pena dedicarme a escribir historias.

### Bibliografía

*Una setmana tirant de rock*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 1998.

*Marina*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2001.

*Et recorde, Amanda*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2002.

*Génova, «città chius@»*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2003.

*L'últim vaixell*, Picanya (Valencia): Alfaguara/Voramar, 2004.

# Més enllà de l'horitzó

**Gemma Pasqual**

L'horitzó es dibuixava davant seu com un gran interrogant. Nítid, una línia recta, perfecta, que delimitava el cel de la mar, un món de l'altre. Com una gran pantalla, protegia el que es trobava més enllà. La nena l'observava esbalaïda, la immensitat de la mar la feia sentir-se més petita encara. Les dues grans i resplendents atzabeges que li feien d'ulls, li brillaven més que mai; atents, provaven d'albirar o potser endevinar què és el que hi havia a l'altra banda de la ratlla. L'avi li n'havia parlat de la terra dels seus avantpassats, terra fèrtil, repleta de jardins, on naixien les palmeres més altes farcides de dàtils dolços com la mel, on brollaven les fonts més precioses.

Pensava que era una privilegiada per poder tornar als orígens, tothom ho creia. Les companyes i els companys de l'escola li havien fet una gran festa per acomiadar-la. En recordar els amics i les amigues, una estranya amargor li va entelar la lluentor dels ulls. No és fàcil encarar una nova vida quan només tens set anys, sense conèixer l'idioma ni els costums, només amb l'esperança al cor. Recordava com totes les nenes i nens, contents, l'encoratjaven a enfrontar-se amb els grans canvis que li esdevenien. Canviava aquella escola humil de poble per un gran col·legi, amb pupitres nets i polits, llibres amb aroma de nou, ordinadors...; i ben segur que li regalarien un estoig amb tots els colors de l'arc de Sant Martí, una goma, un llapis i, amb una mica de sort, retoladors, un regle i qui sap si portaria fins i tot un compàs. Aquesta imatge li va fer dibuixar un am-

ple somriure que va deixar entreveure la seua blanca i esdentegada dentadura, ja que feia uns quants dies que li havien caigut les dues dents del davant.

Feia badalls i creuetes, tenia fam, la brisa de la mar fa obrir la gana. Però no podia pensar en això, havia de distreure la ment en altres coses, tal com li havia aconsellat la mare. Doncs la millor manera d'entretenir-se és jugar a pilota. El pare li havia promès que la primera cosa que faria, així que cobrara el primer sou, seria comprar-li una pilota de futbol i unes esportives. Va abaixar els ulls i va observar com a les seues velles espardenyas ataconades, plenes de pedaços, els quedaven quatre dies. Va tornar a somriure i la seua panxa li va correspondre amb un soroll, cantava el goig de sant Prim per indicar-li que no s'havia distret suficientment. La nena li va demanar paciència, no trigarien molt a arribar, i aleshores la tindria ben contenta. Li havien explicat que al lloc on es dirigien la gent menjava més de tres vegades al dia, els nens i les nenes fins i tot cinc, i s'atipaven de llepolies. Era qüestió d'esperar, algunes hores o potser alguns dies, pagava la pena aquesta espera, ja que era molt gran la recompensa.

El viatge es feia llarg i pesat, amuntegats en aquella pastera, bruts, famolencs, suportant estoicament l'aire gèlid que els penetrava fins al moll de l'os, amb poca roba per a combatre el fred, es donaven calor els uns als altres. La nena anava protegida a un costat i a l'altre pel pare i la mare; aquesta, a la vegada, havia d'ocupar-se del germà petit, que encara era dins la panxa, calentó i segur, i

esperava a sortir en acabar el viatge. Va ser una sort que fóra tan conformat, així no van haver de satisfer els diners del seu bitllet.

Els ànims van començar a afeblir-se. La imatge d'aquella mar blava li va fer venir set, tanta aigua salada i ni una gota d'aigua dolça per a poder-se dur a la gola. Recordava les llargues caminades que havia de fer cada dia per a proveir d'aigua la seua família. Però ara tot seria diferent, l'únic pes que carregarien les seues espatlles seria el de la motxilla d'anar a escola, perquè obriria una aixeta i rajaria l'aigua sense parar, la seua nova casa tindria moltes aixetes d'on brollaria aquest líquid cristal·lí i clar, tan preat pels seus. Potser fins i tot tindria banyera i, posats a somiar, una gran piscina o un jacuzzi bombollejant com els que havia vist a la televisió.

Aquest aparell era l'única possessió de la família, l'únic electrodomèstic que tenien a casa seua. El pare se sentia orgullós d'haver aconseguit per als seus aquesta baluerna de cinquena mà en blanc i negre, coronada per una gran antena amb forma de paraigua, amb una gran pantalla plena de neu on, els dies bons, fins i tot podien veure alguna pel·lícula. Els amics els envejaven i venien a casa seua expressament per veure els partits de futbol. Era evident que eren molt afortunats: tenir aquell electrodomèstic presidint la casa, ocupant-hi un lloc privilegiat, denotava en els propietaris un aire distingit, els dotava d'una capa de vernís que els situava una mica més amunt, no gaire, en l'escala social. Els va fer molta pena haver de vendre-



se-la per a pagar el viatge; però, evidentment, no els podia acompanyar en aquella diàspora cap a la terra promesa. De tota manera no calia: al lloc on anaven, els televisors eren en color, amb pantalla plana i comandament a distància per a poder canviar de canal sense haver de moure l'antena.

El temps va començar a empitjorar, la borinor sorda i llunyana anunciava temporal, la mar estava avalotada, el vent era tempestuós i rugia amb un fort bramul que feia que la nena s'espantara. Es va agafar fort als pares, que la protegien amb els seus cossos. La pastera enxiquia proporcionalment a mesura que la mar s'engrandia, enorme com un monstre famolenc que provava d'engolir-la. Les ones, descomunals, poderoses, sabedores de la seua força, intentaven fer fora del seu territori la intrusa, aquella embarcació atapeïda de gent, l'equipatge dels quals només eren els seus somnis, les seues il·lusions i el seu propòsit de cercar una vida millor.

La pastera era valenta, com els seus ocupants, i va combatre estoicament les embranzides del fort onatge. No es deixaria vèncer fàcilment, lluitaria pel seu lloc a la mar, tenia el mateix dret que qualsevol altra embarcació a solcar les aigües, i s'aferraria a aquest dret, la mar era de tots: des del transatlàntic més gran fins a la

pastera més petita. Era una qüestió d'orgull i de dignitat, i tant ella com els seus tripulants, d'això, en tenien de sobra.

La pastera anava com unes devanadores, batzegava sense parar, intentant resistir fins al final, provava de dur a port sans i estalvis els seus passatgers, aquesta era la seua missió i va batallar per complir-la fins a les últimes conseqüències, fins que va fer un gemec esgarriós que li va partir en dos l'ànima. La nena s'aferrava als pares, que tot i la debilitat nedaven esforçant-se per mantenir-se a flor d'aigua; com una pinya lluitaven contra la mar que els volia separar, crits i laments que la mar engolia, mans demanant ajut a la Lluna. La pastera va dir l'últim adéu als seus acompanyants i es va fer miques. La gent intentava aferrar-se a alguna de les seues restes per poder surar, eren molts per a tan poques fustes. La nena i els seus pares van ser dels pocs afortunats que ho van aconseguir. Com sempre, després de la tempestat ve la calma, tensa calma, la nena i la seua família navegaven a la deriva, sense forces, sense esperances.

La nena va observar l'horitzó que es dibuixava davant seu com un gran interrogant. Nítid, una línia recta, perfecta, que delimitava el cel de la mar, un món de l'altre. Com una gran pantalla protegia el que hi havia més enllà. De cop i

volta, els seus ulls del color de la nit van albirar la terra promesa. Les seues forces ja s'havien esvaït; però, contenta, somiava la festa de benvinguda, música, fruita i sobretot aigua, molta aigua. Les forces la van abandonar totalment. Les dues grans i resplendents atzabegues es van apagar.

Quan va cobrar el coneixement, va veure com uns homes vestits de verd els anaven traient un a un de l'aigua. Ella s'agarrava amb força als seus pares, però els homes els van separar, el pare a una banda, la mare i ella a un altra. Entre plors es va acomiadar del seu progenitor. Sense música, sense flors, sense cap misatge de benvinguda, ni cap sopa calenta que li calmara els tremolors de por i de fred. Els anaven amuntegant, altra vegada, en camions, ambulàncies, al capdavant una altra mena de pasteres. La nena va mirar amunt i no va trobar cap palmera amb dàtils dolços com la mel; al seu lloc, ciment, cases altes que grataven el cel. Va enyorar sa casa, humil, pobra, el seu recer on es trobava segura, on vivia la seua família junta com una pinya. Va observar la immensitat de la mar, la que s'havia empassat els seus companys de viatge, les seues il·lusions i la brillantor dels seus ulls negres com l'atzabeja. Aquella no era la terra promesa. La seua terra es trobava més enllà de l'horitzó.

# Más allá del horizonte

**Gemma Pasqual**

El horizonte se dibujaba ante ella como un gran interrogante. Nítido, una línea recta, perfecta, que delimitaba el cielo de la mar, un mundo del otro mundo. Como una gran pantalla, protegía lo que se encontraba más allá. La niña lo observaba, maravillada; la inmensidad de la mar la hacía sentirse más pequeña si cabe. Los dos grandes y resplandecientes azabaches que le hacían de ojos, le brillaban más que nunca; atentos, intentaban vislumbrar o puede que adivinar qué era lo que había al otro lado de la raya. Su abuelo le había hablado de la tierra de sus antepasados, tierra fértil, repleta de jardines, donde nacían las palmeras más altas colmadas de dátiles dulces como la miel, donde brotaban las fuentes más preciosas.

Pensaba que era una privilegiada por poder volver a sus orígenes, todos lo creían. Sus compañeras y compañeros de la escuela le habían dado una gran fiesta de despedida. Al recordar a sus amigos y amigas, una extraña amargura empañó el brillo de sus ojos. No es fácil encarar una nueva vida cuando sólo tienes 7 años, sin conocer el idioma ni las costumbres, sólo con la esperanza en el corazón. Recordaba la forma en que todas las niñas y niños, contentos, la animaban a enfrentarse a los grandes cambios que la esperaban. Cambiaba una escuela humilde de pueblo por un gran colegio, con pupitres limpios y pulcros, libros con aroma a nuevo, ordenadores...; y, seguramente, le regalarían un estuche con todos los colores del arco iris, una goma, un lápiz y, con un poco de suerte, rotuladores, una regla y quién sabe si también un compás. Esta imagen la hizo esbozar una amplia sonrisa, que dejó entrever su blanca y mellada dentadura, pues hacía pocos días que se le habían caído los dos dientes de delante.

Bostezaba, tenía hambre, la brisa de la mar abre el apetito. Pero no podía pensar en ello, tenía que distraer la mente en otras cosas, como le había aconsejado su madre. Así pues, la mejor manera de entretenerse es jugar a la pelota. Su padre le había prometido que lo primero que haría, en cuanto cobrara el primer sueldo, sería comprarle una pelota de fútbol y unas deportivas. Bajó la vista para observar sus viejas zapatillas, remendadas y llenas de parches, pensando que les quedaban cuatro días. Volvió a sonreír y su

barriga le correspondió con un rugido; no se había distraído lo suficiente. La niña le pidió paciencia, no tardarían mucho en llegar, y entonces la tendría muy contenta. Le habían explicado que en el lugar al que iban la gente comía más de tres veces al día, los niños y las niñas hasta cinco, y se atiborraban de chucherías. Era cuestión de esperar, unas horas o quizás unos días, valía la pena la espera, ya que era muy grande la recompensa.

El viaje se hacía largo y pesado, amontonados en aquella patera, sucios, hambrientos, soportando estoicamente el aire gélido que les penetraba hasta los huesos, con poca ropa para combatir el frío, se daban calor unos a otros. La niña iba protegida a un lado y a otro por su padre y su madre, que a su vez había de ocuparse de su hermano pequeño, que todavía estaba dentro de la barriga, calentito y seguro, y esperaba salir cuando acabaran el viaje. Fue una suerte que fuera tan conformado, así no tuvieron que pagar su billete.

Los ánimos comenzaron a desfallecer. La imagen de aquella mar azul le dio sed, tanta agua salada y ni una gota de agua dulce que poderse llevar a la garganta. Recordaba las largas caminatas que tenía que hacer cada día para abastecer de agua a su familia. Pero a partir de entonces todo sería diferente, el único peso que cargaría a sus espaldas sería el de su mochila para ir al colegio, porque abriría un grifo y brotaría ese líquido cristalino y claro, tan apreciado por los suyos. Puede que hasta tuviera bañera y, puestos a soñar, una gran piscina o un *jacuzzi* burbujeante como los que había visto en la televisión.

Ese aparato era la única posesión de su familia, el único electrodoméstico que tenían en su casa. Su padre se sentía orgulloso de haber conseguido para los suyos ese mamotreto de quinta mano en blanco y negro, coronado por una gran antena con forma de paraguas, con una gran pantalla llena de nieve donde, los días buenos, hasta podían ver alguna película. Los

amigos los envidiaban e iban a su casa expresamente para ver los partidos de fútbol. Eran muy afortunados: tener aquel electrodoméstico presidiendo la casa, ocupando un sitio privilegiado, denotaba en sus propietarios un aire distinguido, los dotaba de una capa de barniz que los situaba un poco más arriba, no mucho, en la escala social. Les dio mucha pena tener que venderla para pagar el viaje; pero, evidentemente, no los podía acompañar en aquella diáspora hacia la tierra prometida. De todas formas no hacía falta: en el lugar al que iban, los televisores eran en color, con pantalla plana y mando a distancia para poder cambiar de canal sin tener que mover la antena.

El tiempo comenzó a empeorar, el rumor sordo y lejano anunciaba temporal, la mar estaba alborotada, el viento era tempestuoso y rugía con un fuerte bramido que estremecía a la niña. Se agarró con fuerza a sus padres, que la protegían con sus cuerpos. La patera menguaba proporcionalmente su velocidad mientras la mar crecía, enorme como un monstruo hambriento que trataba de engullirla. Las olas, descomunales, poderosas, sabedoras de su fuerza, intentaban echar de su territorio a la intrusa, aquella embarcación atiborrada de gente cuyo único equipaje eran sus sueños, sus ilusiones y su propósito de encontrar una vida mejor.

La patera era valiente, como sus ocupantes, y combatió estoicamente las sacudidas del fuerte oleaje. No se dejaría vencer fácilmente, lucharía por su lugar en la mar, tenía el mismo derecho que cualquier otra embarcación a surcar las aguas, y se aferraría a ese derecho, la mar era de todos: del trasatlántico más grande y de la patera más pequeña. Era una cuestión de orgullo y de dignidad, y tanto ella como sus tripulantes, de eso iban sobrados.

La patera se zarandeaba sin parar, intentando resistir hasta el final, trataba de llevar a puerto sanos y salvos a sus pasajeros, ésa era su misión y peleó

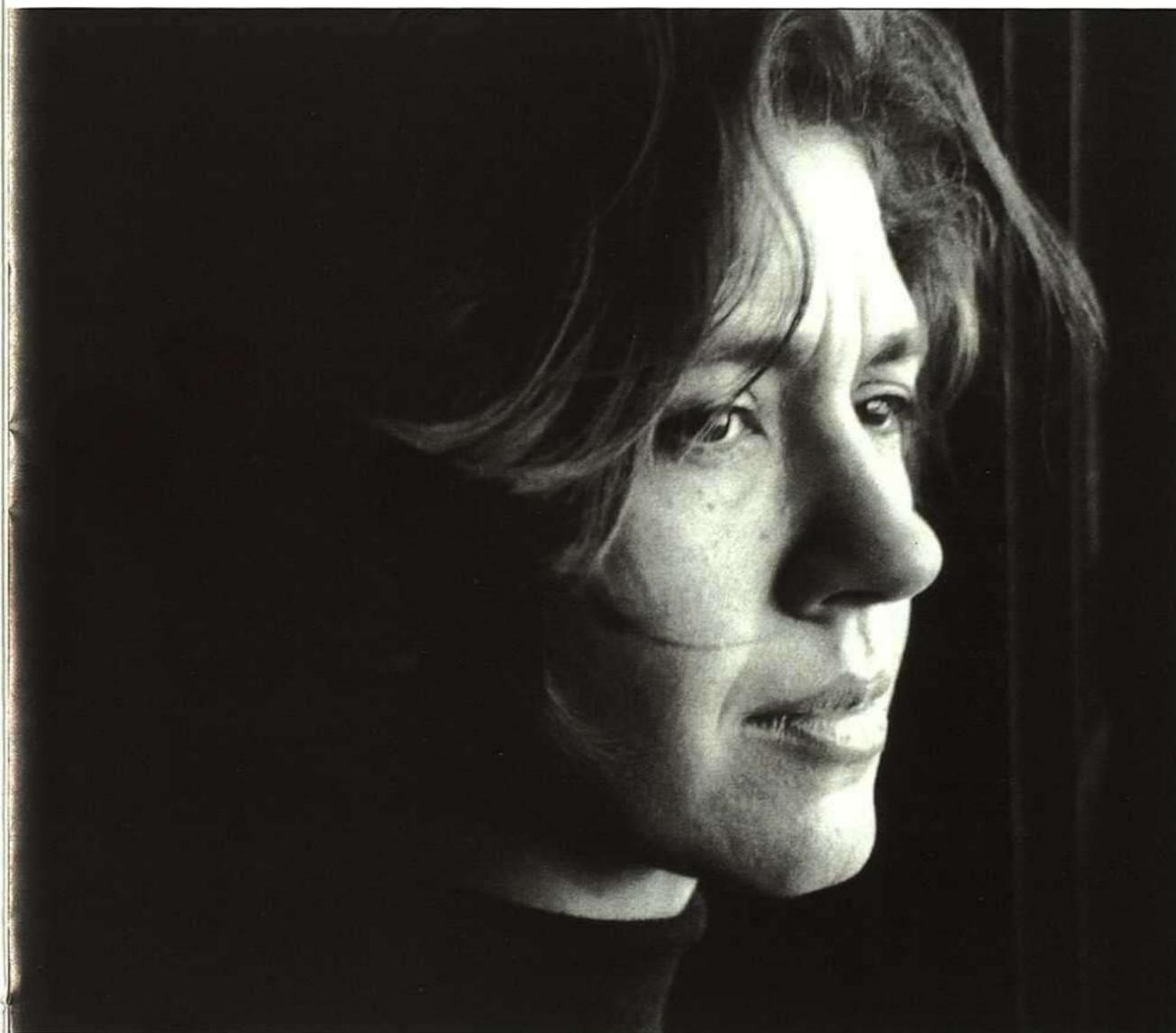
para cumplirla hasta las últimas consecuencias, hasta que emitió un gemido espeluznante que le partió en dos el alma. La niña se aferraba a sus padres que, a pesar de su debilidad, nadaban esforzándose por mantenerse a flote; como una piña luchaban contra la mar que los quería separar; gritos y lamentos que la mar engullía, manos pidiendo ayuda a la luna. La patera dijo su último adiós a sus acompañantes y se hizo trizas. La gente intentaba agarrarse a alguno de sus restos para no ahogarse; eran muchos para tan escasos tablones. La niña y sus padres fueron de los pocos afortunados que lo consiguieron. Como siempre, después de la tempestad viene la calma, tensa calma; la niña y su familia navegaban a la deriva, sin fuerzas, sin esperanzas.

La niña observó el horizonte que se dibujaba ante ella como un gran interrogante. Nítido, una línea recta, perfecta, que delimitaba el cielo de la mar, un mundo del otro. Como una gran pantalla protegía lo que había más allá. De repente, sus ojos del color de la noche avistaron la tierra prometida. Sus fuerzas ya se habían desvanecido; pero, contenta, soñaba con la fiesta de bienvenida, música, fruta y, sobre todo, agua, mucha agua. Sus fuerzas la abandonaron totalmente. Sus dos grandes y resplandecientes azabaches se apagaron.

Cuando volvió en sí, vio unos hombres vestidos de verde que los iban sacando uno a uno del agua. Ella se agarraba con fuerza a sus padres, pero los hombres los separaron, su padre a un lado, y ella y su madre a otro. Entre sollozos se despidió de su progenitor. Sin música, sin flores, sin ningún mensaje de bienvenida, sin una sopa caliente que calmara sus temblores de miedo y frío. Los iban amontonando, otra vez, en camiones, ambulancias, al fin y al cabo otro tipo de pateras. La niña miró hacia arriba y no encontró ninguna palmera con dátiles dulces como la miel; en su lugar, cemento, casas altas que tocaban el cielo. Entonces añoró su casa, humilde, pobre, su refugio donde se encontraba segura, donde vivía su familia junta como una piña. Observó la inmensidad de la mar, la que se había tragado a sus compañeros de viaje, sus ilusiones y el brillo de sus ojos negros como el azabache. Aquella no era la tierra prometida. Su tierra se encontraba más allá del horizonte.

# AUTORRETRATO

## Juliet Pomés



LEOPOLDO POMÉS.

Dejando de lado un tiempo breve en que quise ser carnicera, desde siempre supe que, trabajara en lo que trabajara de mayor, lo haría desde una mesa con una hoja en blanco y sola.

Lo que no sabía muy bien es qué iba a acabar haciendo exactamente con esa hoja en blanco —aunque, mientras lo pensaba, dibujaba—, pero tenía claro que esa situación era algo así como mi hábitat natural y que seguiría siéndolo siempre. La verdad es que no me planteaba ninguna otra posibilidad.

Mientras, intentando decidir qué hacer con la hoja en blanco, he estudiado un poco de arquitectura, me he interesado por el diseño gráfico y he estado pintando durante unos quince años. También soy coautora de una guía de diseño de mi ciudad, he hecho muchas ilustraciones para periódicos y revistas y he tenido dos hijos.

Hace poco tiempo, unos tres años, me aventuré por fin en algo con lo que a menudo había soñado: hacer un libro para niños. Siempre me habían fascinado los

libros infantiles, sobre todo los álbumes ilustrados, aquellos donde uno nunca deja de descubrir nuevos detalles. Sé que la fascinación no basta, pero en aquel momento tenía niños aún pequeños, con todo lo bueno y no tan bueno que eso conlleva, y una deteriorada relación con la pintura, mi principal actividad entonces. Además tenía ganas de contar cosas que la pintura no me permitía. Así que pensé que estaba ante la ocasión ideal.

Cuando trato de reconstruir todo el proceso de ese primer libro, me recuerdo como una sonámbula llenando páginas de dibujos y textos con una convicción y un frenesí que nunca antes había experimentado. Si hacer las ilustraciones para un libro infantil era algo que estaba dentro de mis planes, lo que nunca había sido capaz de imaginar es que llegaría a concebir un libro en su totalidad. Y aún menos que eso llegaría a apasionarme tanto como lo hace.

Se va haciendo nítida la imagen de esa idea primitiva, tan clara como inconcreta: yo trabajando sola desde una mesa y con una hoja en blanco. Soy muy consciente de mi privilegio.

### Bibliografía

*Simón en: Mamá sale esta noche*, Barcelona: Tusquets, 2003.

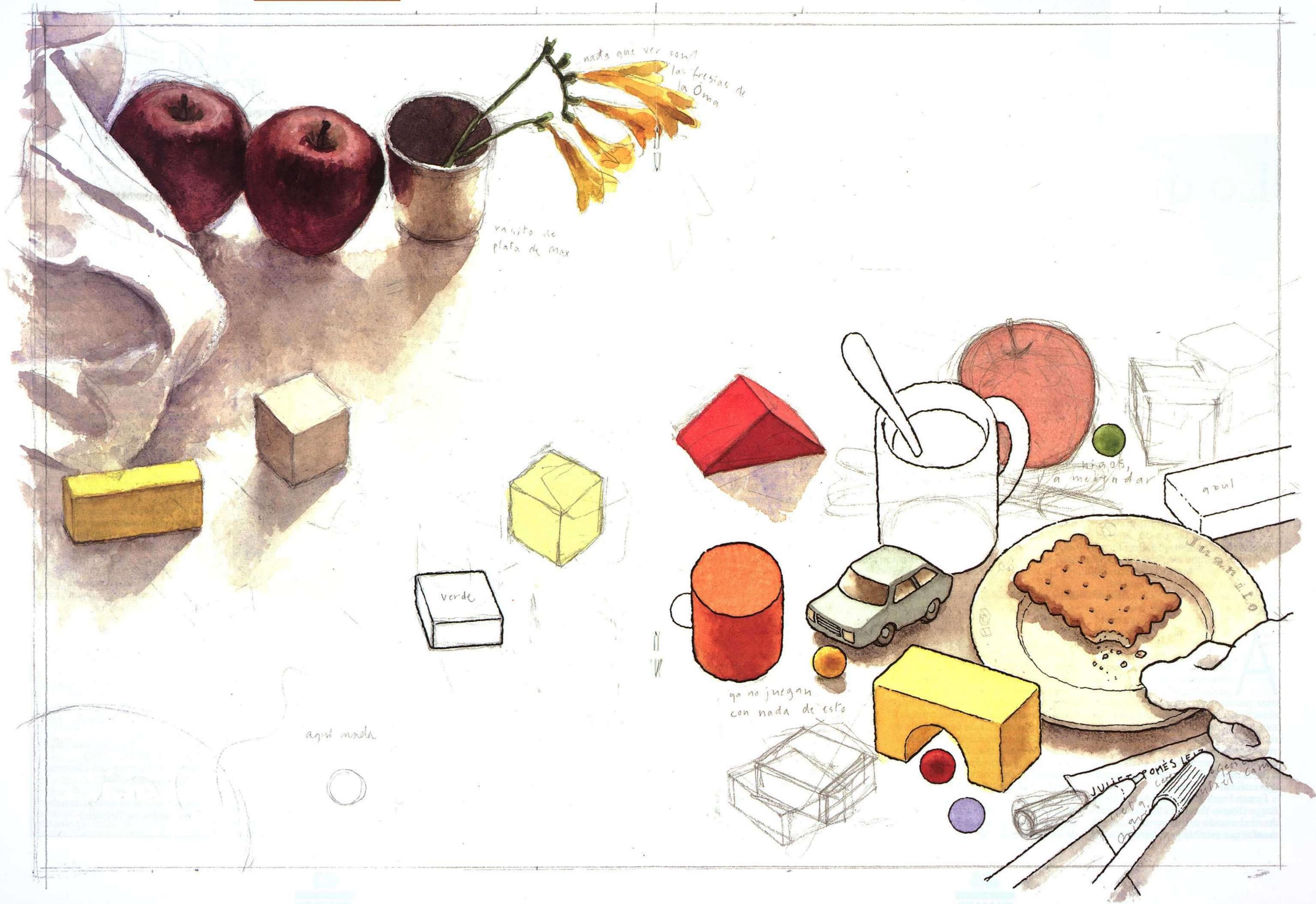
*Simón en: Sábado. ¿Qué vamos a hacer hoy?*, Barcelona: Tusquets, 2003.

*Simón en: ¡Ya llega Navidad!*, Barcelona: Tusquets, 2003.

*Simón en: Días sin cole*, Barcelona: Tusquets, 2004.

(Existe versión en catalán de todos los títulos, en Tusquets)

# AUTORRETRATO



nada que ver con  
las fresias de  
la Oma

vasito de  
plata de Max

verde

aquí nada

ya no juegan  
con nada de esto

niños,  
a jugar

azul

Juanito

JULIETA POMÉS LEIS

# Lo que el viento se había llevado antes

*El mago de Oz* de L. Frank Baum/Victor Fleming

**Ernesto Pérez Morán\***

## Ficha técnica

*El maravilloso mago de Oz*, de L. Frank Baum. Trad. Ana María Beaven. Ilustraciones de W. W. Denslow. Madrid: Anaya, 2000.  
*El mago de Oz. Edición anotada.* Trad. Concha Cardeñoso. Barcelona: El Aleph, 2002. Existe ed. en catalán —*El mag d'Oz*— en Empúries.  
Colección Libros de Oz —*El mago de Oz, El país de Oz, Ozma de Oz, Dorothy y el mago en Oz y El camino de Oz*—. Trad. Marcial Souto. Madrid: Maeva, 2002.

## Versión cinematográfica

*El mago de Oz (The Wizard of Oz)*. Dir: Victor Fleming. Prod: Mervyn LeRoy y Arthur Freed, para Metro-Goldwyn-Mayer (Estados Unidos, 1939). Guión: Noel Langley, Florence Ryerson y Edgar Allan Woolf, según el relato homónimo de L. Frank Baum. Intérpretes: Judy Garland (Dorothy), Frank Morgan (Profesor Maravillas/El mago de Oz), Ray Bolger (Hunk/ Espantapájaros), Bert Lahr (Zeke/León Cobarde), Jack Haley (Hickory/Leñador de Hojalata), Billie Burke (Glinda, el hada), Margaret Hamilton (Elmira Gulch/Bruja del Este), Charles Grapewin (Tío Henry), Clara Blandick (Tía Em).

**A** bordamos en este número la versión más conocida de *El mago de Oz*, de L. Frank Baum. Se trata, por supuesto, de la película homónima firmada en 1939 por un Victor Fleming que inmediatamente después rodaría *Lo que el viento se llevó*. Antes, el viento se había llevado una casita, con una niña y un perro dentro, en dirección a Oz, el mundo de los colores, frente a la gris realidad cotidiana.

Lyman Frank Baum, nacido en Chittenango (Nueva York) en 1856, es conocido en el mundo entero por una serie de cuentos que escribió para leerse a sus

hijos —como hiciera Tolkien con *El hobbit*— y que cosecharon un enorme éxito cuando fueron publicados. Al parecer, el nombre de Oz tiene su origen en unos archivadores que el autor tenía en su casa: el primer cajón comprendía de la A a la G; el segundo, de la H a la N; el tercero, de la O a la Z. *Dorothy y el mago de Oz*, *El camino de Oz*, *El país de Oz* y *El mago de Oz* constituyen un pequeño grupo de cuentos dentro de la amplia bibliografía del autor —escribió más de sesenta obras—, pero que marcó como una maldición la vida de éste: la presión de los lectores fue tan fuerte que termi-

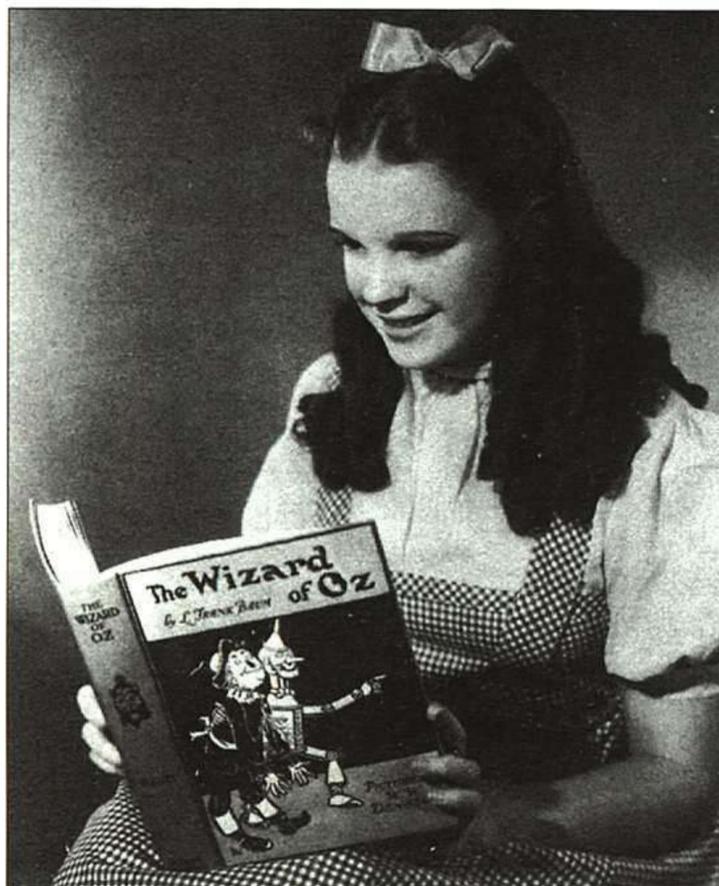
nó escribiendo obras sobre Oz hasta su muerte. Algo parecido iba a ocurrirle a la protagonista de la versión cinematográfica de su relato.

## Un proyecto caro y lleno de dificultades

Pocas producciones de la época fueron tan accidentadas como ésta. Para empezar, la Metro-Goldwyn-Mayer no pudo convencer a la Fox de que le cediese a su estrella Shirley Temple. Tuvo que recurrir entonces a una jovencita llamada



A la izquierda, L. Frank Baum (en el centro, con bigote) rodeado de los personajes de *The Fairylogue and Radio-Plays*, un especie de documental de promoción de los libros de *Oz*. A la derecha, Judy Garland en el papel de Dorothy en *El mago de Oz* (1939).



Frances Gumm que había protagonizado *Melodías de Broadway* en 1937, aunque la leyenda se forjaría sobre su nombre artístico: Judy Garland. *El mago de Oz* la lanzó al estrellato, al tiempo que empezó a trazar las líneas más negras de su carrera. Judy Garland contaba entonces 17 años, mientras que el personaje de Dorothy en el texto original tenía menos de 11. Los esfuerzos físicos que tuvo que hacer se unieron al riguroso régimen que le impuso el productor Louis B. Mayer durante los rodajes de esta película y las siguientes.

El jefe de la Metro advirtió pronto la tendencia a engordar de su joven talento y le impuso una drástica dieta a base de consomés. Para quitarle el hambre le daban unas pastillas por entonces muy de moda, llamadas Benezdrine, y para contrarrestar los efectos estimulantes de éstas le suministraban tranquilizantes. Cuando por las mañanas se levantaba aturdida por el efecto del cóctel químico, le hacían tomar de nuevo las píldoras estimulantes para que pudiera aguantar las maratónicas jornadas de trabajo que le imponían. Todo ello creó una trágica espiral de la que la actriz no iba a poder escapar hasta su muerte —debida a una sobredosis— y que, entre otros efectos, le hizo engrosar la lista de intérpretes

«que siempre deben ser niños», desde Mary Pickford, veinte años atrás, hasta Drew Barrymore o Macaulay Culkin mucho más recientemente.

En cuanto al resto del reparto, Ray Bolger, que debía hacer de Leñador de Hojalata, intercambió su personaje con el del Espantapájaros, inicialmente previsto para Buddy Ebsen, que poco después descubrió que era alérgico a la pintura metálica y fue sustituido por Jack Haley. Pero las mayores variaciones se produjeron en la dirección. Cuatro fueron los cineastas que participaron en la preparación y realización de la película. Durante dos semanas se encargó del proyecto Richard Thorpe, seguido por George Cukor durante sólo cuatro días y por Victor Fleming, que fue quien lo firmó —encadenándolo con *Lo que el viento se llevó*, que también iba a sufrir varios cambios de director—. Pero quien realmente terminó *El mago de Oz* fue King Vidor, responsable de la realización de la primera y última partes, en blanco y negro, correspondientes a Kansas. El resultado de todos esos avatares fue un gran éxito de taquilla que, sin embargo, no pudo cubrir los costes de producción: tres millones de dólares, un presupuesto elevadísimo para aquel momento. Entre otros elementos, intervinieron 9.200 fi-

gurantes, dispuestos en 68 escenarios distintos, para conformar «el espectáculo infantil más grande desde *Blancanieves y los siete enanitos*» según la publicidad de la época.

### Un cuento de hadas moderno convertido en musical

Ese espectáculo tenía en el género elegido para desplegarlo y en su tratamiento del color los dos primeros puntos de comparación con el referente literario del que partía. El relato de L. Frank Baum aspiraba a ser, ante todo, «un cuento de hadas modernizado, que conserva la sorpresa y la alegría, y en el que se han suprimido el dolor y las pesadillas», en palabras de su autor. Y la fórmula cinematográfica escogida no podía ser más adecuada. En un momento de crisis social como los años 30, cuando la gente huía de la realidad para entrar en las salas de cine a olvidar sus problemas, *El mago de Oz* fue un tipo de entretenimiento que respondía directamente a la finalidad y al espíritu del cuento original. El cine musical era por entonces el máximo exponente de lo «popular», y *El mago de Oz* venía a situarse en el seno de ese género cuando las coreografías de

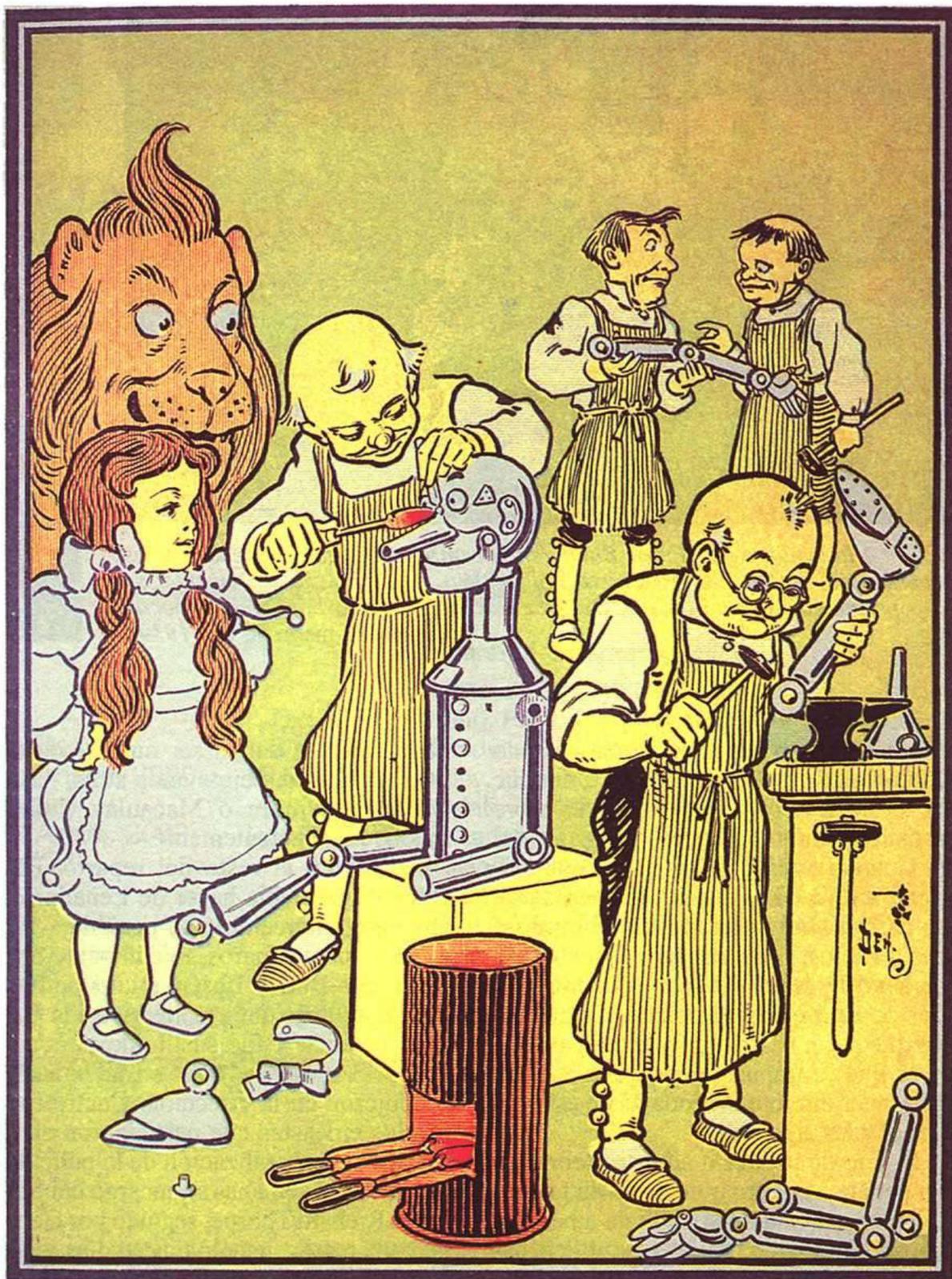
Busby Berkeley gozaban de gran influencia, cuando los movimientos de cámara y el montaje creaban un tiempo y un espacio autónomos, independientes, tan independientes como los dos mundos que se describen en el texto.

Unas frases de Jane Fever en su libro *El musical de Hollywood* ayudan a entender las vinculaciones entre el relato y la película: «En el musical, el espectáculo es el sueño y el sueño es el espectáculo [...]. El musical se ofrece a sí mismo como el sueño del espectador, como el espectáculo del espectador». Así, según la interpretación por la que parece decantarse la película, el sueño de Dorothy sería el musical, que se desarrolla en el país de Oz. Aunque en el texto no se subraya la idea del sueño, el film se define nítidamente en este sentido, al alargar el breve prólogo del cuento para introducir a unos personajes que luego tendrán su prolongación en las figuras de la bruja, los tres compañeros de Dorothy o el mago de Oz, y dilatar la última parte, en Kansas, en la que Dorothy despierta y se encuentra con todos.

No obstante, la elección del género musical se justifica sobre todo por el afán de trasladar lo más eficazmente posible el ambiente festivo que impregna el cuento de Baum, y, en este aspecto, el único punto de contacto del film con el relato es el hecho de que en este último los protagonistas cantan cuando rescatan al espantapájaros de la copa de un árbol. Y una de las ideas más coherentes de la película es el número musical en el que el Leñador de Hojalata baila alegremente mientras sus articulaciones son engrasadas, en un ejemplo perfecto de inclusión justificada de elementos ausentes en el referente literario.

## Color para la fantasía/blanco y negro para la realidad

Todo ello se desarrolla materialmente, a su vez, a partir del color. Del color como representación de la fantasía —en la película— y como componente llamado a desempeñar una función «realista», al margen de aquélla. El procedimiento conocido como Technicolor había empezado a generalizarse desde 1929, cuando se rodaron con él hasta cuatro musicales.



W. W. DESLOW, EL MAGO DE OZ. EDICIÓN ANOTADA, EL ALEPH, 2002.

Y *El mago de Oz* fue, por su parte, uno de los primeros experimentos de color por el sistema de tricromía, que sirvió para acentuar el contraste entre el sueño de Oz y la realidad de Kansas. Conviene apuntar que los espectadores estadounidenses del momento, inmersos en gravísimos problemas económicos y sociales, sólo aceptaban el color en el mundo de los sueños, en el espectáculo musical o en el universo de la infancia,

mientras que la «realidad» debía presentarse en blanco y negro. Y eso fue exactamente lo que hizo el film, partiendo del cuento de Baum pero modificándolo abiertamente. Si en el texto todo era gris en Kansas —la palabra aparece nueve veces en el primer capítulo— y Oz era el mundo de los colores, la película encontró en esa diferencia el medio perfecto para convertirse en un espectáculo sin precedentes. Así, el principio y el fi-

nal están en blanco y negro, mientras que el país de Oz sirve como excusa fundada para un despliegue cromático que tenía que resultar sorprendente, tanto por el contraste con el prólogo como por la novedad que suponía para la época.

Pero también hay que subrayar la licencia que se esconde tras ese recurso: en el libro, el país de Oz es «de color», pero no «de colores». Es decir, cada una de las cuatro regiones tiene un color característico: el rojo es el color de la región de los Quadlings, el amarillo el de los Winkies, el azul el de los Munchkins, mientras a la Ciudad Esmeralda le corresponde el verde. En la película, en cambio, todo el país de Oz es de colores, independientemente de la región en que se encuentre Dorothy. Al margen de esa diferencia, hay que decir que el film reelabora, después de descomponerlo, el código simbólico que utilizaba su referente. Y lo hace, por ejemplo, mediante la asociación del mundo de la bruja con el color rojo: el azufre, los zapatos —que en el libro son plateados— y las amapolas, que en la película son colocadas por la malvada hechicera.

Pero no son los colores la única variación que introduce el film respecto del cuento de Baum. Además de la que tiene que ver con los personajes —que modifica a su vez el planteamiento de la trama— están las supresiones del pasado de cada uno de aquéllos —la bella historia de amor del Leñador de Hojalata, por ejemplo— y las limitaciones derivadas del desarrollo mismo del relato y de las necesidades de caracterización de personajes. Lo rudimentario de los efectos especiales disponibles en los años 30 obligó a suprimir varios pasajes del cuento original. Nada queda en la película del País de Porcelana, ni de la mayoría de las criaturas que amenazan a los protagonistas, aparte del carácter inevitablemente irrisorio que adquieren hoy la mayoría de las figuras con las que se encuentra Dorothy. En una época como la actual, cuando los ordenadores permiten abordar las más pretenciosas fruslerías, habría pocos temas tan propicios como el de *El mago de Oz* para una oportuna «actualización»...

Por otra parte, el ritmo frenético del cuento llevó a prescindir de casi la mitad de sus pasajes, por motivos de metraje.

Una de las cuatro regiones originales no aparece, y la cuarta se limita a protagonizar una breve escena del film. También por razones de tiempo, los productores estuvieron a punto de suprimir asimismo la canción *Somewhere, over the Rainbow*, con lo que una de las melodías más famosas de la historia del cine pudo haber sido eliminada del recuerdo de generaciones enteras, afectando además profundamente a la leyenda de Judy Garland, que en los últimos días de su vida aún emocionaba a los espectadores de un teatro londinense al sentarse en el borde del escenario para cantarla, llorando amargamente.

### La «moral» del film

Mención aparte merecería la interpretación de esta adaptación del cuento de Baum desde una perspectiva específicamente norteamericana: una de las ideas fundamentales que transmite la película tiene que ver directamente con la conocida filosofía del *self made man* —la persona que es capaz de todo por el solo hecho de estar convencida de que puede hacerlo—, teñida de connotaciones patrióticas y estimuladora de la moral del éxito como objetivo esencial de los protagonistas. Al mismo tiempo, el film desarrolla todo un discurso en torno a la importancia del hogar, de la familia y de la preeminencia de la realidad palpable sobre las fantasías utópicas. Pero al menos mantiene una de las ideas más interesantes del cuento: la apariencia del poder y su consolidación gracias a la ignorancia de los gobernados. Precisamente eso hace menos explicable el hecho de que se haya suprimido uno de los elementos básicos de ese discurso: las gafas de la Ciudad Esmeralda, que sus habitantes deben ponerse para que todo les parezca verde. Por otra parte, los aspectos melodramáticos, tan caros siempre al cine comercial norteamericano, quedan subrayados sin disimulo mediante una segunda conexión entre Kansas y Oz, cuando Dorothy ve a su tía sufriendo, a través de las bolas de cristal del Profesor Maravillas —personaje que no existe en el cuento— y de la bruja malvada, que en la película —al contrario que en



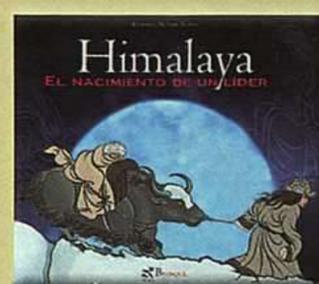
En algún lugar del universo, hace mucho tiempo, había un planeta sin luz ni colores.

ELHAM ASADI

ISBN: 84-96154-47-5

Precio: 12,00 €

También edición en catalán



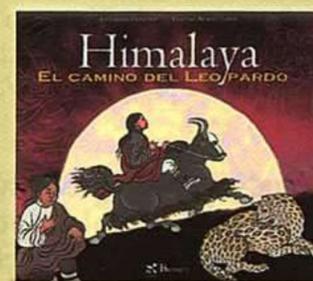
En una pequeña aldea apartada del Himalaya, Tséring espera con impaciencia el regreso de la caravana.

STÉPHANE FRATTINI

Ilustraciones:

Tenzing Norbu Lama

Precio: 12 €



Han pasado dos años desde la muerte de su padre. Tséring está triste, aunque todos ven en él a un futuro jefe.

STÉPHANE FRATTINI

Ilustraciones:

Tenzing Norbu Lama

Precio: 12 €



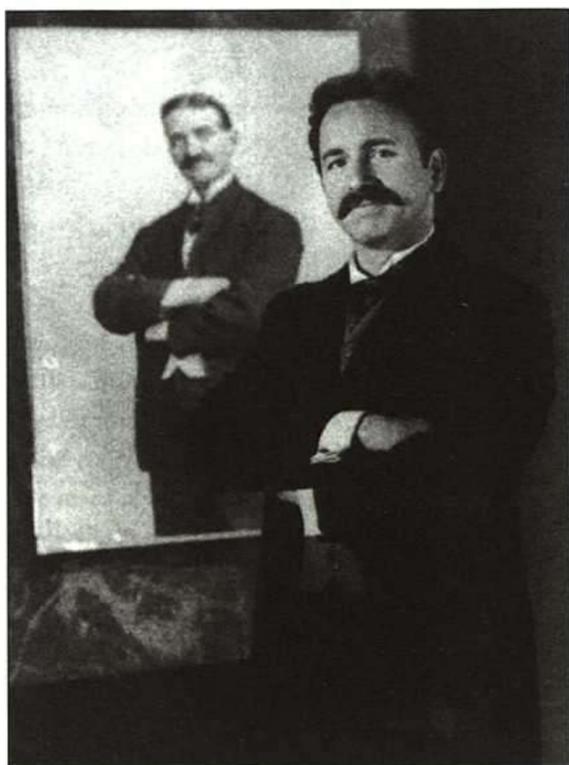
Las aventuras de Toto, el peor niño del mundo.

ANDREA RAUCH

Precio: 12 €

**BROSQUIL**  
edicions

Pl. Pintor Segrelles, 1 - Esc. B - pta. 25  
46007 Valencia  
www.brosquiledicions.es



Jonh Ritter (arriba, izquierda) en el papel de L. Frank Baum en *The Dreamer of Oz* (1990). Al lado, fotograma de *El mago de Oz*. Abajo, otra escena de la película dirigida por Victor Fleming en 1939.



el texto— puede salir de su región a voluntad. En cuanto al desenlace del cuento de Baum, resultaba perfectamente adecuado para el clásico *happy end*, que en aquellos tiempos era el único final imaginable para un film de Hollywood.

### Versión fiel y libre a la vez

Por lo demás, no fue ésta la primera ni la única versión cinematográfica de los cuentos eduardianos de L. Frank Baum. En 1925, por ejemplo, se había realizado una película muda del mismo título, dirigida por Larry Semon, con Oliver Hardy entre otros intérpretes. En 1971 se presentó una nueva versión, esta vez en dibujos animados, titulada *Journey back to Oz*, en la que Liza Minelli, hija de Judy Garland, prestaba su voz a Dorothy. Y, en 1978, Diana Ross protagonizó *The Wiz*, de Sidney Lumet, dirigida a un público adulto, con un reparto íntegramente compuesto por intérpretes de raza negra. Pero estos dos últimos títulos, y algún otro menos conocido, eran en realidad, más que reinterpretaciones del texto original, homenajes al film de Victor Fleming.

A modo de conclusión se podría decir que nos encontramos ante el espectácu-



lo de un espectáculo, ante una versión a la vez fiel —en cuanto al argumento— y muy libre —por lo que se refiere a los recursos empleados—, que sabe reflejar la prosa clara del original a través de una construcción lógica sencilla, y que consigue transmitir con eficacia el humor que lo impregna. Pero, por encima de todo, *El mago de Oz* y todo lo que rodea el film de Fleming se ha convertido ya en una leyenda cinematográfica, además de en un ejemplo clásico de musical y en

una obra que —como el propio cuento— va más allá de cualquier estudio que pueda hacerse sobre ella: su recuerdo es probablemente más fuerte que su importancia intrínseca y, al contemplar la mayor parte del cine actual, cabe la tentación de sentarse en el borde de cualquier escenario y llorar —aunque no con demasiada amargura— por lo que el viento se había llevado antes. ■

\*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

# La biblioteca de Benjamín o *Benjaminito*

Emilio Pascual\*

## TOM JONES

PRIMERA EDICIÓN: 1749



Henry Fielding  
(1707-1754)

Entre las obras que había leído David Copperfield con provecho figuraba *Tom Jones*. Entre las obras que visitó al menos una vez Tom Jones, tras haber sido muy bien descalabrado, se hallaban las que contenía la biblioteca de cierto barbero harto singular.

«El género humano —dice nuestro cronista— ha experimentado siempre un gran placer en conocer y comentar las acciones de los demás. De aquí la existencia en todas las épocas y naciones de ciertos lugares apropiados para las reuniones públicas, en donde los curiosos pueden cultivar y satisfacer su mutua curiosidad. Entre ellos las barberías han gozado siempre de una justa fama. Entre los griegos, «noticia de barbero» era una expresión proverbial; y Horacio, en una de sus epístolas, se refiere a los barberos romanos en el mismo sentido.»

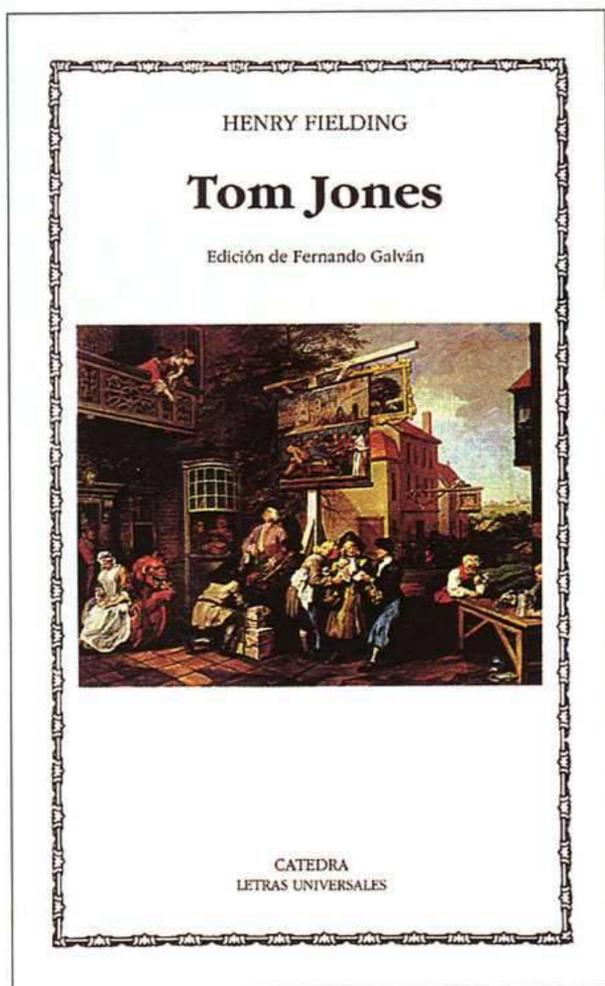
Que las barberías gozaran fama de mentidero parece cosa probada, dado que Tom Jones sospechaba que guardar secretos «no era la característica» de la profesión de barbero. Sobre si el nuestro era capaz o no de guardar un secreto, de todo puede que haya. Pero, lo que yo he podido averiguar en este caso, y lo que he hallado escrito en los *Anales de Somersetshire, Gloucester y Londres*, es que, hacia 1745, nuestro barbero fue casi un trasunto de la trinidad: tres perso-

najes distintos y un solo latinista verdadero.

Era éste «uno de los más divertidos barberos..., sin exceptuar al de Bagdad ni al de *Don Quijote*». El barbero Benjamín, «al que se le conocía por el apodo de *Benjaminito* (calificativo que debía de tener cierto cariz irónico, porque en realidad medía cerca de seis pies de estatura) [...] era un sujeto extraño, de raro humor», que podía hablar en latín mientras vaciaba la navaja o enjabonaba el rostro del cliente. «Aficionado al estudio de la filosofía», se lamentaba de que «su excesiva ilustración» había sido su ruina. Y es que su padre, un «maestro de danzar» que tal vez hubiera podido tomar como modelo Lope de Vega, lo desheredó porque el hijo le había salido con más predisposición hacia la lectura que hacia el baile.

### Los libros del barbero/cirujano

En época no muy lejana el oficio de barbero y cirujano habían convivido en la misma mano. No otra cosa fue el padre de Cervantes. Benjamín, turbado por una reciente disposición que separaba ambos oficios, había elegido el método de disociación de la materia, de forma que ni su indumentaria ni su porte se



Albert Finney fue Tom Jones en la película dirigida por Tony Richardson.

confundieran ya que no se confundían las actividades. Y así, unas veces ejercía de barbero y otras de cirujano.

En su calidad de barbero, durante una sesión de rapado y mientras compartía con Tom Jones una botella de vino, se le cayeron de la boca una docena de latines de Virgilio y Horacio, Ovidio y Catulo, Suetonio, Terencio y Cicerón, que pudieran haber salido de cualquier poliantea, o, con más probabilidad, de la *Gramática latina* de William Lily. La *Gramática* de Lily había sido publicada en 1527, y durante dos siglos los ingleses aprendieron latín en ella. No es arriesgado aventurar que estaba presente en la biblioteca de nuestro barbero, pues está comprobado que se hallaba el *Gradus ad Parnassum*.<sup>1</sup>

No consta que todos los autores que se pasearon por su boca reposaran en su biblioteca de emergencia, un tanto descabalada e incompleta. De aceptar su propio testimonio, estaban desde luego las *Tristes* de Ovidio, literatura muy apta para evocar con lágrimas en los ojos la última noche antes de un destierro, o la primera después de un amor. No es

improbable que nuestro barbero tuviera las *Metamorfosis*, pero en todo caso olvidó mencionarlas en su lista de urgencia: sí llegó a contar que un amigo suyo era capaz de traducir «tres líneas enteras de las *Epístolas* de Ovidio, sin mirar un diccionario». Suponemos que ese diccionario no pertenecía al campo semántico de Belarmino.<sup>2</sup>

En su biblioteca no faltaba una edición bilingüe de los *Coloquios* de Erasmo, ni el sexto volumen del *Homero* de Pope,<sup>3</sup> el cual parece que tampoco faltó en el bolsillo de cierto soldado que conoció Tom Jones. Tenía libros tan cercanos en el tiempo como el *Robinsón*, y volúmenes sueltos de periódicos recientes: el tercero de *El Espectador*, y *El Artesano*. Tal vez como fruto de consolación o espejo de desengaños, el barbero conservaba un *Kempis*, libro que, a fuer de traducido a pocas menos lenguas que la Biblia, hemos rastreado ya en varias bibliotecas. No creo que mejorase su escepticismo ante el ser humano leyendo libros de historia, pero nos consta que al menos tenía dos volúmenes: una *Crónica* de John Stow, historiador y anticuario

isabelino muerto en 1605, el año en que amanecía *Don Quijote*, y el segundo de la *Historia romana* de Laurence Echard, muerto hacía sólo quince años.<sup>4</sup>

Todavía quedaban dos volúmenes de las obras de Thomas Brown (1663-1704), satírico y traductor, que atrajeron la atención de Tom. «Esos últimos no los he leído nunca, así que os agradecería que me prestarais uno», dijo Jones. ¿Cabe deducir que sí había leído el resto? Ante la duda, siempre nos quedará Hamlet y su *the rest is silence*.

*Hamlet*. Sorprenden el desorden y las ausencias de la biblioteca del barbero. Porque es de saber que meses después, y ya convertido en Partridge, tercer personaje de su identidad trinitaria, asistió a una representación de *Hamlet*, sufriendo quebrantos y pesadumbres con las apariciones del fantasma. Seguramente Partridge, que en su primera encarnación había sido maestro de latín y ahora era una especie de Sancho que menudeaba latines como el otro refranes, veía más útiles los diccionarios de citas que las obras de Shakespeare. Pero... ¿de qué año estábamos hablando?

Latinistas, barberocirujanos o bacyelmos. Partridge, Benjamín, Benjaminito, o el maestro reencarnado en barbero. De lo que en todo caso cabría deducir que es más fácil hacer de un profesor de latín un barberocirujano, que de un barbero o cirujano un profesor de latín. No me atrevería a decir qué es más noble en un mundo tan desquiciado.

### Damas lectoras e intrigantes

Tom Jones conoció aún a Harriet Fitzpatrick, una dama imprevisible, devoradora de libros. En una conversación que mantuvo con su prima Sofía Western, una de las mujeres más encantadoras de la historia de la literatura, Harriet confiesa que, para aliviar su soledad y triste trato, recurrió a los libros, que constituyeron su único consuelo. Transcribo la conversación:

«—Casi todo el día me lo pasaba leyendo. ¿Cuántos libros dirás que me leí en tres meses?»



—No puedo adivinarlo, prima —respondió Sofía—. Quizá diez.

—¿Diez? Y también medio millar —respondió la otra—. Leí una buena parte de la *Historia inglesa de Francia*, de Daniel; muchas de las *Vidas de Plutarco*; la *Atlántida*, el *Homero* de Pope, las comedias de Dryden, a Chillingworth, a la condesa D'Aulnoy, y el *Entendimiento humano*, de Locke.»<sup>5</sup>

Una cosa que siempre me ha turbado es la falta de correlación entre la lectura y la bondad. Hay varias damas lectoras en Tom Jones, que luego resultaron especialmente dotadas para la perversidad, para la intriga; hay clérigos y filósofos que utilizaron su saber y su influencia para la corrupción y la calumnia. No sé si los libros son inocentes, pero desde luego no siempre lo son las manos que los abren ni los ojos que los recorren.

¿Cuál será el destino de los libros? Acaso quepa esperar con Cabodevilla que, si los libros subsisten en el paraíso, «tendrán otras funciones distintas de las que aquí tuvieron, aunque siempre serán funciones honrosas. Si el libro es grande, servirá pa-

ra hacer peso sobre la aureola de un santo recién encolada; si es pequeño, para calzar la pata defectuosa de una mesa. Con un volumen de cuatrocientas páginas, no importa su tamaño, se podrán hacer doscientos barcos de papel». Nada menos.

Se sabe que el autor tenía una jaula en su estudio, y en ella, encerrada, una pajarita de papel. ■

\*Emilio Pascual es escritor y editor.

### Notas

1. Se trataba de uno de esos *thesaurus* de sinónimos, epítetos y frases poéticas latinas. Pudo muy bien ser el del jesuita alemán Paul Aler (1656-1727), que se popularizó en Europa desde principios del siglo XVIII.

2. El zapatero Belarmino había acuñado su propio vocabulario, y en medio millar de voces logró contener el mundo. Froilán Escobar, su exégeta, nos legó este testimonio: «Tengo ya reunido un número considerable de vocablos belarminianos y entiendo algunas de sus sentencias. Por ejemplo: en la conferencia de hoy, la frase «está el que come ante el Diccionario, en el tole tole, hasta el tas, tas, tas», significa: «está el hombre ante el universo, mientras vive, hasta que muere». Ésta es la versión literal».

3. Se trata del último volumen de la *Iliada* traducida por Alexander Pope. Pope, que había nacido en 1688, fue un niño enfermizo, al que se recetó como remedio naturaleza y aire libre. Pero él, en vez de dedicarse a la saludable vida campestre, se dio, intemperante, a la lectura. A los once años ya había leído la *Iliada* y escrito un drama inspirado en ella. La tradujo veinte años después y dejó inacabada la *Odisea*. Murió en 1744, casi al mismo tiempo que Benjamin le enseñaba el sexto volumen a Tom Jones.

4. Lo fragmentario e incompleto de esta biblioteca no nos permite asegurar el contenido del volumen. De la *Historia* de Echard hubo una edición de 1699 en dos volúmenes y otra de 1705 en cinco. ¿A cuál de las dos pertenecía el volumen extraviado que guardaba el barbero Benjamín?

5. La *Historia de Francia*, del jesuita francés Gabriel Daniel (1649-1728) fue traducida en 1726. *La Nueva Atlántida*, de Mary Delarivier Manley (1663-1724), resultó tan escandalosa para la hipócrita sociedad de la época, que la novela fue prohibida, y la Manley, encarcelada. John Dryden (1631-1700), satírico y dramaturgo, escribió treinta obras de teatro, cantó el incendio de Londres y tradujo a Virgilio. De William Chillingworth pudo leer *La religión de los protestantes, un camino seguro para la salvación* (1637). La *Historia de Hipólito*, de Madame D'Aulnoy (1650-1705) —a la que recordamos sobre todo por sus cuentos de hadas—, fue traducida al inglés en 1708, así como su *Viaje a España*. Del filósofo John Locke (1632-1704) diría Borges que, «en el siglo XVII, postuló (y reprobó) un idioma imposible en el que cada cosa individual, cada piedra, cada pájaro y cada rama tuviera un nombre propio». Reconozcamos que las lecturas de la señora Fitzpatrick eran harto heterogéneas. Ignoramos los títulos de las otras cuatrocientas noventa y tantas obras que leyó.



Dos fotogramas y el cartel de la película de Richardson basada en la novela de Henry Fielding.

# Día Internacional del Libro Infantil 2004

*Todos los años, el 2 de abril, el IBBY (International Board on Books for Young People), celebra el Día Internacional del Libro Infantil, con el fin de conmemorar el nacimiento de uno de los escritores emblemáticos del género, el danés Hans Christian Andersen. Y cada año se encarga a un país diferente, de entre los 68 que son miembros del IBBY, la elaboración del cartel anunciador de la jornada y del mensaje dirigido a los niños de todo el mundo para estimular en ellos el deseo de leer y el respeto por los libros. Éste año, la responsabilidad ha recaído en Grecia, que ha confiado la creación de la ilustración del cartel a Nicholas Andrikopoulos, mientras que el mensaje, titulado «La luz de los libros», es obra de Ageliki Varella. Reproducimos a continuación dicho texto en las cuatro lenguas oficiales de Estado —castellano, catalán, gallego y euskera— tal como figura en el tríptico que en nuestro país distribuye la OEPLI (sección española del IBBY) en bibliotecas, librerías y otros ámbitos en los que el libro infantil y juvenil tiene protagonismo o relevancia.*

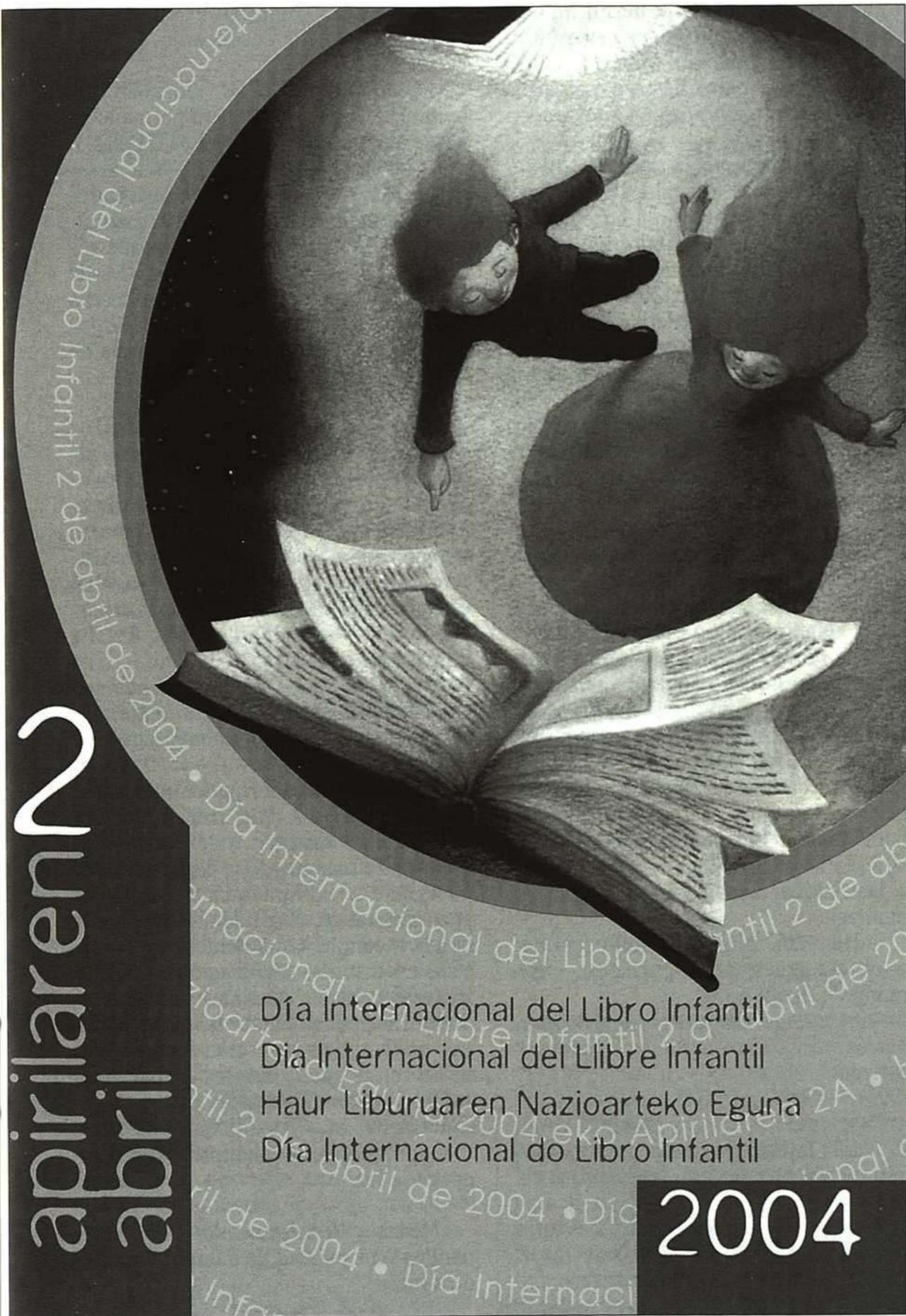
## La luz de los libros

Los dos hermanos solían jugar con globos terráqueos. Mientras le daban vueltas y más vueltas, con los ojos cerrados, señalaban al azar con el dedo un punto. Y si coincidía que aquel punto era Pekín o Madagascar o México, buscaban en las estanterías hasta encontrar libros con historias acerca de los lugares que les habían tocado.

Les gustaba mucho leer. Disfrutaban con la lectura. La luz en su ventana permanecía encendida hasta muy tarde.

Con «la luz» de los libros llegaron a caminar por la gran muralla de China, a escuchar la canción del Océano junto a los vikingos, a vivir cerca de las pirámides de Egipto, a deslizarse en trineo por lagos helados junto a los esquimales, a participar en los antiguos Juegos Olímpicos y ser coronados con una rama de olivo.

Cuando por fin se quedaron dormidos, los cuentos, las historias, las leyendas, los lugares, los escritores, los héroes se confundían en sus sueños, ya que todos acudían a acunarles suavemente: Esopo narraba sus fábulas a Sahrazad desde el punto más alto de la Torre Eiffel, Cristóbal Colón escuchaba a Tom Sawyer contarle sus travesuras en un barco en el río Mississippi. Alicia viajaba por el País de las Maravillas en un trineo de la mano de Mary Poppins y



Día Internacional del Libro Infantil  
 Dia Internacional del Libro Infantil  
 Haur Liburuaren Nazioarteko Eguna  
 Día Internacional do Libro Infantil

2004

Andersen narraba sus cuentos a la araña Ananse, junto a la pirámide.

El juego con el globo terráqueo en

combinación con los libros divertía muchísimo a los dos hermanos porque no acababa nunca. Habían encontrado la manera de ser navegantes y exploradores

a través de sus páginas. Con su «luz» conquistaban el planeta, vivían en distintas civilizaciones, en diferentes épocas, admiraban su diversidad. En pocas palabras descubrían la vida en el gran mundo, lejos de su pequeña habitación, volaban a todas partes, viajaban a todas partes y soñaban.

Y, por supuesto, ¡se olvidaban de apagar la luz!

—Niños, ¿Vais a dormiros de una vez? —les reprendían sus padres—. Ya es tarde. ¡Apagad la luz!

—No podemos, les contestaban riéndose. La «luz» de los libros no se apaga nunca.

Ageliki Varela

(Traducción Constantino Paleologos)

## La llum dels llibres

Els dos germans solien jugar amb globus terraqüis. Mentre els feien voltar i voltar amb els ulls tancats, assenyalaven amb el dit, a l'atzar, un punt. I si coincidia que aquell punt era Pequín o Madagascar o Mèxic, buscaven a les prestatgeries fins a trobar llibres amb històries sobre els llocs que els havien tocat.

Els agradava molt de llegir. Gaudien de la lectura. La llum, a la seva finestra, romania fins a molt tard.

Amb «la llum» dels llibres van arribar a caminar per la gran muralla de la Xina, a escoltar la cançó de l'Oceà amb els vikings, a viure a prop de les piràmides d'Egipte, a lliscar amb trineu pels llacs gelats al costat dels esquimals, a participar en els antics Jocs Olímpics i ser coronats amb una branca d'olivera.

Quan finalment es van quedar adormits, els contes, les històries, les llegendes, els llocs, els escriptors, els herois es confonien en els seus somnis, ja que tots acudien a bressolar-los suaument: Isop narrava les seves faules a Sahrazad des del punt més alt de la Torre Eiffel, Cristòfol Colom escoltava Tom Sawyer

explicar-li les seves trapelleries en un vaixel al riu Missisipí, Alicia viatjava del País de les Meravelles en un trineu de la mà de Mary Poppins i Andersen narrava els seus contes a l'aranya Ananse, al costat d'una piràmide.

El joc amb el globus terraquí en combinació amb els llibres divertia moltíssim tots dos germans perquè no s'acabava mai. Havien trobat la manera de ser navegants i exploradors a través de les seves pàgines. Amb la seva «llum» conquerien el planeta, vivien distintes civilitzacions, en diferents èpoques, n'admiraven la diversitat. Amb poques paraules, descobrien la vida en el gran mon, lluny de la seva petita habitació volaven per tot arreu, viatjaven a tots els llocs i somiaven.

I, per descomptat, s'oblidaven d'apagar el llum!

—Nens, voleu adormir-vos d'una vegada? —els repreñien els pares—. Ja és molt tard. Apagueu el llum!

—No podem —contestaven enriolats. La «llum» dels llibres mai no pot ser apagada.

Ageliki Varela  
(Traducció Guillermina Gea)

## Liburuen argitan

Bi anaiek munduko bolekin jolas egin ohi zuten. Etengabe birarazten zituzten bolak, eta, halako batean, begiak itxita, hatzarekin puntu bat adierazten zuten, ausaz. Begiratu, eta puntu hura Pekin, edo Madagaskar edo Mexiko bazen, hatzaz ukitutako toki haietako historiak zekartzaten liburuak bilatzen zituzten apaletan.

Asko atsegin zuten irakurtzea. Irakurtzen asko gozaten zuten. Haien leihoko argia oso berandu arte egoten zen piztuta.

Liburuen «argitan» Txinako Harresi Handian barrena ibiltzen ziren, Ozeano-ko abestia entzuten zuten bikingoekin,

Egiptoko piramideetatik hurbil bizi ziren, aintzira izoztuen gainean leran ibiltzen ziren eskimalekin, antzinako olimpiar Jokoetan parte hartzen zuten eta olibondo adarrez koroatzen zituzten.

Lokartzen zirenean, ipuinak, historiak, elezaharrak, lurraldeak, idazleak eta heroiak agertzen ziren beren ametsetan, denak joaten baitziren bi anaiak goxo-goxo kulunkatzera: Esopok bere fabulak kontatzen zizkion Sahrazadi, Eiffel dorrearen gorenetik, Tom Sawyerrek Mississippi ibaian ontzi batean egindako bihurrikeriak entzuten situen Kristobal Kolonek, Alice Lurralde Miresgarrira zihoan lera batean, Mary Poppinsen eskutik, eta Andersenek ipuinak kontatzen zizkion Ananse armiarmari, piramide baten alboan.

Munduko bolaren jolasaren eta liburuen arteko konbinazioak asko dibertitzen zituen bi anaiak, amairik gabea zelako. Nabigatzaile eta esploratzaile izateko modua aurkitu zuten liburuetan. Haien «argitan», planeta konkistatzen zuten; hainbat zibilizaziotan bizi ziren, hainbat garaitan; munduaren anitztasuna miresten zuten. Hitz gutxitan, mundu zabaleko bizitza aurkitzen zuten, beren gela txikitik urrun, hara eta hona hegan, hara eta hona bidaian eta ametsetan.

Eta, jakina, ahaztu egiten zitaien argia itzaltzea!

—Haurrak, Noiz lokartuko zarete? —errieta egiten zieten gurasoek—. Berandu da. Itzali argia!

—Ezin dugu, erantzuten zuten beraiek barrez. Liburuen «argia» ez da inoiz itzaltzen.

Ageliki Varela  
(Traducció Itzulpena Arratibel)

## A luz dos libros

Os dous irmáns adoitaban xogar cun globo terráqueo. Mentres lle daban voltas e reviravoltas, cos ollos pechos, sinalaban un punto ao chou. E se coincidía que o punto aquel era Pequín ou Madagaskar ou México, procuraban nos an-

deis ata atopar libros con historias acerca dos lugares que lles tocan.

Gustáballes moite ler. Gozaban coa lectura. A luz na súa fiestra permanecía acesa ata moi tarde.

Coa «luz» dos libros chegaron a camiñar pola Gran Muralla chinesa, a escoita a canción de Océano xunto aos viquingos, a vivir preto das pirámides de Exipto, a esvarar sobre lagos xeados cos esquimós, a participar nos antigos xogos olímpicos e ser coroados cunha póla de oliveira.

Cando por fin quedaban durmidos, os contos, as historias, as lendas, os lugares, os escritores, os heroes mesturábanse nos seus soños e arrolábanos docemente: Esopo narráballe as súas fábulas a Sherezade dende o cumio da torre Eiffel, Tom Sawyer contáballe a Cristóbal Colón as súas trasnadas a bordo dun barco no río Mississippi, Alicia viaxaba nunha zorra ao País das Marabillas na compañía de Mary Poppins e Andersen narráballe as súas fantásticas historias á araña Ananse a carón dunha pirámide.

O xogo co globo terráqueo e os libros divertía tanto aos dous irmáns que semellaba non rematar endexamais. Encontraran a maneira de se converteren en navegante e exploradores a través das súas páxinas. A «luz» dos libros axudáballes a conquistar o planeta enteiro, a vivir en distintas civilizacións, en diferentes épocas e a admirar a súa diversidade. En poucas palabras, descubriron que podían vivir nese gran mundo, lonxe do seu pequeno cuarto. Voaban, viaxaban e soñaban por todas partes.

E, por suposto, ¡sempre esquecían apagar a luz!

«Nenos, ¿ides durmir de vez?, berrábanlles seus pais. «¡Xa é tarde! ¡Apagade a luz!»

«Non podemos», contestábanlles os nenos escachando de risa. «A “luz” dos libros non se apagaba nunca»

Ageliki Varela  
(Traducció Gálix)

# LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

## Pulguita

**Éric Battut.**

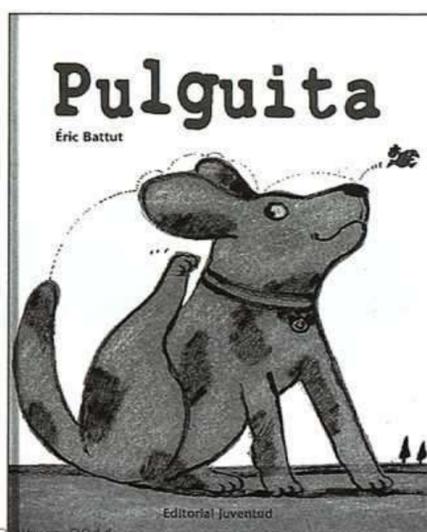
Ilustraciones del autor. Traducción de Élodie Bourgeois. Colección Álbumes Ilustrados. Barcelona: Juventud, 2003. 24 págs. 11,90 €

ISBN: 84-261-3359-2

Existe ed. en catalán —Puceta—.

El álbum cuenta la divertida peripecia de una pulga que llega hasta una granja dispuesta a pasar la noche al abrigo de algún animal. Prueba suerte entre las crines del caballo, en el lomo de una vaca, sobre la cabeza de una cabra, entre la lana de la oveja, en la pelambrea de un perro, etc. Hasta que, cansada, compartirá pajar con otra de su especie.

Una historia muy bien narrada a través de un texto repetitivo, de rima fonética, de variado lenguaje, y de unas ilustraciones impresionantes, en las que se engrandece a los animales, y así resalta la insignificancia de la pulga. Eso sí, una pulga muy bien caracterizada, con personalidad, de aspecto estrambótico, con su hatillo a la espalda. Un álbum de aparente sencillez, por el tema y las ilustraciones, pero nada banal, concebido para llamar la atención y para iniciar a los más pequeños en el mundo del arte, mediante las cuidadas imágenes, y en el de las palabras. El texto es, en este sentido, más rico y complejo de lo que suele ser habitual en este tipo de obras ilustradas para prelectores y, al margen de la frase repetitiva con la que se inicia cada párrafo, incluye un amplio vocabulario para describir acciones o actitudes de los animales, y juega con la semejanza fonética de los vocablos.



## ¿Seguro que crecerá?

**Debi Gliori.**

Ilustraciones de la autora. Traducción de Gemma Pérez. Barcelona: Timun Mas/ Grupo Editorial CEAC, 2004. 28 págs. 8,50 €

ISBN: 84-480-1774-9

Existe ed. en catalán —Segur que creixerá?—.

La conocida escritora/ilustradora escocesa, de origen italiano por parte de padre, que nos visitó a finales de marzo (véase Agenda), nos presenta una deliciosa historia sobre la lógica infantil. Ha llegado la primavera, y la familia Conejo al completo, sale al campo a plantar. Max, Sam, To, Cora, y Nora plantarán flores, lechugas, berros, pero Flora, la más pequeña, plantará un ladrillo, porque quiere cultivar una casa. Todo crecerá, menos el ladrillo de Flora, pero ella, a pesar de las burlas de sus hermanos, no perde-



rá la esperanza y al final del invierno, cuando salgan de la madriguera todos, incluida Flora, tendrán una inesperada sorpresa.

Los dulces, expresivos, coloristas y detallistas dibujos de Debi Gliori, acuarelas y tinta, son el vehículo ideal para este cuento ingenioso e ingenuo, que pone al descubierto los mecanismos de la lógica de los niños, que tan bien parece conocer la autora. Gliori también retrata una vida y unas relaciones familiares «ideales», donde todos participan en las actividades y todos pueden manifestar sus opiniones o llevar a cabo sus propias iniciativas.

## ¿Por qué?

**Mercedes Munárriz.**

Ilustraciones de Rocío Martínez. Colección Mi Primera Sopa de Libros. Madrid: Anaya, 2003. 16 págs. 4,70 €

ISBN: 84-667-2627-6

Carmen es una ratoncita muy curiosa que todo lo quiere saber y ametralla a su hermano Mateo a preguntas. Hoy ambos están en el parque, en los columpios, y Carmen quiere saber, entre otras cosas, por qué se mueven las hojas de los árboles, por qué chirrían los columpios o por qué regamos las plantas. Las respuestas de Mateo no son nada científicas, al contrario, reflejan su visión fantástica, casi poética de las cosas. Son hermosas respuestas.

Dirigido a los prelectores, plenamente inmersos en esa etapa de observación y descubrimiento del mundo que les rodea, este pequeño álbum de tapa dura, colmará buena parte de sus ansias de aprender aportando fantasía, ternura a

los porqués de la vida. Una ternura que se refleja muy bien en las ilustraciones de Rocío Martínez, delicadas, expresivas, con unos ratoncitos humanizados en los que destacan sus enormes ojos, abiertos, interrogantes sobre lo que ven, dispuestos a no perderse detalle.

En el otro título de la colección, protagonizado por Carmen y Mateo, *¿Qué es?*, los encontramos dándose un baño en casa; momento que aprovecha Carmen para preguntar qué son algunas cosas; empieza por querer saber qué es un albornoz y acaba por preguntar qué es un abrazo, dentro de una curiosa cadena de asociación de ideas. Deliciosos ambos álbumes.



55

CLIJ171



## ¿Todavía nada?

**Christian Voltz.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Luisa Morandeira. Colección Libros para Soñar. Pontevedra: Kalandraka, 2003. 38 págs. 10,50 €  
ISBN: 84-8464-187-2  
Existe ed. en gallego —*¿Aínda nada?*—.

El mundo es de los pacientes. Ésa podría ser la moraleja del relato de Christian Voltz, un diseñador francés capaz de sacar el máximo rendimiento expresivo de sus creaciones, sus *collages* a base de materiales de desecho como alambres, piezas metálicas y trozos de tela, principalmente. Ya reseñamos su anterior álbum publicado en castellano —*Yo no he sido* (CLIJ 168), en el que utilizaba los mismos recursos con eficacia narrativa, y ahora hace frente a una historia sencilla en apariencia, pero profunda en contenido. El protagonista, el señor Luis, planta una semilla y espera a que crezca. El lector puede ver cómo la semilla enterrada en la tierra va germinando, pero el señor Luis se va desesperando con el paso de los días, porque en la superficie nada indica que la semilla esté creciendo. Al final, cuando brote la flor, el único testigo del evento será el pájaro que ha tenido más paciencia que el señor Luis y que en su momento recogerá el fruto.

Un cuento planteado con humor, con su punto bromista, pero que es una perfecta metáfora de la vida, en la que todo tiene su ciclo, su ritmo, su momento, en la que no todo lo que existe está a la vista. En fin, sin más filosofías, *¿Todavía nada?* es una obra redonda, estudiada hasta en los mínimos detalles, en la que todo quiere decir algo, con un perfecto equilibrio entre texto e imagen. Para sacarle mucha punta.

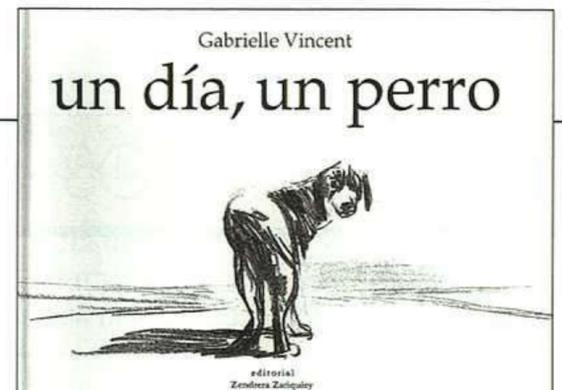
## Un día, un perro

**Gabrielle Vincent.**

Ilustraciones de la autora. Colección Cuentos Ilustrados. Barcelona: Zendrera Zariquiey, 2004. 72 págs. 15 euros  
ISBN: 84-8418-198-7  
Existe ed. en catalán —*Un día, un gos*—.

Esta gran artista no necesita más que unas hojas en blanco y un lápiz para crear historias conmovedoras, de esas que golpean nuestras emociones. Ya lo hizo en *La pequeña marioneta*, y vuelve a conseguirlo en éste álbum, crónica del abandono de un perro por parte de sus amos. Un relato mudo, sin palabras, en el que las imágenes, llenas de expresividad y matices, bastan y sobran para narrar la crueldad del abandono, el estupor, la perplejidad, la indefensión, el desamparo y el dolor del perro abandonado.

Como si de una secuencia cinematográfica se tratara, vemos —en planos, contraplanos, primeros planos, planos generales...—, cómo el perro es lanzado desde un coche en marcha, cómo corre detrás del auto, cómo el conductor mira por el retrovisor y lo



ve como un puntito en medio del camino; vemos como el chuchó, desorientado, toma una dirección, atento a los ruidos, a los olores, a las posibles pistas sobre el coche; vemos cómo salen a su paso otros vehículos, a los que se acerca esperanzado; vemos que para esquivarlo, los coches chocan; vemos, con el mismo estupor del can, el aparatoso accidente y sus consecuencias; lo vemos andar, desorientado, solo en la inmensidad de paisajes desiertos; lo vemos buscando comida en los cubos de basura; lo vemos huyendo ante la presencia de un hombre que lo amenaza; lo vemos contemplando a un niño... Planos, contraplanos, primeros planos, planos generales... Un magnífico álbum, sobrio y emotivo, para todas las edades y, si me apuran, sobre todo para los adultos, que son quienes abandonan a sus animales de compañía.

## ¡Qué más quisieras!

**Grègoire Solotareff.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Paula Vicens. Barcelona: Corimbo, 2003. 32 págs. 8 €  
ISBN: 84-8470-100-X  
Existe ed. en catalán —*Que més voldries!*—.

El elefantito rojo, aparentemente tan inocente, se acaba burlando del cocodrilo rosa de la charca, que está siempre al acecho de presas que llevarse a la boca, a las que engatusa pidiéndoles que jueguen con él. Muchos le dicen: «¡Qué más quisieras!», pero alguno pica y termina en su panza.

Una variante graciosa del burlador burlado, resuelta a base de unos dibujos de rabioso colorido, centrados en las figuras de los animales, a los que se saca

la máxima expresividad. Sobre todo, hay un estupendo trabajo sobre la figura del cocodrilo, con sus cambiantes expresiones, que se muestra furioso, llorón, asombrado o seductor. Un álbum con una concepción visual atrevida, efectista, con unas mezclas de colores que hasta duelen los ojos, pero que consigue hacernos reír a gusto. Una broma con una excelente puesta en escena.



DE 6 A 8 AÑOS



## ¡Coles tripes na garganta!

**Montserrat Garnacho.**

Ilustraciones de Juan Díaz-Faes. Oviedo: Trabe, 2003. 52 págs. 11 €  
ISBN: 84-8053-290-4  
Edición en asturiano.

Recopilación de dichos y frases hechas, usadas popularmente en Asturias para reprender o amenazar a los niños cuando se portan mal. Frases que aluden a un amplio repertorio de monstruos —el Pesadiellu, el Chupasangres, l'Home les Ventí Uñes, la Marimanta, el Sacagüeyos, Zanca Barranca, el Sacaberu, el Sacamantegues, la Guaxa, l'Home del Sacu, el Raposu, el Diñu—, dispuestos a castigar a los que se resisten a irse a la cama, a los que no quieren comer, a los que hacen travesuras, a los que se alejan de casa, a los golosos...

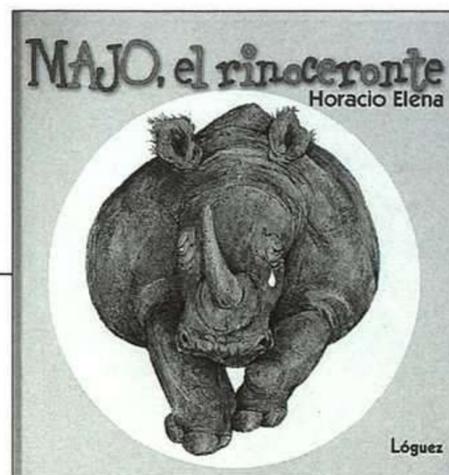
Editado como libro ilustrado, con unos rotundos dibujos de Juan Díaz-Faes que juegan con el blanco, el negro y el rojo en todas sus tonalidades, y que escenifican con claridad y humor las situaciones conflictivas, el libro tiene el doble acierto de plantear un tema siempre atractivo para los niños —indagar sobre el miedo—, y hacerlo en base a la recuperación de la olvidada tradición popular en lengua autóctona.

## Majo, el rinoceronte

**Horacio Elena.**

Ilustraciones del autor. Salamanca: Lóguez, 2004. 30 págs. 12,02 €  
ISBN: 84-84804-77-X

Impresionados por la figura, tierna y poderosa a la vez, del rinoceronte de la portada, al que le cae una lágrima del ojo izquierdo, abrimos este álbum con muchas y buenas expectativas. Y su contenido, no nos defraudará. El ilustrador argentino afincado en España borda este cuento, de tema recurrente en la literatura infantil —el complejo de inferioridad, la falta de autoestima—, pero con una elegancia, una dulzura y un humor, tanto en el texto como en las imágenes, pocas veces alcanzado. Nuestro protagonista, un rinoceronte que se cree feo y al que los otros animales de la selva, efectivamente, ven feo, feísimo, y que se llama, para mayor escarnio, Majo, dejará su hábitat para ir a probar fortuna entre los hombres. En el camino encon-



trará a una serie de animales que, aprovechándose de su complejo, de su inseguridad, le venderán prendas para cambiarle el aspecto y, supuestamente, embellecerlo. Cuando lo vean los hombres así disfrazado, la carcajada se oirá hasta en la selva. Una niña le hará ver lo hermoso que es sin disfraz.

Con una estructura de cuento acumulativo y con unas ilustraciones elegantes, de colores suaves, llenas de humor, Elena nos conduce por el *via crucis* de este animal, un soberbio ejemplar de su especie que aprende finalmente a reconciliarse con su aspecto. El autor/ilustrador hace un retrato magistral del rinoceronte, representado de manera naturalista y, al mismo tiempo, dotado de expresividad, de sentimientos, de textura. Es un álbum estupendo, apto también para prelectores.

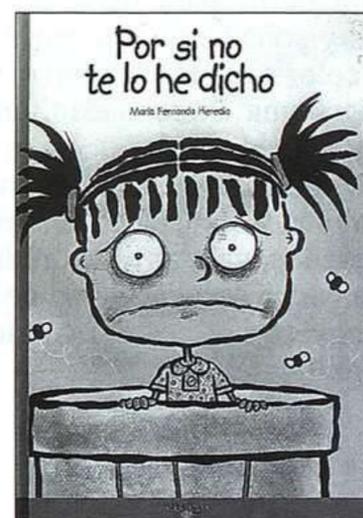
## Por si no te lo he dicho

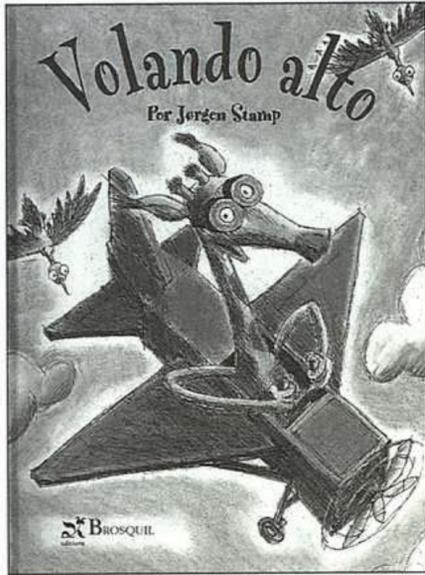
**María Fernanda Heredia.**

Ilustraciones de la autora. Quito (Ecuador): Alfaguara, 2003. 24 págs. 12 €  
ISBN: 9978-07-467-8

Tenemos en las manos un libro atípico, especial. Tiene forma de *pop-up*, de álbum ilustrado troquelado, pero con un contenido profundo, sentido, aunque en forma de broma algo macabra, a pesar de ser, en realidad, una declaración de amor de una hermana a otra. En la primera parte, la hermana mayor comienza insultando y asustando a su hermana pequeña, con frases como: «¿Te he dicho que tienes ojos de sapo, que no crecerás nunca, que hay monstruo bajo tu cama...?». Y luego, hay un cambio radical de actitud, viene la declaración de amor, el hacerle saber a la hermana pequeña que la defenderá de todo aquel que la insulte o le dé miedo.

Es una original propuesta de la escritora e ilustradora ecuatoriana, María Fernanda Heredia, ganadora del Premio Fundalectura de LIJ, por *Amigo se escribe con H* y del Premier Print Awards, el más importante de la industria gráfica norteamericana, por este álbum. Son unas imágenes de impacto, caricaturescas, que rebosan humor, con pocos elementos, muy bien escogidos y con unos troquelados nada gratuitos, sino que imprimen carácter a esta curiosa declaración de amor fraternal. Un álbum para todas las edades.





## Volando alto

**Jorgen Stamp.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Iris Serrat Roozen. Colección Infantil. Valencia: Brosquil, 2003. 26 págs. 11,95 €  
ISBN: 84-96154-03-3  
Existe ed. en valenciano —*Volant alt*—.

A modo de fábula, el autor e ilustrador danés presenta esta historia de amistad y de sueños hechos realidad, loca y descabellada. La jirafa Valter no se conforma con ser el animal más alto, sino que aspira a volar como los pájaros. Un día encuentra un libro sobre cómo construir un avión y se pone manos a la obra. Su amiga Sofus, la tortuga, le pide que la deje acompañarlo en la aventura, pero Valter le dice que no hay sitio en su avión para los dos y que, además, no cree que un animal tan lento esté preparado para volar tan rápido. Pero cuando la nave de Valter se estrella en el agua, será Sofus quien lo salve de morir ahogado...

Moraleja: no hay que subestimar las cualidades y habilidades de los demás, ni creerse que uno lo puede hacer todo, mientras que los demás están limitados. Es una de las muchas conclusiones que se desprenden de este cuento que tiene su mejor baza en las divertidas ilustraciones de Stamp, que obtiene la máxima rentabilidad de sus lápices de colores. Son unos dibujos que buscan la caricatura tierna para unos personajes alocados y soñadores. Sin estridencias, ni en el color ni en la caracterización, el autor logra una expresividad, un dinamismo y una comicidad acordes con el tono desenfadado de la aventura. Una obra también adecuada para leer a los más pequeños, gracias al texto dialogado y a la buena secuenciación de las escenas, muy en la línea del cómic o los dibujos animados.

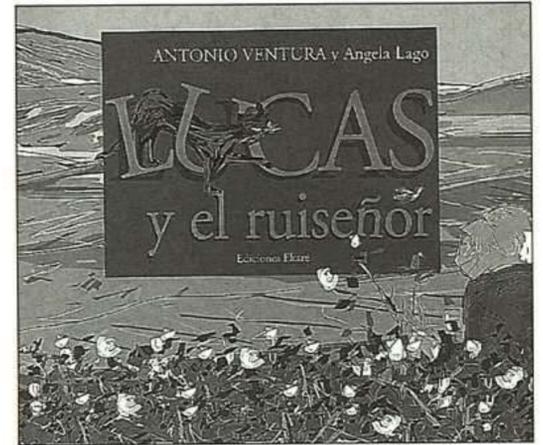
## Lucas y el ruiseñor

**Antonio Ventura.**

Ilustraciones de Angela Lago. Colección Ponte Poronte. Caracas (Venezuela): Ekaré, 2003. 26 págs. 12,20 €  
ISBN: 980-257-285-3  
ISBN: 84-933060-1-0 (Ekaré Europa)

Historia de una amistad a tres bandas, entre el viejo Andrés, un ruiseñor que acude a cantar a su ventana y que siempre es recompensado con un plato de alpiste, y Lucas, el gato de la casa. Cuando Andrés no mira, Lucas, siguiendo su instinto, intenta cazar al pájaro cantor. Quizá no sea más que un juego que el ruiseñor deba aceptar si quiere seguir entrando en casa de Andrés, ya sea para comer o para cobijarse del frío.

Hermoso relato, sencillo, cálido, sensible, divertido, narrado con una prosa descriptiva y poética a la vez,



que tiene su reflejo luminoso en unas ilustraciones de impacto, muy distintas a lo que es habitual en los álbumes para pequeños, realizadas por ordenador. Una fiesta de color, unas veces brillantes, otras de tonos pastel, que se mezclan para crear esas formas poco definidas, pero reconocibles. Una imprecisión en las formas que también está presente en el texto, que deja en manos del lector la interpretación final de los sucesos.

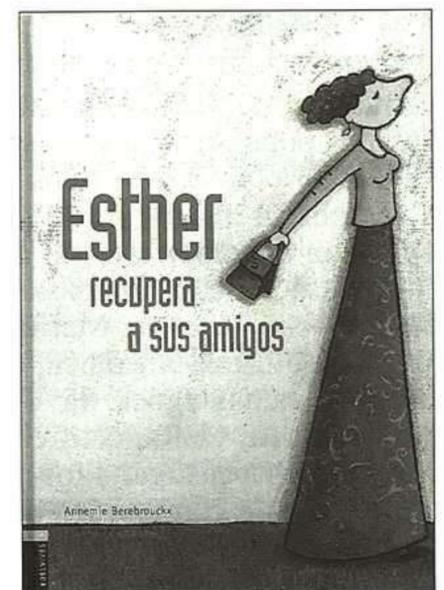
## Esther recupera a sus amigos

**Annemie Berebrouckx.**

Ilustraciones de la autora. Traducción de P. Rozarena. Zaragoza: Edelvives, 2003. 26 págs. 11,20 €  
ISBN: 84-263-5121-2

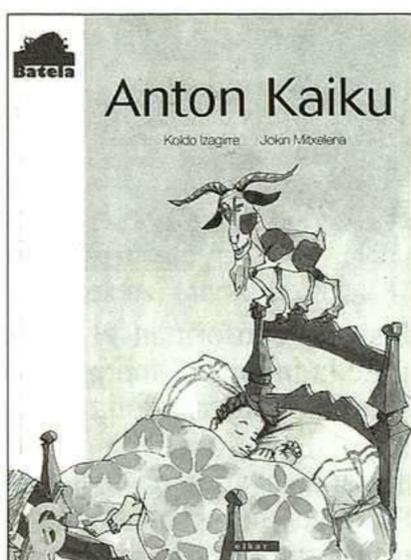
Esther está por encima de los demás y, aunque cree que tiene muchos amigos, la verdad es que está sola ahí arriba, subida a esos zancos que son una metáfora de su soberbia, de su egoísmo. Un día los amigos desaparecen. Roberto prefiere ir a bailar con Eva, que es de su tamaño; a Marta le apetece más ir de compras con amigas como Sofía, a la que no tiene que mirar con peligro de romperse el cuello, etc. En fin, todos la han dado de lado. Así que Esther acaba por comprender y se deshace de sus zancos para estar a la altura de sus amigos.

Más que un cuento, es como un refrán, un proverbio ilustrado, que utiliza



una metáfora muy acertada, muy visual, muy comprensible para hablar de los que se sienten superiores a los demás. Es una curiosa propuesta, resuelta a nivel de imágenes con unas ilustraciones que tienen un punto *kitsch*, muy adecuadas al tono y la intención del texto. Son imágenes que hablan por sí solas, que utilizan la exageración —Esther convertida en gigante— para hacer llegar claro el mensaje.

DE 8 A 10 AÑOS



## Anton Kaiku

**Koldo Izagirre.**

Ilustraciones de Jokin Mitxelena. Colección Batela, 6. San Sebastián: Elkar, 2003. 32 págs. 5,10 €  
ISBN 84-9783-053-9  
Edición en euskera.

El conocido escritor, y traductor de los álbumes de la pontevedresa editorial Kalandraka, Koldo Izagirre narra, en esta su primera obra destinada al público infantil, una breve historia donde el humor y el uso del lenguaje son los elementos esenciales.

Anton Kaiku es una joven que acaba de llegar al país de los vascos y se toma todo al pie de la letra, lo que dará lugar a un sinfín de situaciones cómicas. Así querrá «herrar a los gansos» (el equivalente de «freír espárragos» en castellano), «se irá a la higuera» (o «al cuerno» en castellano), «verá un paisaje en rojo» («ver las de Caín»), etc., hasta que se queda dormido ya de noche.

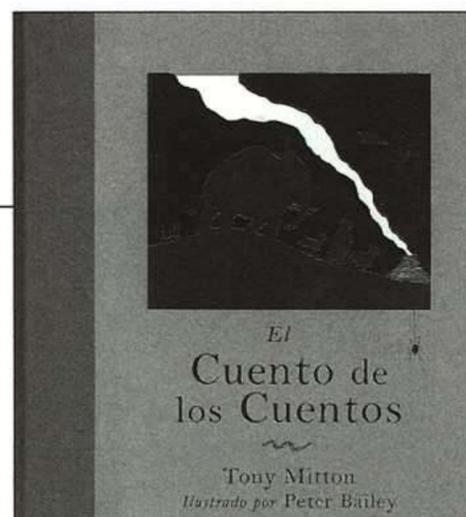
Las ilustraciones de Jokin Mitxelena complementan espléndidamente el texto, que aunque aparece destinado a los primeros lectores, supone una reflexión y conocimiento mayor del lenguaje. A pesar de ello, los lectores reirán y disfrutarán agradablemente con las ocurrencias del autor y las ilustraciones de Mitxelena. *Xabier Etxaniz.*

## El Cuento de los Cuentos

**Tony Mitton.**

Ilustraciones de Peter Bailey. Traducción de J. de J. y Memé Minúscula. Barcelona: Lumen, 2004. 112 páginas. 15,90 €  
ISBN: 84-488-1407-9

En medio de la selva, un mono sorprende la conversación de dos loros que se disponen a volar hasta el Valle del Volcán para asistir a un acontecimiento extraordinario: escuchar la mejor historia jamás contada, el «Cuento de los Cuentos». El mono decide ir también, y por el camino encuentra al elefante, al que convence para acompañarle a cambio de contarle un cuento. Después se encontrarán con la cabra, que se les une, a cambio también de contar un cuento, y más tarde aparecen la araña, el oso, el gusano, el perro, el gato y el búho, que van añadiéndose a la pandilla. Y así, contando



cuentos, llegan al Valle del Volcán, donde al anochecer, cientos de animales escuchan fascinados las palabras mágicas: «Érase una vez...»

Así enmarca el autor esta excelente recreación de nueve cuentos populares, procedentes de los Grimm, de *Las mil y una noches*, de las leyendas artúricas y de la narrativa tradicional irlandesa, escocesa, norteamericana, británica y del Caribe. Cuentos maravillosos, humorísticos y sorprendentes, escritos con un estilo limpio y directo, muy oral, y acompañados por espléndidas ilustraciones a línea. Un libro ideal para leer en voz alta, en una cuidada y atractiva edición.

## La fada dels somnis

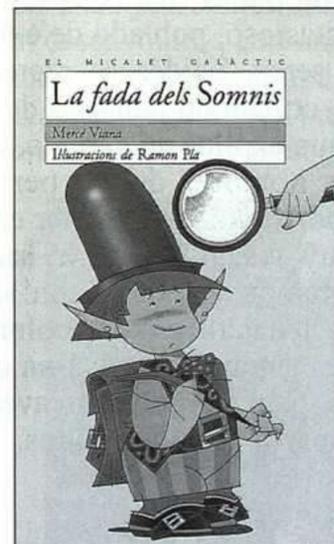
**Mercé Viana.**

Ilustraciones de Ramon Pla. Colección El Micalet Galàctic, 91. Alzira (Valencia): Bromera, 2003. 82 págs. 5,50 €  
ISBN: 84-7660-774-1  
Edición en valenciano.

Con su habitual pericia narrativa, Mercé Viana echa mano de la fantasía para armar esta historia sobre un ser muy egoísta, que no comparte sus conocimientos, y así le irá en la vida. Estamos en el mundo de los mag-mag, con algunas similitudes con el nuestro, pero poblado por unos seres mágicos, bajitos y rechonchos, de pelo color sangre y orejas puntiagudas casi transparentes. Allí vive Murfi que ya de pequeño se aísla en su casa, concentrado en aprender toda la magia de su especie. Parece que lo tiene todo controlado, que lo conoce todo y todo lo puede hacer, hasta que descubre que sus congéneres tienen sueños maravillosos. Intenta, con con-

juros y pócimas, tener sueños, pero no lo consigue, así que decide robárselos a sus vecinos...

Sin moralina, pero con elementos para la reflexión, el cuento se lee con avidez, por su trama y por el tono humorístico que arroja toda la fantasía. La autora cuida el lenguaje, las descripciones del mundo de los mag-mag, del personaje principal, y salpica el texto desenfadado, de divertidos poemas rimados. Las ilustraciones arrojan bien este relato que no tiene muchas pretensiones pero está bien planteado y resuelto.





## Luna en el cafetal

**Zoé Valdés.**

Ilustraciones de Ramon Unzueta. Colección Montaña Encantada. León: Everest, 2003. 60 págs. 5,50 €  
ISBN: 84-241-8032-1

Dos niños —Luna y su hermanito Samuelito— y un gorrión —el primo Poliedro— tienen una difícil misión que cumplir: salvar a los campesinos de los cafetales de las garras de los Ladrones de Recuerdos, que los han dejado como vegetales, sin memoria. Una serie de estrambóticos personajes les ayudarán en su peripecia y, cuando estén en verdadero peligro, sin esperanza de salir con bien, serán los lectores de la historia los que vendrán en su ayuda.

Con este golpe de efecto, con esta intervención de los lectores —de la realidad— en el cuento que están leyendo —en la ficción—, la conocida poeta y escritora cubana, finalista del Premio Planeta en 1996, con *Te di la vida entera*, pone un punto final sorpresivo a un relato fantástico, poblado de extraños y mágicos seres. Valdés se recrea en el lenguaje, utilizando palabras de su tierra natal que explica en el texto, e inventando los nombres de los personajes, muy humorísticos, para poner en pie un relato muy visual al que le hace total justicia Ramon Unzueta, con sus ilustraciones llenas de cálidos colores y de personajes estrambóticos. Una obra estimulante, para lectores algo avezados o para compartir con los adultos.

## Dona e Don

**Helena Villar Janeiro y Xesús Rábade Paredes.**

Ilustraciones de María Lires. Colección Árbore. Vigo: Galaxia, 2004. 60 págs. 5 €  
ISBN: 84-8222-676-2  
Edición en gallego.

La veterana colección Árbore ha emprendido una nueva andadura, renovando su diseño y ofreciendo a los jóvenes lectores un conjunto de interesantes títulos. Es el caso de esta obra, escrita por una pareja de autores bien conocidos: Helena Villar, pionera de la LIJ en Galicia, y Xesús Rábade, más conocido en la literatura de adultos, ámbito en el que ha obtenido un reconocido prestigio.

En el libro se recogen poemas para niños escritos por esta pareja a lo largo de una década. Se trata de composiciones dirigidas a los pequeños lectores que destacan por su musicalidad y riqueza expresiva. Empleando con gracia y acierto los recursos del ritmo y la rima, en estos poemas se personaliza a diversos animales y seres ina-



nimados que conforman el universo natural de la infancia: don grillo, don caracol, don paraguas, doña rana, doña luna...

El poder evocador de los poemas reside en las numerosas imágenes sensoriales que ofrecen, en los divertidos hallazgos del lenguaje, con variedad de recursos fonéticos, y en el hecho de propiciar la oralidad y la memorización mediante esquemas reiterativos, pequeños diálogos, enumeraciones...

La ilustradora Maria Lires utiliza la técnica mixta y el *collage* para crear sugerentes e innovadoras imágenes para los textos poéticos. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*

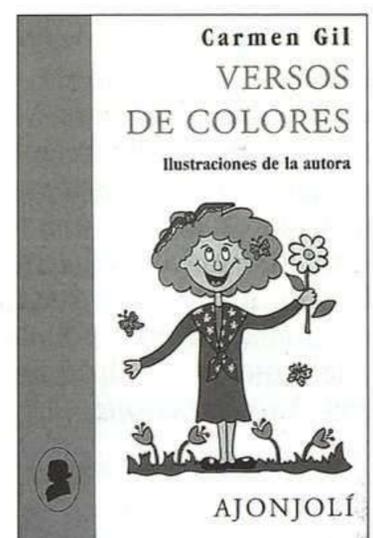
## Versos de colores

**Carmen Gil.**

Ilustraciones de la autora. Colección Ajonjolí, 35. Madrid: Hiperión, 2003. 54 págs. 6 €  
ISBN: 84-7517-770-0

Un ordenador enamorado de una computadora cubana, Un gorrino muy educado y fino, una lavadora que no se marea, el sol, la luna, el molinillo de colores, la corbata, el abrigo, la mañana son algunos de los sujetos y objetos de estos alegres y sonoros poemas firmados por Carmen Gil, que también los ilustra con un estilo expresamente infantil y humorístico. La búsqueda de la rima parece ser el objetivo principal de estos versos juguetones, desenfadados, llenos de ritmo y sonoridad, de recurrencias fónicas.

No hay complicación, ni dobles en estos poemas tan adecuados para los que, como lectores autónomos, se acercan a la poesía. Y también son composiciones ideales para leerlas en clase, como base de un trabajo de animación a la lectura. En fin, son muchos años los que lleva Carmen Gil escribiendo y recitando sus poemas en colegios y bibliotecas, y sabe cómo llegar a su público e iniciarlo en los secretos del género.



DE 10 A 12 AÑOS

## Bienvenidos a Horrible Final

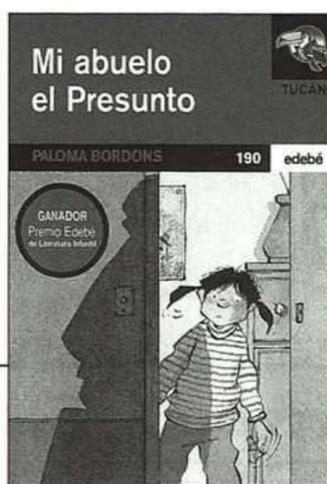
**Philip Ardagh.**

Ilustraciones de David Roberts. Traducción de Alejandro Pérez Viza. Colección Serie Infinita. Barcelona: Montena, 2004. 138 págs. 9,90 €.

ISBN: 84-8441-213-X

Eddie tiene 11 años cuando sus padres contraen una extraña y contagiosa enfermedad. Por el bien del niño deciden enviarle a pasar una temporada con Tío Jack el Loco y Tía Maud la Loca, en su mansión Horrible Final. Pero, durante el viaje, Eddie será confundido con un huérfano y acabará recluido en el Hogar para Huérfanos Eternamente Agradecidos.

Disparatada novela de humor, inspirada en la narrativa dickensiana, a la que el autor da una vuelta de tuerca y convierte en un divertido esperpento. Todo —las situaciones, los personajes— es increíble en la novela, excepto Eddie —el único cuerdo en un mundo de locos—, y el protagonista principal: el escritor-narrador, que parece estar escribiendo el relato según lo vamos leyendo, y que irrumpe en él con auténtico descaro, para explicar el significado de una palabra poco usual, justificar su manera caprichosa de construir la historia, criticar hábitos y costumbres de «aquella época tan anticuada» y lanzar guiños de complicidad a los lectores, en un divertido juego, tan hábilmente tramado que, lejos de interferir en la tragicómica aventura de Eddie, la llena de incentivos. Propuesta de lectura novedosa, el libro es la primera entrega de una serie de cuatro, editada con éxito en 22 países y que será llevada al cine.



## Mi abuelo el Presunto

**Paloma Bordons.**

Ilustraciones de Francesc Rovira. Colección Tucán, 190. Barcelona: Edebé, 2004. 118 págs. 6,30 €

ISBN: 84-236-7136-4

Existen ed. en catalán —*L'avi el Presumpte*—; en gallego —*Meu avó o Presunto*—, en euskera —*Ustex aitona*— y en valenciano —*El iaio el Presumpte*—

Lola tiene 9 años y vive sola con su madre. Un día aparece en su casa un anciano que dice ser su abuelo, y que viene para quedarse. A pesar de las explicaciones de su madre, Lola no acaba de creer que ese hombre gruñón y de manos temblorosas, a quien ha tenido que ceder su cama y su habitación, que ronca por las noches, que habla raro, y que guarda celosamente un maletín ne-

gro cerrado con llave, sea en realidad su abuelo. Para ella, de momento, no es más que un «presunto» abuelo, y no parará hasta desenmascararlo.

Galardonada con el Premio Edebé Infantil, esta novela breve de Paloma Bordons, aborda con gracia y ternura «el regreso a casa» de un hombre que abandonó a su familia para irse a «hacer las Américas» como artista, y que, pasados los años, pobre y enfermo, vuelve a buscar refugio en su única hija. Una bonita historia de reconciliación, en la que la autora explora los sentimientos del trío protagonista (el anciano vencido, pero vitalista y poco convencional; la hija compasiva y generosa, que le acoge superando antiguos agravios, y la niña despierta y fantasiada que rechaza la «invasión» de su mundo y desconfía de un extraño que no se ajusta a su idea de abuelo, pero que despierta su curiosidad y la acaba conquistando), con un estilo limpio y sencillo, teñido con un suave humor y sin una gota de sensiblería.

## Emily, la sirena accidental

**Liz Kessler.**

Traducción de Rita da Costa. Colección La Escritura Desatada. Barcelona: Ediciones B, 2004. 216 págs. 14 €

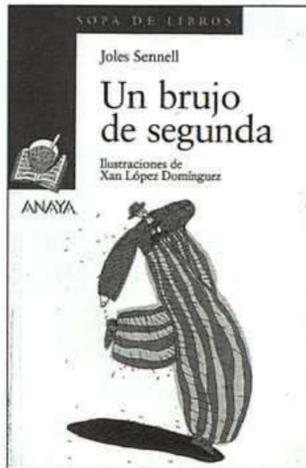
ISBN: 84-666-1476-1

Después de mucho tiempo, Emily consigue que su madre la deje apuntarse a un curso de natación. Lo extraño es que ambas viven en un barco, pero la madre tiene un terror mortal al agua. Ese primer día en la piscina, la niña, de 12 años, hará un descubrimiento absolutamente increíble que cambiará su vida: en el agua, se convierte en sirena. A partir de ese momento cada noche se escapará del barco para sumergirse en el mar. En una de esas excursiones conocerá a Shona, una sirena de su edad, que le descubrirá la vida en los dominios del rey Neptuno, y le ayudará a liberar a su padre, un tritón que desobedeció las leyes y se enamoró de una humana, y

ahora paga su pecado en la cárcel del fondo del mar.

Primera novela para jóvenes de esta maestra y periodista británica que ha creado una entretenida fantasía, con sus momentos de misterio, alrededor de un personaje de leyenda: la sirena. Kessler ha imaginado un mundo muy simpático —el colegio de las sirenas, con sus clases de Belleza y modales o de Historia, centrada en el tema de los naufragios—, pero con su contrapartida —la cárcel— para los que no cumplen la ley de Neptuno. Una aventura muy entretenida, con unos personajes alocados, narrada con desenvoltura, con unos diálogos chispeantes, aliñados con una jerga muy «oceánica», con una intriga bien concebida, y con un *happy end* merecido.





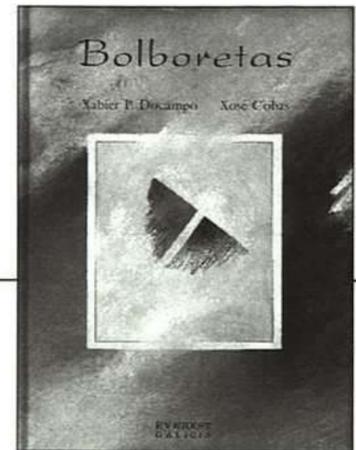
## Un brujo de segunda

**Joles Sennell.**

Ilustraciones de Xan López Domínguez. Colección Sopa de Libros, 89. Madrid: Anaya, 2003. 104 págs. 6,25 €  
ISBN: 84-667-2559-8  
Existe ed. en gallego —*Mago por correspondencia*— en Xerais.

El brujo de segunda del título es sólo uno de los muchos y extraños personajes de este libro, hecho a base de retales narrativos, de historias del mundo de la fantasía que se pueden leer de manera independiente. Con una prosa cuidada, de variado lenguaje, que incluye algunas palabras inventadas —licencia de fantasiosos—, Joles Sennell deja correr su imaginación en unos relatos muy variados en cuanto a temática y tono. El primero, por ejemplo, podría ser una fábula o una parodia de nuestro mundo absurdo, donde las guerras se inician por motivos triviales, siempre injustificados, o donde el plagio es elevado a la categoría de obra de creación. El segundo, «El valle de Endorro», es una divertida, irrespetuosa, explicación de cómo nació ese pequeño país que es Andorra; mientras que «¡Combustible!» es un hermoso cuento sobre un escritor que cede, regala su fantasía precisamente al mundo de los seres fantásticos, a punto de agotar sus reservas del «carburante» que los mantiene vivos. Luego está Vespilla, un hada joven, inexperta, que le amarga la vida a una boa de la selva amazónica, o el brujo Baldomero, un inventor de telescopios muy particulares para ver el pasado y el futuro.

En resumen, un puñado de encantadores cuentos, en la más pura línea fantástica del escritor, y excelentemente apoyados en las ilustraciones «mágicas» de López Domínguez.



## Bolboretas

**Xavier P. Docampo.**

Ilustraciones de Xosé Cobas. Colección Rañaceos. A Coruña: Everest/Galicia, 2004. 48 págs. 8,95 €  
ISBN: 84-403-0513-3  
Edición en gallego.

Es un libro singular en muchos aspectos. En primer lugar, nos llama la atención la bella edición, habitual en los títulos de la colección. Está también la expectativa ante una nueva obra de Xavier P. Docampo, autor prestigioso y bien conocido por el público juvenil y por los especialistas en LIJ. Y otro motivo no menos importante es el reencuentro con las propuestas gráficas de un artista tan interesante como Xosé Cobas.

En cuanto al texto, encontramos en él el lado más íntimo e infrecuente del autor, el que utiliza la primera persona para hacer confidencias y hablar de sentimientos. El narrador retrocede hasta sus 12 años para hacernos partí-

cipes de su descubrimiento gozoso e inquietante del amor. Con pulcritud y concisión, puliendo y conteniendo la expresión al máximo, el relato nos introduce en un mundo interior de sensaciones que embriagan y sorprenden, de sensualidad recién descubierta. Esta bella historia de iniciación se nos cuenta a través de un juego lleno de simbolismo: capturar una mariposa (una *bolboreta*) y aprender a retenerla viva en la boca para luego dejarla escapar.

Este juego de inocencia y sensualidad sugeridas se potencia con las magníficas imágenes que recrean plásticamente la historia. El texto va apareciendo cuidadosamente distribuido sobre las dobles páginas a todo color, en las que Cobas nos ofrece una nueva faceta de su estilo, mezcla de figuración y abstracción. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*

## El chico invisible

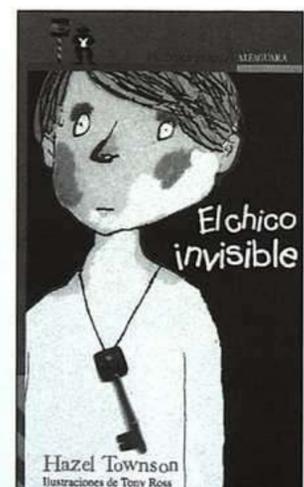
**Hazel Townson.**

Ilustraciones de Tony Ross. Traducción de P. Rozarena. Colección Próxima Parada. Madrid: Alfaguara, 2004. 92 págs. 5,75 €  
ISBN: 84-204-0077-7

Por la vía del absurdo, de una aventura a base de malentendidos, exagerada, la autora plantea el tema de la separación de los padres y de cómo puede llegar a afectar a los hijos, sobre todo, cuando éstos pasan a segundo plano en las prioridades familiares. La idea es buena, y no es la primera vez que Townson utiliza la fórmula, aunque en este caso la malogra un poco con un final demasiado «feliz», muy convencional para lo que era el planteamiento inicial.

La vida de Gary ha sufrido un duro cambio. Sus padres se han separado y él y su progenitor se han ido a vivir con la abuela paterna que, al poco tiempo,

muere. Gary se queda al cuidado de una vecina sorda y casi ciega, mientras su padre se encierra en la oficina y descuida sus obligaciones paternas. El chico tiene la sensación de que ya no le importa a nadie, de que es invisible para los demás: para su padre, para los nuevos compañeros de escuela, que lo ignoran, etc. Para comprobar hasta qué punto es «invisible» decide desaparecer, a ver qué pasa. El lío es monumental, se complica a causa de malos entendidos, de imaginaciones calenturientas y de periodistas sedientos de noticias «bomba». La historia se aguanta bien hasta un final algo fácil. Ross acentúa con sus caricaturas la parte humorística del relato.



DE 12 A 14 AÑOS

## Arriskupean!

**Fernando Morillo.**

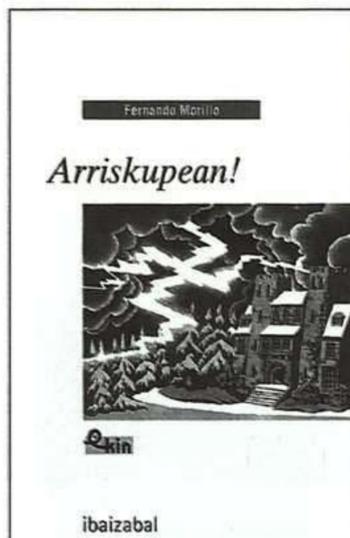
Ilustraciones de Andoni Odriozola. Colección Ekin, 22. Amorebieta-Etxano: Ibaizabal, 2003. 192 págs. 8,66 €  
ISBN 84-8325-731-9  
Edición en euskera.

Fernando Morillo, joven escritor ganador del último premio Euskadi de LIJ, se encuentra muy cómodo en el ámbito de la literatura para jóvenes; tanto desde la literatura juvenil comercial como desde la literatura de adultos con protagonistas y ambientes juveniles.

*Arriskupean!* (*¡En peligro!*) es una novela de misterio y de aventuras. Los protagonistas son los mismos de otra novela del autor: *Bihotz Nahasiak* (CLIJ 150) y, esta vez, se ven atrapados por toda una serie de acontecimientos. La muerte del bedel del instituto y el interés que muestra Isusko por su vida dará origen a una historia en la que se mezclan los nazis, la II Guerra Mundial, un científico desaparecido... y la CIA.

La estructura de la novela, dividida en breves capítulos con un narrador omnisciente, favorecen la constante sucesión de acontecimientos y lectura amena de la obra. El lector es atrapado por los hechos en esta novela que, aunque tenga casi doscientas páginas, se lee de un tirón.

Pero, por otra parte, esta ligereza da lugar a que algunos hechos (muchos de los relacionados con Iban el *hacker*) sean bastantes fantasiosos. *Xabier Etxaniz.*

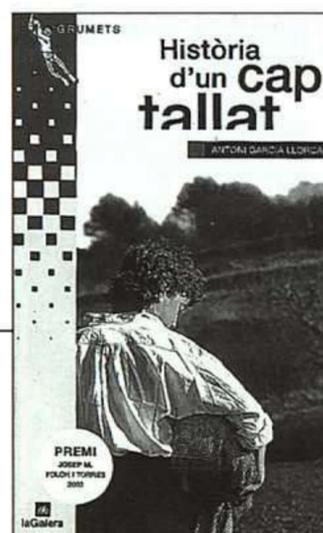


## Història d'un cap tallat

**Antoni Garcia Llorca.**

Colección Grumets, 169. Barcelona: La Galera, 2004. 96 págs. 6,50 €  
ISBN: 84-246-9579-8  
Edición en catalán.

El último Premio Folch i Torres es un relato de casi cien páginas al viejo estilo de los cuentos maravillosos, mezcla sabia de humor, absurdo y macabro algunas veces, de leyendas sobre seres fantásticos, un cierto costumbrismo que nos permite asomarnos a la manera de ser y de vivir de las gentes de otras épocas, y una atención por las relaciones hombre-naturaleza. De todo ello se nutre la historia de la Cucut, una pastorcilla que sufrirá un espantoso accidente: su cuerpo quedará separado de su cabeza por obra y arte de un segadora, la primera que se ve en el pueblo. El libro comienza con el sentido entierro del cuerpo de la Cucut, porque no se ha encontrado su cabeza. Ésta permanece escondida arriba de un árbol, a



salvo. Porque la Cucut no ha muerto, al menos del todo; su cabeza sigue viva, habla y toma decisiones. Está claro que su destino no es acabar en una tumba, sino reunirse con su madre, un ser fantástico, una *encantària* del bosque, y lo hará con ayuda de su amigo Bocaxica, de algunos animales del bosque y, ahí está la broma macabra, con la intervención decisiva de la Dama de la Guadaña.

Feliz hallazgo argumental, desarrollado con notables dosis de comicidad conseguida por medio de las situaciones, deliberadamente inverosímiles, y del lenguaje, de regusto arcaico, pero de gran viveza y humor. Una obra modesta, en el mejor sentido de la palabra, pero llena de encanto, que se lee con una sonrisa en los labios y, al mismo tiempo, con el corazón en un puño. Reírse de la muerte es un sano ejercicio, pero uno no acaba de quedarse tranquilo del todo.

## Frin

**Luis M. Pescetti.**

Ilustraciones de O'Kif. Colección Próxima Parada. Madrid: Alfaguara, 2003. 192 págs. 6,10 €  
ISBN: 84-204-6574-7

Certero y divertido retrato del día a día de un chico de 12 años, cuya principal preocupación es, en estos momentos, saber si su amor, Alma, tiene novio o no. Su amistad con Lynko, el chico nuevo de la clase, su difícil relación con el profesor de Educación Física, su vida familiar, las excursiones con los amigos, los problemas de los padres de Alma, marcan el recorrido por la vida de este chico normal y corriente, observado con humor por el autor.

Un relato escrito en tercera persona, lo que permite esa mirada «objetiva», desa-

pasionada, irónica a veces, sobre el personaje principal, por el que el autor siente, eso sí, indudable cariño y simpatía. El paso rápido de escenas y acontecimientos, la frescura del lenguaje y de los diálogos, el excelente perfil psicológico del personaje principal, Frin, y el humor, son recursos que el escritor argentino maneja y dosifica con gran acierto en esta obra sin pretensiones, pero muy grata de leer.





## Harry Potter y la Orden del Fénix

**J.K. Rowling.**

Traducción de Gemma Rovira. Barcelona: Salamandra, 2004. 896 págs. 23 €  
ISBN: 84-7888-742-3

Existe edición en catalán —*Harry Potter i l'Ordre del Fénix*— en Empúries.

Harry Potter ha cumplido 15 años y está a punto de comenzar su quinto curso en Hogwarts. Harto de su familia *muggle*, y malhumorado por no haber recibido noticias de sus amigos, Harry intuye que algo malo está pasando, y así es. Voldemort ha vuelto, el Ministerio de la Magia ha sido ocupado por sus adeptos, y Dumbledore ha tenido que activar la secreta Orden del Fénix para frenar el avance de las fuerzas del mal y, sobre todo, para proteger a Harry.

En este ambiente de «resistencia», Potter sufre su primera crisis de adolescencia: se enamora, tiene dificultades para concentrarse en los estudios, organiza un grupo subversivo en el colegio, descubre cosas de su padre que no le gustan, se enfrenta a la muerte de un ser querido y duda continuamente de sí mismo. Todo un nuevo y prometedor «repertorio», en el que, desafortunadamente, Rowling apenas profundiza, optando por explotar el agradecido, aunque ya un poco gastado, anecdotario «mágico» de la saga. En esta quinta entrega Harry cumple 15 años, pero se diferencia poco de aquel niño de 11 años del primer episodio, que la autora se había comprometido a «hacer crecer», año a año, al mismo ritmo de sus lectores reales. De momento, no lo ha conseguido.

## Encender un fuego

**Jack London.**

Ilustraciones de Nathaële Vogel. Traducción de Jorge González Batlle. Barcelona: Blume, 2003. 80 págs. 9,90 €  
ISBN: 84-95939-52-5

Espléndido relato de Jack London (1876-1916), perteneciente a los *Relatos del Klondike*, escritos entre 1900 y 1903. Ambientado en las heladas llanuras de Indian Creek, atravesadas por el río Yuko, se cuenta en él la angustiada lucha de un hombre contra el frío, mientras intenta llegar al campamento, donde le esperan sus compañeros. Acompañado por un perro, que le sigue mansamente, el hombre comienza el camino lleno de confianza y va superando pequeños contratiempos, que se van convirtiendo en grandes problemas, mientras constata el inmenso frío y recuerda la adver-



tencia de un viejo del lugar al que apenas había escuchado: «ningún hombre debe viajar solo por la región del Klondike por debajo de los cincuenta grados».

Un relato impresionante en el que London, sin alardes ni dramatismos, mete el frío en el cuerpo del lector y le deja materialmente helado. Esta cuidada edición de Blume, con buen papel y tipografía muy legible, incluye unas excelentes ilustraciones en color de N. Vogel que ambientan con acierto la narración.

## Osaba Bin Floren

**J. M. Olaizola Txiliku.**

Ilustraciones de Elena Odriozola. Colección Xaguxar, 129. San Sebastián: Elkar, 2003. 148 págs. 8,65 €  
ISBN 84-9783-065-2  
Edición en euskera.

Jesus Mari Olaizola, más conocido en la literatura vasca como Txiliku, utiliza una situación pasajera, la enfermedad de Florentino, para introducirnos en el mundo maravilloso de la literatura, o de la literatura maravillosa.

El tío Florentino ha tenido un accidente y como consecuencia de ello tendrá que llevar la cabeza vendada. Este «turbarnte» convierte a Florentino en Bin Floren, conocido narrador de cuentos de Bagdad y, mientras tenga la cabeza vendada, Bin Floren narrará unas maravillosas aventuras que harán las delicias de sus sobrinos y los amigos de éstos.

Con claras referencias a la literatura popular árabe, que tan bien conoce el autor, esta obra, inicialmente publicada

por capítulos en *Egunkaria* y *Berria*, es un claro ejemplo de la presencia y valía de la literatura tradicional en la sociedad actual. El lector se sumerge en las más variadas historias ambientadas en la cultura y tradición árabe, narradas con gran maestría por Txiliku. Tal vez, las constantes referencias del libro al contexto de las historias, su publicación semanal que son resultado de los diarios antes mencionados, reste algo de viveza y agilidad a esta entrañable y entretenida obra, excelentemente ambientada por Elena Odriozola. *Xabier Etxaniz.*



MÁS DE 14 AÑOS

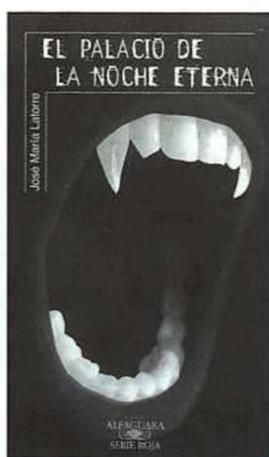
## El palacio de la noche eterna

José María Latorre.

Colección Alfaguara Serie Roja. Madrid: Alfaguara, 2004. 240 págs. 7 €  
ISBN: 84-204-0072-6

El joven Christopher Travers, que ha vuelto a Kensfield, la ciudad donde nació, para cuidar de su hermana gravemente enferma, se entera de que también han regresado, tras una larga estancia en Sudáfrica, los Mortimer. Extrañado por no tener noticias del joven Jeremy Mortimer, su mejor amigo en los tiempos del colegio, Chris decide acercarse a la mansión de la familia. Paralelamente, la policía investiga, sin resultados, la extraña desaparición de cadáveres de unas tumbas profanadas en el cementerio... Chris descubrirá enseguida que Jeremy es el causante del horror, y que él es el único que puede enfrentarse a la pesadilla.

Nueva novela de terror de José María Latorre, gran especialista en el género, en la que desarrolla uno de los esquemas más habituales en este tipo de relatos: la irrupción de un monstruo asesino en una pacífica comunidad. El monstruo es, esta vez, un *zahro*, especie de vampiro africano o muerto viviente que se alimenta de carne humana, al que el joven protagonista y su novia se enfrentan en una sucesión de escenas escalofrantes (muy lograda la del acoso a la casa de la chica, inspirada en *Los pájaros* de Hitchcock), en medio de una atmósfera claustrofóbica y terrorífica que, por momentos, consigue realmente asustar. Los aficionados al género la disfrutarán especialmente.

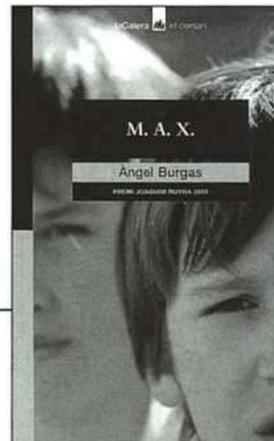


## M.A.X.

Àngel Burgas.

Colección El Corsari, 63. Barcelona: La Galera, 2004. 222 págs. 7,50 €  
ISBN: 84-246-8263-7  
Edición en castellano.

Ciencia ficción e intriga en un relato entretenido y estremecedor, con el que Àngel Burgas ganó el Premio Joaquim Ruyra 2003. Estamos en Figueras (Girona) en el 2054. Allí viven Max y Aleix, dos chicos de 15 años que suelen evadirse de la realidad conectándose a un juego virtual de ordenador, M.A.X., que les permite vivir por unas horas en la piel de dos investigadores privados que deben resolver un extraño caso de abuelos que aparecen perdidos y desmemoriados en la costa de Girona. La acción del juego se sitúa en la actualidad, en el 2003, y lo que no sabe Aleix, el na-



rrador, es que su amigo Max está utilizando el juego para resolver un misterio familiar, para encontrar a su abuelo, al que nunca conoció.

Una compleja trama, bien planteada y resuelta, con agilidad casi cinematográfica, que además del misterio y la intriga, ofrece un triste panorama de ese futuro cercano, sobre el que el autor nos da información a cuentagotas, pero que puebla de escenas de detenciones de inmigrantes, de amenazas graves de contaminación, de soledad para los chicos, con padres, como los de Aleix, que vegetan ante la pantalla del televisor, o como los de Max, siempre de viaje. Hay un enigma que se desvela, el de los abuelos, pero la obra nos deja con muchas preguntas, dudas, sobre ese futuro apenas vislumbrado.

## Viure al límit

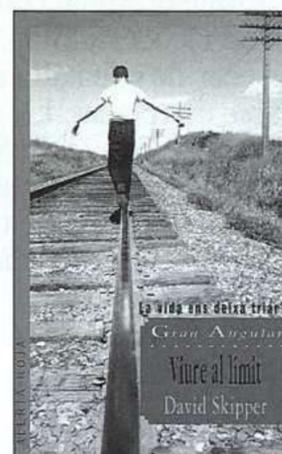
David Skipper.

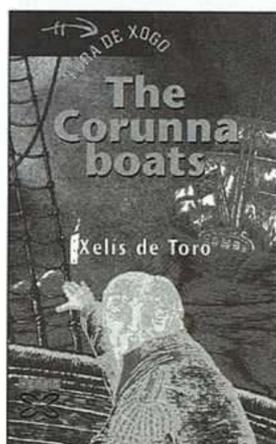
Traducción de Margarida Sanjaume. Colección Gran Angular. Alerta Roja, 32. Barcelona: Cruïlla, 2003. 172 págs. 6,50 €  
ISBN: 84-661-0569-7  
Edición en catalán.

*Viure al límit (Vivir al límite)* es la historia de una profunda amistad entre dos chicos que ahora tienen 14-15 años, narrada por uno de ellos, Simon. Ambos se ayudan en los momentos difíciles de la vida, que son unos cuantos. Darren perdió a su padre hace tres años, y ahora su madre comparte vida con un hombre violento que suele descargar su ira contra el chico y contra su perro. Por su parte, Simon tiene un hermano pequeño que padece del corazón; sus continuas recaídas repercuten en la vida familiar. Desde que Jude enfermó, Simon dejó de existir para sus padres y Darren lo ha cuidado desde entonces. Además de toda esta situación familiar que afecta la amistad de los chicos, hay otros te-

mas que los unen y los separan: los peligrosos juegos en las vías del tren, las chicas o las drogas.

Con una prosa que fluye con facilidad, sin tener que recurrir a las palabras malsonantes para dar verosimilitud a lo que explica, el autor nos involucra enseguida en este relato emocionante, real como la vida misma, cutre y maravilloso al mismo tiempo. Simon nos descubre sus sentimientos, su manera de ver y enfrentar los episodios de su vida, su especial relación de amistad con Darren, sus ecarceos amorosos, el sufrimiento por su hermano, su lucha por no dejarse seducir por la droga, de manera sincera, que no descarnada, pero sin falsa sensiblería, a través de unas descripciones de hechos muy visuales, muy cinematográficas. Una lectura que aficiona a leer.





## The Corunna boats

**Xelis de Toro.**

Colección Forra de Xogo, 73. Vigo: Xerais, 2004. 136 págs. 8,75 €

ISBN: 84-9782-104-1

Edición en gallego.

La aventura que se relata está situada en un contexto histórico de hace casi 200 años: la retirada desde Portugal de las tropas inglesas hostigadas por el ejército de Napoleón hacia el puerto de A Coruña para embarcar en *The Corunna boats* y regresar a Inglaterra. El protagonista es el joven Robin Donegan, que acompaña a su padre, soldado del ejército en retirada. Una mañana al despertar en tierras leonesas se encuentra con que su padre lo ha abandonado y, a partir de ese momento, inicia un penoso viaje siguiendo a la maltrecha retaguardia.

El autor hace una cruda descripción de la guerra, de las condiciones de hambre, enfermedad, frío y desconcierto que sufren los soldados en retirada, comandados por sir John Moore. Robin encuentra ayuda y compañía en la familia del gitano Marcial, con la que viaja hacia Galicia. Situados entre los dos ejércitos, son testigos de los horrores de la guerra, y el protagonista tiene ocasión de avergonzarse del cobarde comportamiento de sus compatriotas.

El viaje termina en A Coruña, donde están las naves que ponen fin a tan humillante huida. Pero el embarco no es inmediato, debido al estado de la mar, y hay batalla. Robin deambula por una Coruña de principios del siglo XIX, y hasta él llegan los ecos de la batalla de Elviña, en la que son derrotadas las tropas de Napoleón y muere Sir John Moore. El ejército inglés embarcará finalmente, y Robin escoge también la ruta que orientará su vida. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*



## La Tripulació del Pànic

**Pau Joan Hernández.**

Ilustraciones de Pedro Espinosa. Colección Periscopi, 67. Barcelona: Edebé, 2004. 224 págs. 7,80 €

ISBN: 84-236-7139-9

Edición en catalán.

Existen ed. en castellano —*La Tripulación del Pánico*—, gallego —*A Tripulación do Pánico*—, en euskera —*Izuaren Eskifaia*— y en valenciano.

Intrincado y rocambolesco argumento, que vincula dos clases de piratería, la marítima de los siglos XVII y XVIII, con la informática de nuestros días. Pero hay más cosas: una empresa norteamericana dedicada a los estudios genealógicos que contrata los servicios de cuatro personas, tres hombres y una mujer, descendientes de famosos piratas. Uno de ellos, Edgar Nau, hijo de inmigrantes dominicanos residente en Cornellà (Barcelona) y descendiente de Jean-François Nau, el Olonés, es el principal narrador de la aventura. Tiene 17

años, es buen estudiante, cree en la cultura de la competitividad y el éxito, y cuando le ofrecen ese extraño empleo, pero bien pagado, no duda en aceptarlo. Los cuatro acaban en una goleta rumbo desconocido en medio del Atlántico. Ferran, el amigo *hacker* de Edgar, los sacará del apuro.

La trama, que se complica y se hace más increíble por momentos, nos atrapa enseguida y, lo que es más importante, no nos defrauda el desenlace. Además de Edgar, hay un narrador en tercera persona que explica todo lo que hará Ferran para ayudar a su amigo en alta mar. Eso da agilidad al relato, nos permite seguir la aventura desde los dos lados. La variedad de elementos del misterio, da pie, además, a que el autor se luzca hablando de la piratería desde la vertiente histórica e intentando desmitificarlos como héroes románticos, del vudú, y a que nos de una lección de navegación al viejo estilo. Todo en perfecta simbiosis, nada forzado. Una lectura entretenida, muy bien documentada.

## El paraguas poético

**Eliacer Cansino.**

Colección Punto de Encuentro. León: Everest, 2004. 144 págs. 7,50 €

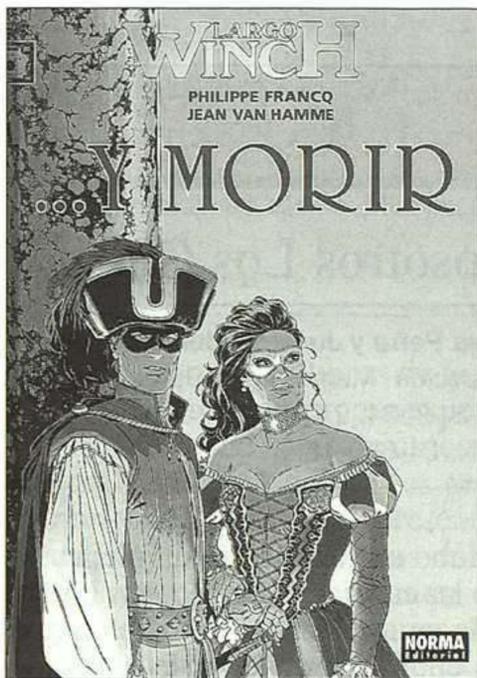
ISBN: 84-241-8753-9

Eliacer Cansino (Sevilla, 1954) es tan buen escritor como profesor de bachilleres. Incansable en la lucha contra la «desmotivación» de los alumnos, no duda en emplear cualquier estratagema para provocar su interés. Un día en clase, hablando con los chicos sobre el exceso de vulgaridad, les animó a ser «más poéticos». Ante sus risas, les mostró su viejo paraguas y les retó a escribir algo poético sobre él, insistiendo en que «cualquier objeto puede ser un objeto poético». Y el experimento funcionó... También, por cierto, para el profesor (que como un alumno más había escrito

sobre el paraguas), a quien su breve texto *El paraguas poético*, dio la idea para este libro de relatos.

Un conjunto de 31 piezas breves, excelentes en su mayoría, en las que el autor aplica la «mirada poética» a la vida cotidiana, iluminándola con nuevas perspectivas, sorprendiendo a lector y haciéndole ver lo que nunca vemos con la mirada distraída y desinteresada con que miramos habitualmente. El volumen se cierra con un apéndice, «La vida transfigurada», en el que Cansino explica a sus jóvenes lectores algunos detalles sobre el oficio de escritor y, especialmente, sobre la construcción literaria de sus historias.





Ver Venecia...

... Y Morir

**Guión de Jean Van Hamme.**

Ilustraciones de Philippe Francq. Colección Largo Winch, 9 y 10. Barcelona: Norma, 2004. 48 págs. 12 € cada uno. ISBN: 84-8431-917-2 (nº 9). ISBN: 84-8431-917-1 (nº10).

La larga trayectoria como escritor y guionista de Jean Van Hamme ha sido sin duda una de las razones del éxito de esta serie que aúna misterio, acción y género policiaco. Largo Winch, el protagonista de la serie, es el heredero de una multimillonaria empresa financiera que reúne a importantes personas de varios países. Las tramas monetarias conducen siempre a Winch a verse envuelto en peligrosas aventuras. En esta ocasión, en la ciudad de Venecia, un excéntrico y misterioso duque ha decidido reclamar generosos donativos para conseguir que la ciudad sea el paraíso que fue hace años. Tras el duque se atrincheró, sin embargo, toda una red de espionaje e intereses económicos. Los asesinatos, los secuestros y la acción trepidante se suceden a través de dos álbumes consecutivos de la serie. El realismo de las ilustraciones de Francq y la sucesión, casi cinematográfica, de las secuencias hacen que cualquier episodio de Largo Winch sea de recomendable lectura. *Gabriel Abril.*

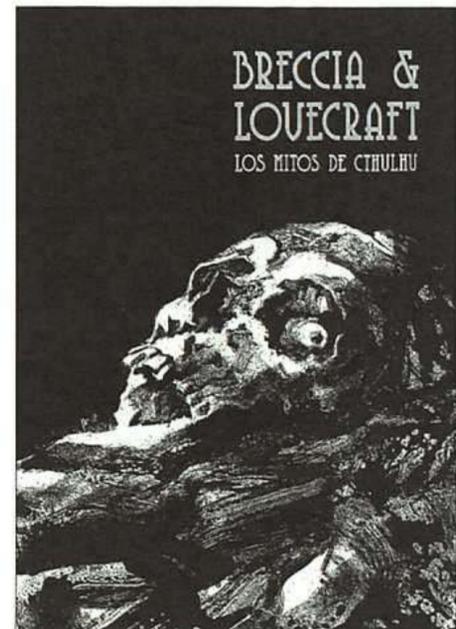
■ A partir de 14 años.

## Los mitos de Cthulhu

**Guión y dibujos de Alberto Breccia.**

Colección Sinlímite. Madrid: Ediciones Sin-sentido, 2003. 128 págs. 22 € ISBN: 84-95634-35

Estamos ciertamente ante uno de esos trabajos considerados, tanto por la crítica como por el público, como una obra de arte. Por supuesto no vamos a descubrir ahora a un autor como H. P. Lovecraft ni a un ilustrador como Breccia, pero sin duda este álbum es un vehículo eficaz para mostrar a los más jóvenes la magnífica obra de estos dos autores tan lejanos en el tiempo y tan próximos en el arte. Las impactantes descripciones del horror con que Lovecraft llenó las páginas de sus novelas, han sido el material base sobre el que Breccia ha creado ilustraciones llenas de grises y negros, matices que no escapan a esta espléndida edición, donde el miedo y el terror se intuyen en los magníficos tex-



tos adaptados por Norberto Buscaglia. Sin duda, esta colección de relatos (publicado originalmente en Argentina en el año 75) es una ocasión inmejorable para acercarse a la obra de un escritor pionero en el género de terror que inspiraría, años más tarde, argumentos de películas, libros y guiones de cómics. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

## Urachima el valiente

**Guión y dibujos de Natalie Bodin.**

Legutiano (Álava): Saure, 2004. 32 págs. 11 € ISBN: 84-95225-38-7

No siempre es necesario demostrar tus cualidades a los demás. Lo importante es tener claro cuáles son tus prioridades y ser tú mismo. Éste es el mensaje de este cómic ambientado en un lejano Japón donde la joven Satsiki entabla amistad con un muchacho llamado Urachima. Los amigos de la chica, siempre proponiendo retos para ver quien es más valiente, la llevarán a peligrosas situaciones. La ayuda del joven Urachima será decisiva para demostrar a la chica que creer en uno mismo es lo más importante y que, quien te obliga a pasar retos y pruebas absurdas no es tu amigo en realidad.

*Urachima* no es un cómic a la manera clásica. Las ilustraciones, repletas de paisajes sugerentes que transportan al lector a un mundo de ensueño, contras-

tan con la cruda realidad de la historia y su mensaje. Un cuento para leer como un cómic o un cómic para leer en voz alta como un cuento. El lector elige. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 10 años.



## ARTE

## El punto

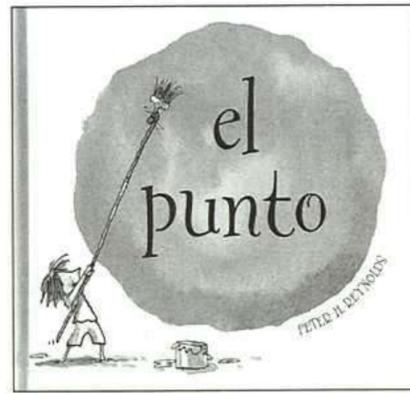
**Peter H. Reynolds.**

Ilustraciones del autor. Traducción/adaptación de Esther Rubio. Barcelona: Serres, 2003. 30 págs. 12 €  
ISBN: 84-8488-110-5

Existe ed. en catalán —*El punt*— en Cercle de Lectors.

No es un cuento, o es algo más; y tampoco es un libro de arte convencional, porque no habla de un artista concreto, de un estilo; es una historia que estimulará nuestra creatividad, que habla de cómo se origina un cuadro, o de un posible punto de partida creativo.

Vashti es la protagonista. Ha terminado la clase de Arte y ella tiene su hoja



en blanco. No se le ocurre qué dibujar, y la profesora entonces le sugiere que haga una marca en el papel y a ver dónde la lleva. Vashti hace un punto, y la profesora le pide que firme el papel. Al día siguiente, encuentra la hoja enmarcada, como un cuadro, colgada en la pared. Entonces decide que puede y sabe hacer un punto mejor que ése...

Un álbum muy sugerente, que habla de arte de manera que los niños puedan entenderlo, desde su experiencia. La historia se acompaña, además, de unas ilustraciones escuetas, con un punto de caricatura; pequeños dibujos de Vashti en clase, dibujando, en blanco y negro, sobre fondos que son puntos de color. Magnífico y altamente esclarecedor de los misterios de la creación.

■ A partir de 6 años.

## Drac, cuéntanos del Modernismo

**Meritxell Fernández.**

Ilustraciones de Edgardo y Miguel Minond. Fotografías Autores Varios. Madrid: H Kliczkowski-Onlybook, 2003. 80 págs. 8,99 €  
ISBN: 84-96137-11-2

Existen ed. en catalán —*Drac explican's el Modernisme*— y en inglés —*Drac tell us about Modernism*—.

Un paseo por los edificios modernistas de Barcelona de la mano de cuatro niños —Nabil, Li, Eric y Fina—, que cuentan con un guía de excepción el Drac (Dragón) de Gaudí, el guardián del Parque Güell. Es un cuento, una aventura dialogada, en la que los niños hacen preguntas al Drac sobre este estilo arquitectónico



que ha dado fama mundial a Barcelona. La mayoría de las visitas se hacen a edificios de Gaudí, pero también los hay de Puig i Cadafalch o Domènech i Montaner. Es un recorrido que nos lleva de la Sagrada Familia al Palau de la Música, a la Plaza de Toros Monumental o al Hospital Sant Joan de Déu.

El libro se ilustra con fotografías, sobre las que evolucionan los cuatro chicos y el Drac. Así, los vemos subidos a la Sagrada Familia, frente a La Pedrera o dentro del Palau de la Música. En las últimas páginas, un mapa de la ciudad con los edificios modernistas marcados, y unas páginas con fotos de elementos modernistas, ya sean vidrieras, mosaicos, esculturas o mobiliario.

Un magnífico álbum-guía-cuento, de tapa dura acolchada, con una excelente colección de fotografías, que nos descubrirá, de manera amena, a través de las preguntas de los niños protagonistas y de su capacidad de observación, los secretos del Modernismo.

Otros títulos de la colección son: *Barcelona cuéntanos de Gaudí*, *Barcelona cuéntanos más de Gaudí* y *Madrid cuéntanos de ti*.

■ A partir de 8 años.

## MÚSICA

## Nosotros Los Chichos

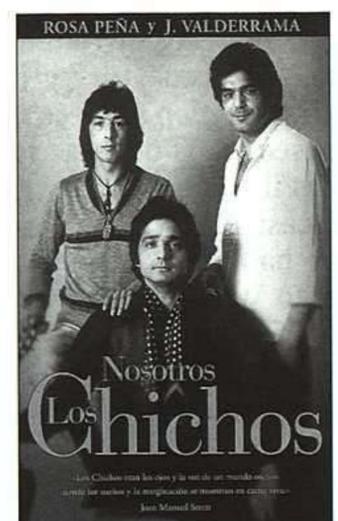
**Rosa Peña y Juan Valderrama.**

Colección Memorama. Barcelona: Ediciones B, 2004. 270 págs. 16 €  
ISBN: 84-666-1686-1

Hubo un tiempo no muy lejano en el que las canciones eran lo más importante de un artista. El hecho de comunicar con el público contándole cosas con las que pudieran identificarse era lo primordial. Los Chichos fueron, sin duda, un fenómeno social. El trío gitano de origen humilde formado por Julio, Emilio y Jero triunfó con su arma más importante: un puñado de canciones donde se vio reflejado un amplio espectro de la sociedad española de los 70 y 80. Su trabajo, basado sobre todo en letras que hablaban de la marginación y de la gente de la calle, fue sin duda el detonante que les llevó a vender una cifra de discos inimaginable y llegar a realizar una media de 30 conciertos al mes.

Los Chichos siguen funcionando hoy en día sin Jero (el excelente compositor que acabó con su vida como si fuera un personaje de sus canciones) aunque ya sin el tirón de aquellos años. Este libro, firmado por Juan Valderrama (hijo del recientemente fallecido Juanito Valderrama) y por Rosa Peña, repasa, desde el respeto y la admiración, la carrera completa del trío incluyendo letras de canciones y fotografías. Recomendable para recordar una parte de nuestra historia musical que no debería caer en el olvido. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.



## Bola y cadena

**Ricky Gil.**

Colección Música, 21. Lleida: Milenio, 2003.

174 págs. 15 €

ISBN: 84-9743-094-8

Sin duda uno de los libros de la temporada. Basado en su propia experiencia como músico al que el triunfo no ha sonreído, Ricky Gil, bajista los grupos Brighton 64 y Matamala, presenta su particular autobiografía. «Los entresijos del fracaso» lo llama el autor en el prólogo. Las memorias de quien no ha conseguido el éxito masivo. Todo el libro tiene el sabor a carretera, a ir ganando etapas día a día, a vislumbrar un éxito que se escapa de las manos cada vez que parece que está cerca, a tener siempre la esperanza y no perder la fe en lo que haces. Ése es precisamente el interés de las páginas del libro, el poder encontrar a alguien que se dedica a



una profesión tan llamativa como la música y que, sin embargo, tiene unos planteamientos vitales que son comunes al resto de los mortales. Y es que las estrellas del firmamento artístico no están en mundos lejanos, las estrellas del rock están en el camino, un camino que Ricky Gil conoce de sobras. *Gabriel Abril.*

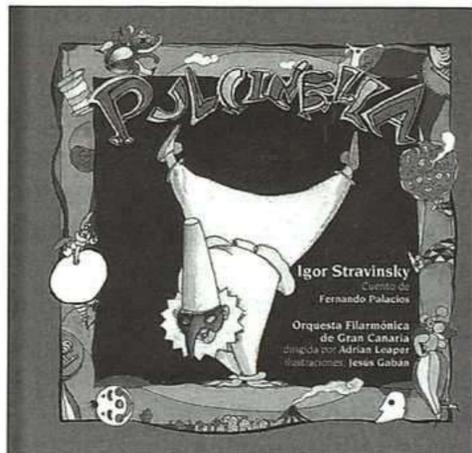
■ A partir de 16 años.

## Pulcinella

**Fernando Palacios.**

Ilustraciones de Jesús Gabán. Música de Igor Stravinski. Colección Mota de Polvo, 18. Vitoria-Gasteiz: AgrupArte Producciones, 2003. 36 págs. 19,53 € Contiene CD. ISBN: 84-95423-20-0

El ruso Igor Stravinsky, uno de los músicos más importantes del siglo XX, creó en 1920 el ballet *Pulcinella*, de gran éxito, basado en uno de los personajes más carismáticos de la *Commedia*



*dell'arte*, inspirándose en músicas italianas del siglo XVIII. A partir de ahí, Fernando Palacios, ha elaborado un cuento, ilustrado magníficamente por Jesús Gabán, con dibujos que recrean desde la modernidad, esas representaciones teatrales en las calles de la Italia del dieciocho, que sirve para seguir la música de Stravinsky, y para hacerla llegar a los niños.

El librito contiene, pues, una introducción sobre los personajes de la *Commedia dell'arte*, el cuento, con símbolos en el texto que indican dónde hay que dejar espacio para que suene la música sola, una guía didáctica y, por supuesto, el CD, con la música: música con narración; música sin texto, y unas indicaciones para preparar la audición. La música a cargo, como siempre en la colección, de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria, bajo la dirección de Adrian Leaper. Un título más de la notable selección de esta colección ya de todos conocida y apreciada. Una manera nueva de acercarnos a la música a través de la narración y viceversa.

■ A partir de 8 años.

## Gaitas para romper fronteras.

## Conversaciones con Hevia

**Maurilio de Miguel.**

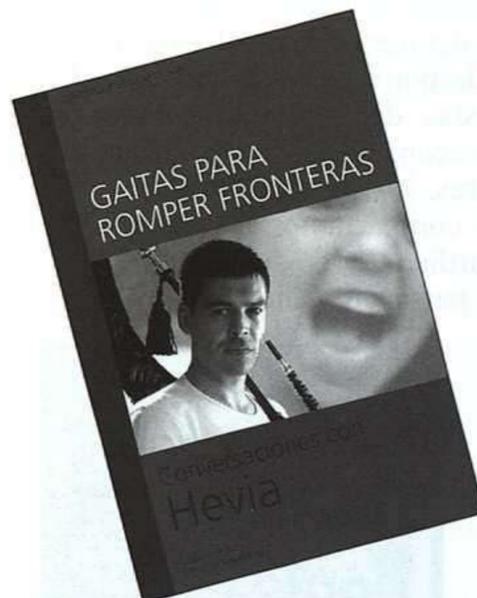
Colección Conversaciones. Zaragoza: Zona

de Obras/SGAE, 2003. 184 págs. 14 €

ISBN: 84-804860-0-7

En esta nueva entrega de la colección *Conversaciones*, el periodista y crítico musical Maurilio de Miguel sienta en el diván a José Ángel Hevia. El Hevia que ha revolucionado el mundo de la gaita combinándola con sonidos modernos y sacándola del círculo de la música folk. Desde su niñez en Asturias, donde aprendió a tocar, hasta la invención de la gaita midi y sus conciertos multitudinarios. Todo está reflejado en esta completa biografía desarrollada a modo de entrevista. La solvencia como profesional de Maurilio de Miguel, cuyas biografías de músicos son muy recomendables—la que hizo para Ediciones Júcar sobre Joaquín Sabina merece una urgente reedición— hace que el texto sea un extenso y entretenido repaso en el que no queda anécdota por explicar, disco por enumerar y gira por consignar. El libro se completa con una detallada discografía del músico, así como una colección de fotografías, en su mayor parte inéditas sacadas del propio álbum del artista. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



## VARIOS

### Mamá no me contó...

**Babette Cole.**

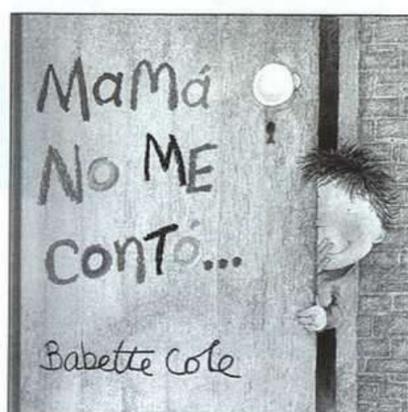
Ilustraciones de la autora. Traducción/ Adaptación de Marta Ansón Balmaceda. Barcelona: Serres, 2004. 36 págs. 13,50 € ISBN: 84-8488-117-2

Existe ed. en catalán —*La mare mai no em va dir...*—.

Hacia mucho que no caía en nuestras manos un álbum de Babette Cole, la escritora e ilustradora británica dotada para poner el dedo en la llaga y hacernos sonreír con sus caricaturas bienintencionadas, en las que nos vemos ridículamente reflejados. En esta ocasión, Cole se propone espolear la curiosidad de los que empiezan a descubrir el mundo, recordándoles que hay unos cuantos misterios en la vida que es necesario ir resolviendo. Son preguntas, cuestiones que, hábilmente, los adultos tratan de esquivar; pero ahí está Cole para ponerlos sobre la mesa: ¿Para qué sirve el ombligo o por qué está ahí?, ¿por qué algunas mujeres prefieren enamorarse de otras mujeres y algunos hombres de otros hombres?, o ¿por qué algunos mayores dejan los dientes en la mesilla de noche para dormir?

Naturalmente, Cole, como «niña», plantea las preguntas, pero como adulta no las contesta. Eso sí, en sus dibujos alocados, chistosos, repletos de divertidos detalles, nos da algunas pistas acerca de por dónde van los tiros. Las respuestas de verdad, por estrambóticas que sean, las deben contestar nuestros padres, con los que es imprescindible que compartamos este álbum lleno de picardía.

■ A partir de 6 años.



### Un teatre divertit amb Les Tres Bessones

**Equipo Cromosoma.**

Ilustraciones de Roser Capdevila. Barcelona: Destino/Cromosoma TVC, 2004. 40 págs. 15,80 €

ISBN: 84-95732-82-3 (Cromosoma)

ISBN: 84-9708-952-9 (Destino)

Existe ed. en castellano —*Un teatro divertido con Las Tres Mellizas*—.

Las Tres Bessones (Las Tres Mellizas), los famosos personajes de Roser Capdevila, nos invitan a poner en escena, en nuestro propio teatro de cartón, dos piezas; una basada en la leyenda de Sant Jordi, y otra en uno de los textos clásicos de la literatura universal, *El Quijote* de Cervantes. Eso sí, las tres mellizas se han colado en estas historias, junto a los personajes de verdad.

El álbum, híbrido entre libro recortable y libro de teatro, está llamado a desaparecer en cuanto nos pongamos manos a la obra y, siguiendo las pormenorizadas instrucciones empezamos a recortar y a



montar el teatro, uno para cada obra, con sus decorados para cada acto y los personajes. Los guiones también se recortan y se guardan en una carpeta; por no faltar, están hasta las entradas para las representaciones teatrales. En fin, otro ingenioso y atractivo producto de la factoría de les tres bessones, fácil de manejar y que dará mucho juego a nuestros ratos de ocio. Es una manera lúdica y creativa de acercar a los más pequeños a dos obras, una novela y una leyenda, muy populares.

■ A partir de 8 años.

### Parar taula

**Carme Alcoverro y Laia Martín.**

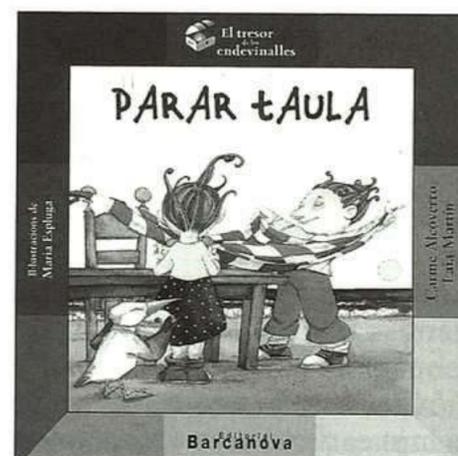
Ilustraciones de Maria Espulga. Colección El Tesor de les Endeivalles. Barcelona: Barcanova, 2004. 32 págs. 4,75 €

ISBN: 84-489-1595-X

Edición en catalán.

Una colección en cuyos títulos encontramos adivinanzas sobre un tema concreto —poner la mesa, música, el cuerpo humano, la vida en la granja, animales, o la ropa—, que se presentan con unos breves versos, luego hay una serie de pistas más encerradas en un recuadro y, por si ello no es suficiente, en la ilustración aparece el objeto, animal o parte del cuerpo en cuestión. Una atractiva propuesta que aúna poesía, observación y juego.

El diseño de las páginas es muy sencillo, pero atractivo a nivel de composición y de grafía. La página derecha se reserva para la ilustración, con una bre-



ve frase que invita a adivinar el acertijo. En este caso, los dibujos, realmente divertidos, detallistas, de vivaz y variado colorido, son de Maria Espulga, capaz de convertir nuestra mesa de cocina o de comedor en un escenario muy sugerente, y no siempre encerrado entre cuatro paredes.

Una colección exquisita, sencilla, sin estridencias, pero concebida para degustar con la vista, en la que las palabras se visten de gala.

■ A partir de 6 años.



## Los niños preguntan, los Premios Nobel contestan

**Autores Varios.**

Edición a cargo de Bettina Stiekel. Traducción de J. A. Bravo. Barcelona: Oniro, 2004. 224 págs. 13 €  
ISBN: 84-9754-118-9

En realidad, no es un libro dirigido a los niños, sino a padres y educadores, necesarios intermediarios entre la obra y el público al que finalmente va dirigida: los que están aprendiendo el mundo. En ella se recogen una serie de preguntas «esenciales», de «puro sentido común» que sólo pueden surgir de una mente infantil. En cambio, responderlas no es tan fácil, así que se ha recurrido a sabios de todas las disciplinas, a científicos, políticos, artistas, guías espirituales ganadores de sendos premios Nobel o de otros galardones comparables, para que arrojen luz sobre los enigmas planteados.

Esta brillante idea de reunir sabias preguntas de los niños y sabias respuestas de las personas más inteligentes del planeta, pero formuladas de manera que las puedan entender hasta los niños, ha sido de la redactora jefe de la revista dominical del diario alemán *Süddeutsche Zeitung*, Bettina Stiekel, que las recopiló en este libro, después de ser publicadas en el periódico mencionado. De entre las personalidades más conocidas que participan en este experimento, está, por ejemplo, el Dalai Lama, Premio Nobel de la Paz en 1989, que le toca explicar ¿qué es el amor?; Mijaíl Gorbachov, también Nobel de la Paz en 1990 que, justamente, explica cómo se consigue una distinción como ésta; o Kenzaburo Oé, premio Nobel de Literatura 1994, que habla de por qué es necesario ir a la escuela. Otras cuestiones planteadas son: ¿por qué los flanes son blandos y las piedras son duras?, ¿por qué hay ricos y pobres?, o ¿por qué  $1 + 1 = 2$ ?

■ A partir de 14 años.

## Rico ¡Buaj!

**Leslie Patricelli.**

Ilustraciones de la autora. Traducción de P. Rozarena. Madrid: Altea, 2003. 20 págs. 6,50 €

ISBN: 84-372-2385-7

Existe ed. en catalán —*Bo dolent*— en Altea/Grup Promotor.

Colección sobre los contrarios, sobre los opuestos básicos —bueno/malo, silencio/ruido, grande/pequeño— planteada con mucho humor y con un diseño atractivo, por la autora e ilustradora norteamericana Leslie Patricelli, que se inspiró en el comportamiento de su hijo para elaborar los distintos títulos. En *Rico ¡Buaj!*, lo que se pretende es que los niños adquieran un buen hábito alimenticio o, dicho llanamente, que no se metan en la boca todo lo que encuentran. Misión difícil, pero no imposible.

Con formato de pequeño álbum, de cartón plastificado a prueba de primeros dientes, la obra tiene un diseño de



doble página tan sencillo como contundente. A la izquierda, la acción acertada, a la derecha, la errónea, personificadas en un niño que tiene un solo pelo en la cabeza, que se come una sopa (¡que rica!) o muerde una pastilla de jabón (¡buaj!); que se zampa una hamburguesa (¡que rica!) y que hace lo mismo con sus mocos (¡buaj!), y así hasta elaborar una lista de «buenos alimentos» y «malos alimentos», al menos en las primeras edades. Las ilustraciones se centran en la figura del niño, siempre sobre fondo de distintos colores, y en los productos que se mete en la boca. Su cara redonda expresa, alternativamente, placer y asco. Una fórmula tópica, pero efectiva y bien resuelta, aunque algún dietista podría poner el grito en el cielo.

■ A partir de 1 año.

## El libro de los días de sol

**Jane Bull.**

Fotografías de Andy Crawford. Traducción de Josefina Caball Guerrero. Barcelona: Molino, 2004. 48 págs. 16 €

ISBN: 84-272-4791-5

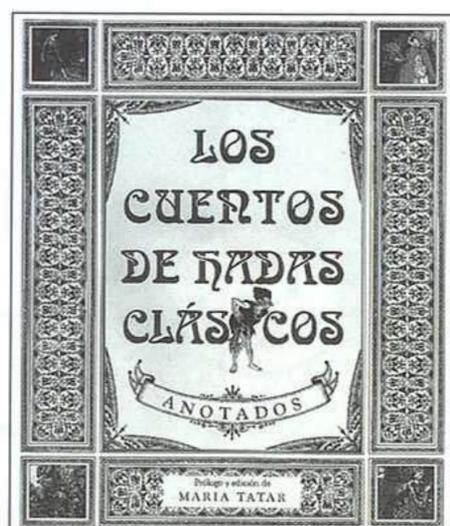
Se nos podía haber ocurrido a nosotros, que somos el país del sol, pero este álbum de actividades veraniegas viene de Gran Bretaña. Será que tienen pocos días de sol y saben cómo aprovecharlos. Para empezar, unos cuantos modelos de relojes de sol, para construir en la playa, a base de cubo de arena, palo y caracolas para señalar las horas, o en el jardín, un modelo ya más sofisticado a base de plato de plástico, maceta decorada, marcadores de colores, y veleta en lo alto del palo. Luego también hay propuestas para dar un aire más personal a nuestras camisetas y gorras de verano; algunas sugerencias para hacer bebidas refrescantes a base

de limón; para utilizar los cucuruchos del helado como base para otros manjares; o ideas para construir un refugio y guarecernos del sol. También hay sugerencias para hacer esculturas de hielo que suplan a los aburridos cubitos de hielo o ideas para juegos refrescantes al sol.

Los textos, desenfadados y con unas instrucciones bien detalladas, se apoyan en unas divertidas fotografías que sirven para seguir más fácilmente las manualidades y para ver los resultados.

■ A partir de 8 años.





## Los cuentos de hadas clásicos anotados

**Maria Tatar.**

Traducción de Isabel Campos Adrados. Barcelona: Crítica, 2004. 456 págs. 35,90 € ISBN: 84-8432-488-5

Desde Bruno Bettelheim y su *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, ya nadie duda del poder de los cuentos infantiles y de su importancia en el desarrollo psicológico de los niños. Casi treinta años después, Maria Tatar, una de las mayores expertas mundiales en el campo de la literatura popular y de la literatura infantil (ocupa la cátedra John L. Loeb de germánicas en Harvard), ha preparado este volumen, espléndidamente editado, que incluye una selección de veintiséis cuentos clásicos anotados.

Tatar reivindica el poderoso legado cultural de los cuentos, su insustituible función de «modelos de vida», y sus inteligentes y documentados comentarios demuestran que, no sólo en la infancia sino a lo largo de toda nuestra vida de adultos, «los cuentos de hadas modelan nuestros códigos de comportamiento [...] al igual que nos proporcionan términos con los que reflexionar sobre lo que ocurre en nuestro mundo». Y es que, sin duda, el mundo no sería igual sin *Pulgarcito*, *La Cenicienta*, *Caperucita Roja*, *La Sirenita* o *El patito feo*.

Además de las obras y sus anotaciones, precedidas por un interesante prólogo de la autora, el volumen incluye un apartado con biografías de los autores o compiladores (Afanasev, Andersen, Asbjornsen y Moe, Leprince de Beaumont, Grimm, Jacobs y Perrault), y otro dedicado a los ilustradores como Bilibin, Crane, Cruikshank, Doré y Rackham, entre otros.

Magnífica obra de referencia para estudiosos, es también un libro de especial interés para coleccionistas y amantes de los bellos libros.

## Cien libros para un siglo

**Equipo Peonza.**

Madrid: Anaya, 2004. 256 págs. 19,50 € ISBN 84-667-2722-1

Como quien mira un libro de fotos nos adentramos en esta edición de lujo —gran formato, numerosas ilustraciones a color— que nos ofrece la editorial Anaya. Se trata de una historia de la LIJ del siglo XX a través de cien títulos representativos, escogidos por los miembros del Equipo Peonza, presentados por más de setenta colaboradores. Los títulos se distribuyen en periodos de diez años; en cada uno de ellos, una introducción al periodo y a continuación una generosa doble página dedicada a cada obra: reseña, breve biografía del autor, un fragmento de la obra, la reproducción de una cubierta (que debería ser la del original o la primera edición en España: con ello ganarían los *Hermanos Monigotes*, cuya primera edición ilustraba el mismo autor Antoniorrobes, y también la novela de Folch i Torres para la cual se ha escogido la versión en cómic), además de breves referencias útiles: otras obras del autor y, a partir de 1956, las ganadoras del premio Andersen y el Premio Lazarillo.

La selección incluye cómic y en el

cómputo se cuentan 28 autores españoles. Algunos clásicos entran por los pelos (Conan Doyle empieza a publicar las andanzas de Sherlock Holmes en 1887, pero se le incluye en 1927, año en que las termina; de Julio [sic] Verne se selecciona la última obra publicada el mismo año de su muerte, 1905); el resto, a pesar de las ausencias que cada uno pueda hallar, es una muestra muy representativa. El lector debe saber también que los libros que forman series no ocupan la fecha de su nacimiento sino aquella que les han asignado —así *El pequeño Nicolás*, nacido en 1954, lo encontramos en 1961— pero es una licencia que no hay que tener en cuenta puesto que no se trata de una guía de referencia. Así mismo, tampoco tiene excesiva importancia la ausencia del índice de títulos.

Un libro imprescindible para conocer la LIJ de un siglo, recomendable para consulta de los bibliotecarios y docentes y, cómo no, un regalo excelente para muchos. *Teresa Mañá*.

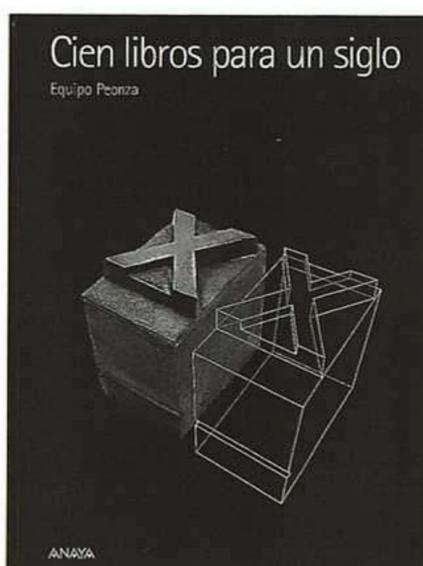
## Cuentos para sentir. Educar las emociones

**Begoña Ibarrola.**

Colección Padres y Maestros. Madrid: SM, 2003. 302 págs. 16,90 € ISBN: 84-348-9412-2

Aprender a manejar las emociones, que tanto influyen en el estado de ánimo, la conducta y las relaciones con los demás, es una conquista cotidiana del ser humano desde que nace. Guiar a los niños en ese aprendizaje es tarea difícil y delicada, ante la que muchos adultos se encuentran sin recursos. Los cuentos, sostiene la autora de este libro, son una herramienta imprescindible y, en muchos casos, una auténtica «tabla de sal-

vación». A los padres y maestros, pues, va dirigido este volumen que recoge una selección de 46 cuentos breves, organizados por «emociones» —alegría, tristeza, enfado, miedo, orgullo, envidia y celos, confianza en uno mismo, vergüenza y culpa— y acompañados, cada uno de ellos, por una serie de «propuestas de reflexión», con muchas ideas para trabajar el cuento con los niños después de su lectura.



## ACENTO

**Madrid, 2003**  
Kant  
Manfred Kuehn

## AKAL

**Madrid, 2003**  
Las metamorfosis del cambio educativo  
M<sup>a</sup> Mar Rodríguez Romero  
Aprendiendo a convivir en la escuela  
Miguel Ángel Santos Guerra (Coord.)

## ALFAGUARA

**Madrid, 2003**  
Peggy Sue contra los invisibles  
Serge Brussolo  
Tarad el errante  
Lloyd Alexander  
El castillo de Llyr  
Lloyd Alexander  
Momo  
Michael Ende  
Carlo Frabetti (Adapt.)

## ALFAGUARA/VORAMAR

**Valencia, 2002**  
Gènova «città chiusa»  
Gemma Pasqual i Escrivà

## ALIANZA

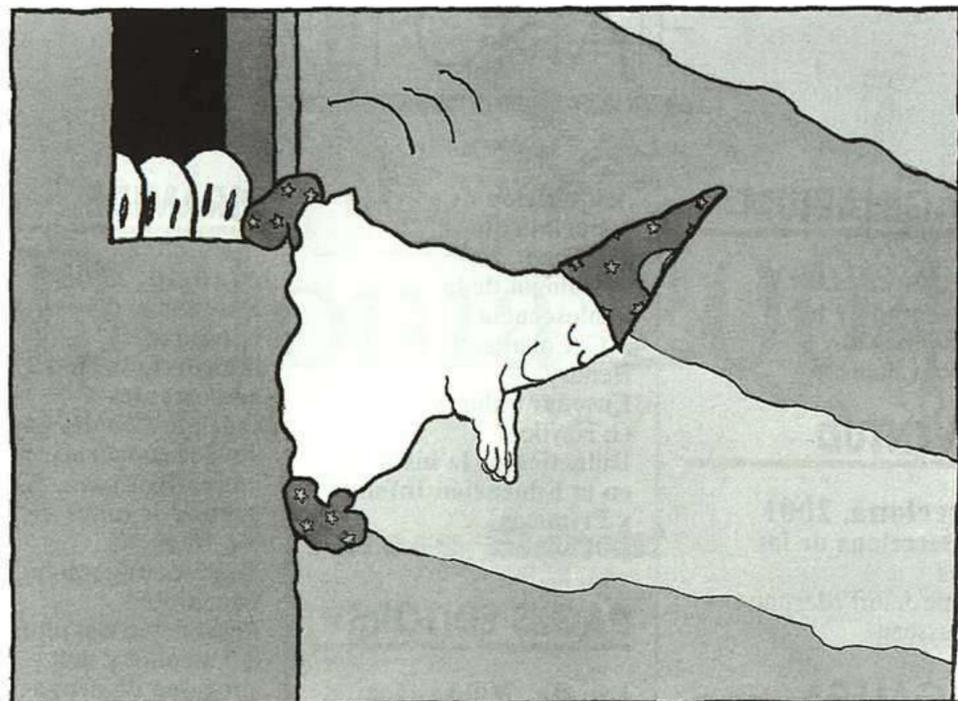
**Madrid, 2003**  
Un zoológico en mi azotea  
Gerald Durrell  
La sagacidad del padre Brown  
G. K. Chesterton  
La isla del Dr. Moreau  
H. G. Wells  
Las aventuras del Barón de Münchhausen  
G. A. Bürger  
Los tigres de Mompracem  
Emilio Salgari  
El fantasma de la Ópera  
Gaston Leroux

## ANAYA

**Madrid, 2003**  
La biblioteca, un espacio de convivencia  
Mercè Escardó i Bas

## BARCANOVA

**Barcelona, 2003**  
El temps del desconcert  
Pere Formiguera  
És Nadal  
Ignasi Valios i Buñuel



JACQUES DUQUENNOY, LOS FANTASMAS Y LA BRUJA, EDELVIVES, 2003.

## BROSQUIL

**Valencia, 2003**  
Ja en som dos  
Daniel Balaguer  
Il. Toni Cabo  
Véra i altres contes cruels  
Viliers de L'Isle-Adam  
Un mundo de peques  
Amanda Haley

## CCS

**Madrid, 2003**  
Cantar y animar con canciones  
Toni Giménez Fajardo

## CERCLE DE LECTORS

**Barcelona, 2003**  
Gegantassos i nanets  
Teresa Duran  
Il. Mabel Piérola  
D'animals de la granja  
Ramon Besora  
Il. Mabel Piérola

## CM DE MC

**Barcelona, 2003**  
I. Stravinski y El pájaro de fuego  
Autores Varios

## CRUÏLLA

**Barcelona, 2003**  
Ecologia, el planeta viu  
Gallimard Jeunesse  
A jugar!, gat Mima  
Lara Jones  
Brrrum-brrrum, gat Mima  
Lara Jones  
Bona nit, gat Mima  
Lara Jones

Nyam-nyam, gat Mima  
Lara Jones

La gallina  
Autores Varios  
El gos  
Autores Varios  
L'hàmbster  
Autores Varios  
La guineu  
Autores Varios  
Volar, saltar, nedar  
Autores Varios  
Les estacions  
Autores Varios  
Les cases dels animals  
Autores Varios  
Un cocodril sota el llit  
Mariasun Landa  
Il. Arnal Ballester

## DESCLÉE DE BROUWER

**Bilbao, 2003**  
Mi querida educación en valores  
Francisco Esteban Bara (Coord.)  
La convivencia en los centros de Secundaria  
M. Martínez Martín/A. Tey Teijón (Coord.)

## DESTINO

**Barcelona, 2004**  
Todo lo que hay que saber a los siete años  
Donata Elschenbroich

## DIPUTACIÓN DE CIUDAD REAL

**Ciudad Real, 2003**  
Cyrano de Bergerac  
Juan Francisco Romero (Adapt.)  
Il. Eva Belén Barranco

## EDEBÉ

**Barcelona, 2003**  
Dani y los dinosaurios tienen un día muy ocupado  
Ian Whybrow  
Il. Adrian Reynolds

## EDELVIVES

**Zaragoza, 2003**  
Los fantasmas y la bruja  
Jacques Duquennoy  
Andrea y el cuarto Rey Mago  
Alfredo Gómez Cerdá  
Il. Xan López Domínguez

## EDICIONES B

**Barcelona, 2004**  
Mi bautizo  
A. Mass/F. Uebing  
Il. Gisela Dürr  
Arturo. El rey que fue y será  
Kevin Crossley-Holland  
Las olimpiadas Xunguis  
J. C. Ramis/J. Cera  
El niño que pintaba sueños  
Mercedes Salisachs  
Il. Jesús Gabán  
Mi primer libro del bebé  
Kaz Cooke  
El álbum del bebé  
Il. Jenny Cittone

## EDICIONES SM

**Madrid, 2002**  
El perfume envenenado  
Asun Balzola  
Los secretos de la vida de la hormiga Miga  
Emili Teixidor  
Il. Gabriela Rubio

**Castillos**  
Nicholas Harris  
Il. Peter Dennis  
El corazón de la tierra  
Asociación Petits Débrouillards  
Il. Muzo  
Leyendas de España  
E. Menéndez/J.M. Álvarez (Selec.)  
Un paseo por la granja  
Sue Hendra

## EL ALEPH

**Barcelona, 2003**  
in?enio2  
Àngels Navarro/Tere Moral

## ELKARLANEAN

**San Sebastián, 2001**  
Mintzo naiz isilik...  
Juan Kruz Igerabide  
Il. Lorena Martínez Oronoz

## EMPÚRIES

**Barcelona, 2003**  
Saber dir no  
Asha Phillips

## FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

**México D. F., 2002**  
El peinado de la tía Chofi  
Vivian Mansour Manzur  
Il. Martha Avilés

## FUNDACIÓN GERMÁN SÁNCHEZ RUIPÉREZ

**Salamanca, 2002**  
Padres, lectura y B.C.D...  
Catherine Jordi

## GAVIOTA

**Madrid, 2003**  
Diana en la ciudad  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas  
Tina y su granja  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas  
¡Que llueva, que llueva!  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas  
¡Buen viaje!  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas  
La huerta de Carlos  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas

Juan y el mar  
Lucía Solana  
Il. Alicia Cañas

## GEDISA

Barcelona, 2003  
Dominación étnica y  
racismo discursivo en  
España y América  
Latina  
Teun A. van Dijk  
Dar (la) palabra  
José García Molina

## GILTZA

Sondika, 2002  
Paularen zazpi gauak  
P. Zubizarreta/J. Kruz  
Igerabide  
Il. Elena Odriozola

## GOBIERNO DE NAVARRA

Pamplona, 2003  
Cómo diseñar  
actividades de  
comprensión lectora  
Ángel Sanz Moreno

## GRANICA

Barcelona, 2003  
Patricia la perfecta  
Tony Garth

## GRUPO CEAC/ TIMUN MAS

Barcelona, 2003  
¡Abrazame fuerte, Osito!  
Il. Krisztina Kallai Nagy  
Franz y los ladrones de  
huevos  
Ursel Scheffler  
Il. Hermien Stellmacher  
En Franz i els lladres  
d'ous  
Ursel Scheffler  
Il. Hermien Stellmacher  
Teo en el parque natural  
Violeta Denou  
Teo al parc natural  
Violeta Denou  
¡Ya no llevo pañales!  
Violeta Denou  
Ja no duc bolquers!  
Violeta Denou  
Estic malalt!  
Violeta Denou  
¡Estoy enfermo!  
Violeta Denou  
100 propuestas para  
trabajar la prensa en el  
aula  
T. Blanc/T. Moras

## IMAGINARIUM

Zaragoza, 2003  
La trompa de les  
papallones  
Daniel Canales

## JUVENTUD

Barcelona, 2001  
La Barcelona de los  
niños  
Sophie Jeleff/Martine  
Audusseau

## LA GALERA

Barcelona, 2003  
La nieve  
Cristina Losantos  
La neu  
Cristina Losantos  
El rellotge de les tretze  
hores  
Glòria Marín  
Comare Guilla i compare  
Llop  
Isop  
El músics de Bremen  
J. y W. Grimm  
De quan les bèsties van  
començar a parlar  
Rosier Ros i Vilanova

## LA MAGRANA

Barcelona, 2003  
2 minuts i s'ha acabat  
Victor Bermejo  
Il. Miguel Gallardo

## MOLINO

Barcelona, 2003  
Cine  
Nuria Roca  
Il. Rosa M. Curto  
Música  
Nuria Roca  
Il. Rosa M. Curto  
Pintura y escultura  
Nuria Roca  
Il. Rosa M. Curto

## MORATA

Madrid, 2003  
Problemas sociales y  
trabajo social  
G. Smale/G. Tuson/D.  
Statham  
Abusos sexuales en la  
infancia  
J. J. Freyd  
La infancia de la  
migración  
C. Suárez-Orozco/M. M.  
Suárez-Orozco

Adquisición de  
conocimiento

J. I. Pozo  
Psicología de la  
adolescencia  
J. C. Coleman/L. B.  
Hendry  
Enseñar valores  
G. Haydon  
Didáctica de la historia  
en la Educación Infantil  
y Primaria  
H. Cooper

## PAGES EDITORS

Lleida, 2003  
Escola i creativitat  
Ramon Besora  
El taller de la  
mirada  
Cristòfol A. Tapat

## PAIDÓS

Barcelona, 2003  
Vygotsky y la  
pedagogía  
Harry Daniels  
¿Todos los hombres son  
iguales?  
Carlos Lomas (Comp.)  
El arte y la creación de la  
mente  
Elliot W. Eisner  
Matemáticas  
sencillas  
W. J. Howard

## PALABRA

Madrid, 2003  
Cuentos de Adviento  
Gabriela Kast  
Il. Maribel Lechuga  
Hijos, tutores y  
padres  
J. M. Cervara/J. A. Alcázar  
Rescate en Hispania  
Jacinto Formant  
Junia  
Michael E. Giesler

## PAMIELA

Villalva-Atarrabia  
(Navarra), 2000  
Geure ipuinak  
Xabier Etxaniz  
Il. Jokin Mitxelena

## PARRAMÓN

Barcelona, 2003  
Mis primeras historias  
de La Biblia  
J. Harker/M. Phipps  
Il. John Dillow

## PIRÁMIDE

Madrid, 2003  
Enseñanza de  
habilidades  
interpretadas para  
adolescentes  
Cándido J. Inglés Saura  
Juegos cooperativos  
y creativos para  
grupos de niños de  
8 a 10 años  
Maite Garaigordobil  
Landazabal  
Prevención del abuso  
del alcohol y del  
consumo de drogas  
de síntesis  
J. P. Espada Sánchez/F. X.  
Méndez Carrillo

## PRIMERA PERSONA

A Coruña, 2002  
¡Sabe salado!  
Loly Singer  
Il. Fernando Alonso

## PUBLICACIONES DE L'ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 2003  
El misteri de la  
Rodallum  
Pilar Lladó i Badia  
Il. Álex Fito  
Musicàlia  
Teresa Llobet  
Il. Merçè Canals  
La Dona de Foc  
Pilar Lladó i Badia  
Il. Gabi Beltrán  
L'atrapallunes  
Carles Porta (Adapt.)  
Il. Carles Porta  
La torre de la  
donzella  
Ramon Girona (Adapt.)  
Il. Rebeca Luciani

## RAMDOM HOUSE MONDADORI

Barcelona, 2003  
Stop al fracaso  
escolar  
Marta Eugenia Rodríguez  
de la Torre

## RBA

Barcelona, 2002  
El islam explicado a  
nuestros hijos  
Tahar Ben Jelloun

Stravaganza. La ciudad  
de las máscaras  
Mary Hoffman  
Stravaganza. La ciutat  
de les màscares  
Mary Hoffman

## REI EDICIONS

Girona, 2003  
Diferentes pero  
iguales  
G. Berca  
Il. Jana Cando  
Pizarra de sonidos.  
Abecedario  
Il. J. Fenosa/M. Montaña

## SIRUELA

Madrid, 2003  
La muerte de Iván Ilich /  
Historia de un caballo  
Lev Tolstói  
Otra vuelta de  
tuerca  
Henry James

## SUSAETA

Madrid, 2003  
Léeme un cuento  
Celia Ruiz (Selec.)  
Il. Pilar Campos

## TTARTALO/ IRUSOIN

San Sebastián, 2001  
Karramarro uhartea  
Mujika/J. Muñoz/J.A.  
Lopetegui

## TUSCANIA

Barcelona, 2002  
El Arca de Noé  
Michael McCarthy  
Il. Giuliano Ferri

## VERGARA

Barcelona, 2004  
¡Te ha tocado!  
Frank Schallenberg

## XÓRDICA

Zaragoza, 2002  
Miguel Servet  
y el doctor  
de Villeneuve  
José Luis Cano  
¡Mejor solo!  
Juanolo

# Bolonia 2004

**Teresa Blanch\***

**E**n medio de un clima marcado por la indignación y el dolor que han producido los últimos acontecimientos, en particular el secuestro y ejecución de un ciudadano italiano a manos de insurgentes iraquíes, la Feria del Libro de Bolonia abrió sus puertas del 14 al 17 de abril y reunió, un año más, a 1.100 editoriales procedentes de 63 países de todo el mundo.

Cerca de una cincuentena de editoriales españolas, la mayor parte agrupadas en los *stands* de la Federación de Gremios de Editores de España, de l'Associació d'Editors en Llengua Catalana, de l'Associació d'Editors del País Valencià y de la Xunta de Galicia —Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo— y Editores Galegos, expusieron y presentaron sus nuevas producciones y aprovecharon la ocasión para reemprender actividades de compra, venta e intercambio con editoriales de otros países, en un ambiente muy distendido y ameno, y quizá un poco más relajado que el que se vive en la Feria de Frankfurt.

A diferencia de ediciones anteriores, se ha echado en falta la presencia de editoriales de países como México, siempre presentes en la Feria. Una ausencia que fue muy comentada entre los distintos profesionales.

Ha sido una Feria solidaria que ha invitado a todos los editores a colaborar con UNICEF para ayudar así a los niños y niñas menos favorecidos del mundo.

Este año se ha dado especial relevancia a los traductores, unos profesionales que, hasta ahora, tenían un papel más bien discreto en la Feria, por no decir que prácticamente ni se los mencionaba. Han tenido la oportunidad de participar en un interesante seminario en el que



*La Muestra de Ilustradores es una de las exposiciones más visitadas de la Feria.*

han comentado sus experiencias y los problemas que se plantean a la hora de traducir libros para niños y jóvenes.

El éxito obtenido el pasado año por el Global Learning Initiative (GLI), dedicado al libro y a los productos multimedia para la enseñanza Primaria y Secundaria, ha hecho que los editores especializados en estos productos contaran con un amplio espacio, y que se concedieran, el último día de la Feria, los premios GLI. Asimismo, el TV/Film Rights Centre, centro de intercambio de derechos entre el mundo del libro y el de las producciones televisivas y cinematográficas, ha provocado un constante movimiento de editores y curiosos que se han acercado a sus puertas y han hojeado buena parte de las publicaciones expuestas.

Ya que vivimos en un mundo en el que la prensa rosa se ha consolidado hasta

unos extremos desorbitados, señalaremos que el punto rosa de esta edición de Bolonia, lo puso Sarah Ferguson, duquesa de York, que aprovechó el acontecimiento, para dar a conocer internacionalmente la serie de libros Little Red (Simon & Schuster) escritos por ella e ilustrados por Sam Williams.

## La exposición de Ilustradores

Una de las primeras cosas que siempre llama la atención al entrar en los pabellones de la Feria, es la exposición internacional de ilustradores de ficción y no ficción. Y es muy grato comprobar el alto nivel que están alcanzando los ilustradores de todo el mundo. El espacio, perfectamente distribuido y diseñado, invita a relajarse y a evadirse del ajetreo



Philip Stanton retrató en la Feria a Tony Ross (izquierda) junto a Klaus Flugge, editor de Anderson Press y David McKee. Al lado, portada de uno de los libros de la editorial iraní, Shabaviz Publishing Company, que ganó el New Horizons Award.



del *bussiness*, contemplando verdaderas obras de arte de autores —consagrados y noveles— que experimentan y perfeccionan técnicas nuevas. En un espacio que estimula los sentidos, se pudieron escuchar charlas de artistas de la talla del ilustrador inglés Quentin Blake —autor de la portada del catálogo del Annual 2003—, del ilustrador alemán Wolf Erlbruch —autor del libro ganador en la categoría ficción de este año—, o bien, del catalán Arnal Ballester.

En la exposición —que se organiza desde 1967— han participado un total de 2.775 artistas de 64 países, de los cuales, un jurado ha hecho una rigurosa selección de ilustraciones de 100 artistas provenientes de 64 países. Un año más, se ha optado por exponer la obra de una buena plantilla de ilustradores españoles —algunos con obra publicada y otros no— como la gerundense Txell Darné, el vasco Ángel de Pedro y los barceloneses Pere Ginard, Miriam Miras, Carmen Segovia y Sebastià Serra.

A parte de la célebre muestra de ilustraciones, Grecia —país invitado en la 41 Feria de Bolonia— preparó una muestra y un catálogo de 32 ilustradores de ese país. La exhibición, organizada por el Greek National Book Centre, fue inaugurada por Cristos Zahopoulos, secretario general del Ministerio de Cultura griego.

Hay que señalar que, a diferencia de otros años, en esta edición la Feria ha preparado un único catálogo de ficción y no ficción de las ilustraciones expuestas en la exposición. En esta ocasión, la portada del catálogo ha sido elaborada por la autora japonesa Iku Dekune.

Una vez finalizada la Feria de Bolonia, el JBBY (Japan Board on Books for Young People) llevará la exposición de ilustradores a los museos japoneses.

## Abanico de premios

En el marco de la Feria de Bolonia, el IBBY (International Board on Books for Young People) anunció los tan esperados galardones del Premio Hans Christian Andersen que fueron a parar al escritor irlandés Martín Waddell y al famoso ilustrador holandés Max Velthuijs. En esta ocasión, los candidatos españoles al premio fueron el escritor Juan Farias —candidato también al premio en la edición del 2002— y el ilustrador Javier Serrano. Todas las obras, tanto las de los ganadores como la de los candidatos al Andersen, pudieron verse expuestas en el *stand* del IBBY.

En el *stand* vecino del IBBY, la International Jugendbibliothek de Múnich presentaba los míticos White Ravens

—una selección de los mejores libros de todo el mundo—, reunidos en una publicación anual. Este año, entre los White Ravens en lengua castellana destacaron *Freda* (Ed. De Ponent, Alicante), de Alberto Vázquez y Kike Benlloch; *El libro de las fábulas*, (Ediciones B, Barcelona), de Anna Gasol y Roger Olmos; *El cazador de estrellas* (Edelvives, Zaragoza), de Ricardo Gómez; *Mi laberinto* (Kókinos, Madrid), de Pablo Guerrero y Emilio Urberuaga; y *Sombras de manos* (Anaya, Madrid), de Vicente Muñoz Puelles y Elisa Aguilé. En lengua catalana: *Les cuques ballarugues* (Cruïlla, Barcelona), de Antoni Dalmaes y Sesé; *Banyeta* (Destino, Barcelona), de Teresa Duran y Neus Bruguera; *Les petites (i grans) emocions de la vida* (Tàndem, València), de Montse Gisbert; *El faedor de mentides* (Barcanova, Barcelona), de M. Carme Roca; *Ara o mai* (Empúries, Barcelona), de Care Santos. En lengua gallega: *O meu nome é Skywalker* (SM, Madrid), de Agustín Fernández Paz y Juan Ramón Alonso; *O zapateiro e os trasnos* (Kalandraka, Pontevedra), de Eva Mejuto y Elia Manero; y *Nunca máis!: a ollada de infancia* (Kalandraka, Pontevedra).

En lo que concierne a los Premios BolognaRagazzi, en la categoría de ficción el galardón fue para *La Grande question* (Éter, Francia), de Wolf Erlbruch, un ál-



Stanton retrató también a Max Velthuis, Premio Andersen de Ilustración 2004.



Carmen Segovia según Stanton.

bum ilustrado que plantea y soluciona de manera divertida una filosófica pregunta que suelen hacerse los niños de todas las épocas: ¿Por qué nació?

Dentro de esta categoría, se hizo una mención especial a *Au Jardin* (Thierry Magnier, Francia), de Katy Caoupré y Antón Louchard, *J'aime* (Albin Michel, Francia), de Minne y Natali Fortier, y *Red-Bean Porridge Granny and the Tigre* (Woongjin. Com. Co., Corea), de Cho Ho-Sang y Ion Mi-Sook

En la categoría de no ficción, el premio fue para *The Tree of Life* (Farrar, Strauss & Giroux, EE UU), de Peter Sis, un álbum sobre el científico Charles Darwin que mezcla aventura, animales, viajes y muchos elementos más capaces de sorprender al lector. Las menciones especiales recayeron en el álbum *Avant la télé* (L'École des Loisirs, Francia), de Yvan Pommaix y *Subway Train is coming* (Chobang, Corea), de Shin Dong-Jun.

Y, para terminar, el New Horizons Award recayó, excepcionalmente, en todos los libros editados por una única editorial, Shabaviz Publishing Company, de Irán, por su originalidad, dignidad, elegancia y precisión.

Y ya que se habla de premios, cabe señalar que en la Feria, tanto el stand que reunía a los editores suecos, como el de los brasileños, recordaron que el pasado

mes de marzo se hizo entrega del premio Astrid Lindgren Memorial —establecido en el 2002 en memoria de la gran escritora sueca— a la escritora brasileña Lygia Bojunga Nunes.

### A modo de balance

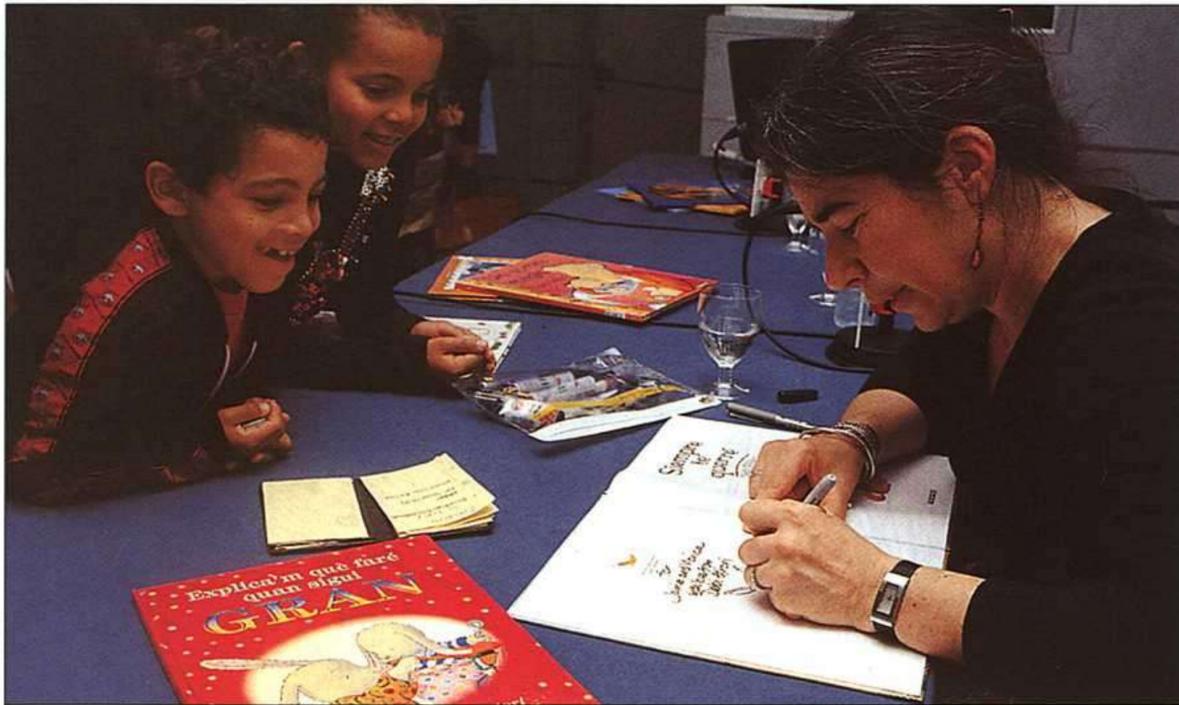
A pesar de que visitar la Feria de Bolonia es una gran satisfacción por todo lo que comporta —conocimiento de la producción internacional, encuentros con editores, intercambios con escritores e ilustradores, etc.—, conviene señalar que el certamen cada vez presenta menos novedades. Aparte de la exposición de ilustradores, que realmente deja boquiabiertos a los visitantes, entre la producción más innovadora y que más ha sorprendido, quizá por desconocimiento del propio país, ha sido la editorial iraní Shabaviz, cuyos libros se caracterizan por una visión tolerante y acorde con la evolución que marca el mundo actual. Desde una visión optimista, también hay que hablar de países como Corea, que antaño pasaban inadvertidos, y que avanzan a pasos agigantados. Es una lástima no poder gozar —por desconocimiento de la lengua— de los textos originales de estos países ya que presentan una producción realmente interesan-

te y «distinta» a la que habíamos visto en ediciones anteriores. En todo caso, habrá que esperar las posibles traducciones.

Mal que nos pese, este año tampoco se puede hablar de grandes descubrimientos y, tristemente, no sólo en los libros de ficción, pues parece ser que la «sequedad» de ideas se ha extendido también a los libros de conocimientos. Ni siquiera los stands franceses o ingleses despertaron mucha curiosidad. Aunque sí es cierto que se detecta una tendencia cada vez mayor a la creación de imaginarios y cuentos de pequeño formato y cartoné para la etapa de 0 a 3 años; un vacío que, afortunadamente, se va llenando poco a poco con iniciativas más interesantes.

También se ha hecho evidente que, actualmente, las editoriales españolas poco o nada tienen que envidiar a las del resto del mundo. Sin embargo, la tendencia sigue siendo la de comprar de forma indiscriminada productos del exterior sin tener en cuenta el gran abanico de posibilidades que los autores del país ofrecen. Quizá en este punto se debería equilibrar un poco más la balanza, sobre todo en lo que concierne a la producción de obras de conocimientos. ■

\*Teresa Blanch es periodista y especialista en LIJ.



ANA PEYRÍ.

Debi Gliori en su visita a Barcelona. En el fórum de la FNAC presentó sus dos últimos libros *¿Seguro que crecerá?* y *Para siempre*, publicados por Timun Mas.

## Nos visita la ilustradora Debi Gliori

La editorial Timun Mas invitó a la dibujante y escritora escocesa Debi Gliori a Barcelona, los días 29, 30 y 31 de marzo, con motivo del lanzamiento de sus dos últimos álbumes ilustrados, *¿Seguro que crecerá?* y *Para siempre*. El acto de presentación se realizó en el fórum del Fnac, en el transcurso del cual los asistentes tuvieron la oportunidad de disfrutar de la lectura en voz alta del libro *Para siempre* y de conocer un poco más de cerca las inquietudes artísticas de la ilustradora y su método de trabajo.

Debi Gliori, natural de Glasgow y de origen italiano por parte de padre, estudió en Edimburgo y en 1989 se licenció en comunicación gráfica. Poco después, con la ayuda de una beca prosiguió sus estudios de artes gráficas en Milán y a su regreso a Escocia empezó a trabajar como ilustradora por cuenta propia, al tiempo que compaginaba su verdadera pasión con el trabajo de creativa en una agencia de publicidad. Poco a poco consiguió que distintas editoriales del Reino Unido se interesaran por su obra hasta

que consiguió el suficiente reconocimiento para abandonar el mundo de la publicidad y dedicarse de lleno a ilustrar cuentos para niños, que se hacen eco de los temas inspirados en algunos de los interrogantes y de las cuestiones que le plantean bien sus cinco hijos, bien gente de su entorno.

Autora de cincuenta y siete álbumes ilustrados y de una serie de tres novelas para jóvenes lectores de gran éxito en los países anglosajones (está previsto que este año aparezca la cuarta entrega en el Reino Unido, y Gliori ya está inmersa en la corrección de la quinta) y cuyo traslado a la gran pantalla está en plena fase de preproducción por parte de los estudios Universal (en nuestro país, el primer libro apareció bajo el auspicio de las editoriales Diagonal y Empúries rebautizado con el título de *Por arte de e-M@gia* (véase *CLIJ* 160, mayo 2003, p. 67), Gliori es una admiradora confesa de artistas como Maurice Sendak y Quentin Blake (el dibujante de la mayoría de las novelas infantiles y juveniles de Roald Dahl) y asegura que en su siguiente libro ilustrado ofrecerá a sus seguidores la posibilidad de admirar su trabajo en blanco y negro, a modo de una colección de esbozos de toda la obra en color que hasta ahora lleva publicada,

entre la cual destaca uno de sus títulos favoritos, *Siempre te querré*, su obra más vendida en nuestro país y que, según las responsables de Timun Mas, hasta la fecha ha colocado en el mercado más de 25.000 ejemplares entre la edición castellana y la catalana. *Víctor Aldea*.

## Jornadas Europeas del Libro Infantil y Juvenil

El British Council, el Goethe-Institut, el Institut Français y el Istituto Italiano di Cultura organizan, del 6 al 14 de mayo, en Madrid, unas Jornadas Europeas del Libro Infantil y Juvenil, un encuentro profesional cuyo objetivo es informar sobre la edición de libros infantiles y juveniles en los distintos países europeos participantes (Alemania, España, Gran Bretaña, Italia y Francia). El núcleo de las jornadas será una amplia exposición de libros todos ellos publicados a partir del año 2000 provenientes de los países mencionados y de países asociados como Austria, Polonia y Suiza. Habrá un *stand* especial de «Traducciones», donde se podrán encontrar 400 obras traducidas al español del alemán, del francés, del italiano, del inglés y del polaco. También se destinará un espacio a las obras que han recibido premios de LIJ del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, desde 1999 hasta 2003. La muestra se realizará gracias a la colaboración técnica y el apoyo financiero de la Feria del Libro de Frankfurt, y ocupará los locales del Institut Français.

Dentro de las jornadas habrá un encuentro de editores, para analizar la edición en Europa, en el que intervendrán especialistas europeos que hablarán también de tendencias en cada país y de las ayudas y programas existentes de promoción de la lectura; y un coloquio sobre la LIJ como reflejo de la transformación experimentada por el mundo de los niños y los jóvenes, en el que intervendrán también especialistas de toda Europa, sobre todo investigadores y directores de publicaciones

sobre LIJ. Esta encuentro será moderado por la directora de *CLIJ*.

Más información: [www.libroeuropojuvenil.org](http://www.libroeuropojuvenil.org)



Jutta Bauer.

## Semana del Libro Infantil y Juvenil «Llegir mola»

El Goethe-Institut de Barcelona, más conocido como el Instituto Alemán, organiza, del 7 al 15 de mayo, una Semana del Libro Infantil y Juvenil bajo el lema «Llegir mola» («Leer mola»). El plato fuerte de la Semana será la presencia de autores e ilustradores alemanes de la talla de Jutta Bauer, Kirsten Boie, Klaus Cordon o Andreas Steinhöfel, que hablarán de sus libros y de las tendencias de lectura entre la juventud de hoy en día. Concretamente, Jutta Bauer, autora de *Madrechillona* (Lóguez, 2003), dirigirá dos talleres de cómic, uno dirigido a niños de 6 a 12 años, y otro para mayores de 13 años.

Al margen de los encuentros con los autores, la Semana incluye un conjunto de actividades dirigidas a todos los pú-

blicos, como talleres de dibujo, debates de niños y jóvenes sobre sus libros favoritos, debates sobre el fomento de la LIJ, encuentro de editores, mesas redondas sobre LIJ, debates entre profesionales catalanes, franceses y alemanes del sector de la edición o un ciclo de cine, con pases en el Instituto Francés de Barcelona, de films basados en obras de LIJ, como *La historia interminable* o *Emilio y los detectives*.

## Salón Internacional del Cómic de Barcelona

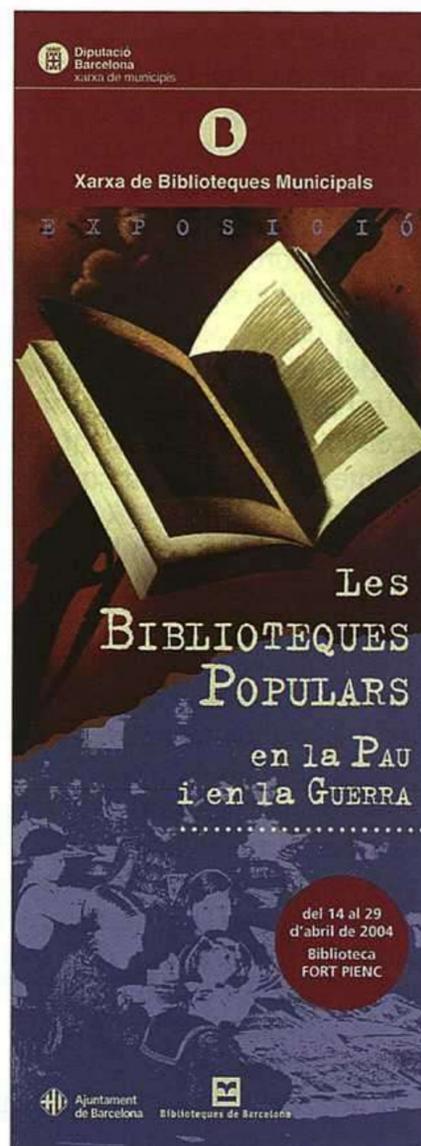
La Estació de França será de nuevo el escenario de la 22 edición del Saló Internacional del Cómic de Barcelona, que se celebrará, bajo los auspicios de Ficomic, del 6 al 9 de mayo. El principal aliciente de la convocatoria de este año será la lista de dibujantes y guionistas invitados, todos figuras de primera línea. Entre ellos, el tándem dibujante-guionista, Mike Alfred y Peter Milligan, padres de *Fuerza X*, obra que ha renovado el género de superhéroes, el norteamericano, Charles Burns, autor de *Agujero negro*, reconocido por su capacidad para crear atmósferas anómalas, o el japonés Suehiro Maruo, uno de los grandes renovadores del *manga* para adultos —*La sonrisa del vampiro*, *Midori* o *Lunatic lovers*, todas publicadas por Glénat—.

En fin la lista es larga y habrá que acercarse hasta la Estació de França para poderlos ver en vivo y en directo. La organización espera igualar o superar el número de 92.000 visitantes del año pasado. A su disposición habrá *stands* de los principales editores, de librerías y otras entidades vinculadas al cómic que ocuparán 8.200 metros cuadrados. Habrá espacio también para exposiciones o talleres de cómic para escolares, y para muchas otras actividades. Además, el Salón convoca sus premios —Gran Premio del Salón dotado con 6.000 euros, Premio a la mejor obra y al mejor guión, ambos con 3.000 euros, y la misma cantidad para el Premio Joseph Toutain, al autor revelación—.

## Exposición «Biblioteques Populares en la Pau i la Guerra»

El Servei de Biblioteques de la Diputació de Barcelona ha organizado la exposición «Les Biblioteques Populares, en la Pau i en la Guerra», que muestra un fragmento de la historia de las bibliotecas populares o públicas de Cataluña, desde sus incios en tiempos de la Mancomunitat hasta la llegada de la democracia, con especial atención al periodo de la República y la Guerra Civil (Servei de Biblioteques del Front, el bibliobús...).

La muestra estará en la Biblioteca Fort Pienc de Barcelona hasta el 29 de abril, y a partir de entonces itinerará por Cataluña, por bibliotecas de la red en: Montcada i Reixac (3-16 de mayo); Vic (19 de



mayo-10 de junio); Sant Quirze del Vallès (15 junio-4 de julio); Santa Margarida i els Monjos (7-27 de julio); Canet de Mar (30 julio-22 de agosto); Esplugues de Llobregat (1-19 de septiembre); Centelles (23 de septiembre-12 de octubre); Sallent (15 octubre-5 de noviembre); Caldes de Montbui (9-30 de noviembre); y Pineda de Mar (3-24 de diciembre).

La base documental de esta exposición son, por tanto, cartas de soldados, diarios de las bibliotecarias, carteles, fotografías antiguas, etc. Además de la muestra, se ofrece una bibliografía de obras actuales que tratan sobre la cultura y la lectura de ese periodo, titulada *Trinxeres de paper: llibres i cultura a la Segona República i a la Guerra Civil*.

## Pero, ¿Qué Leen los Adolescentes?

Las 12ª Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, que organiza el Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil (CILIJ) de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez los días 27, 28 y 29 de mayo, en Salamanca, se plantean acometer en esta edición una reflexión en profundidad sobre la situación de la lectura entre los adolescentes y los jóvenes. La temática de las conferencias programadas y del debate que generen los grupos de trabajo, será las relaciones que establecen los jóvenes con el entorno cultural; se intentará delimitar sus intereses y demandas respecto a las propuestas que se les ofrecen desde ese ámbito. El objetivo último de los encuentros, que se celebran bajo el lema «Pero, ¿Qué Leen los Adolescentes?», es fijar las premisas que permitan diseñar con acierto programas, servicios y espacios lectores, dirigidos a las personas de estas edades.

La conferencia inaugural estará a cargo de Emilia Ferreiro, doctora en Psicología y profesora del Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Departamento de Investigaciones Educativas) del Instituto Politécnico Nacional de México, D.F., que hablará de «Alfabetización digital. ¿De qué estamos hablando?».

Más información: [www.fundaciongsr.es](http://www.fundaciongsr.es)

## Otras citas

• Del 7 al 9 de mayo, ALIN (Amigos del Libro Infantil y Juvenil de Almería) organiza el encuentro *Juegos literarios: el deporte de la lectura*, que inaugurará



el escritor Gustavo Martín Garzo. El encuentro, con sus actividades y exposición tendrá lugar en el Patio de Luces de la Diputación de Almería, y contará, entre los conferenciantes, con los escritores Carmen Gómez Ojea, Jesús Marchamalo, Care Santos o José Javier Alfaro.

Más información: [www.alin-almeria.org](http://www.alin-almeria.org)

• Con el título *La Literatura visible* y bajo el lema «Gradúa tu lectura», el Grupo Editorial Luis Vives organiza el I Congreso de Literatura Infantil y Juvenil destinado a profesores y bibliotecarios inquietos y preocupados por cómo trabajar y animar a la lectura. El fin es aportar herramientas y sugerencias aplicables en los centros de trabajo y crear momentos para el intercambio de opiniones y experiencias.

El Congreso se celebrará los días 15 y 16 de octubre en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, en Santander, con «Cómo compartir lecturas entre iguales, entre generaciones y entre culturas», como tema principal.

Más información en [www.edelvives.es](http://www.edelvives.es)

## Plan de Animación Lectora de la Fundación Bertelsmann

La Fundación Bertelsmann ha publicado el *Plan de Animación Lectora*, un libro en dos volúmenes —uno para alumnos de ciclo inicial de Educación Infantil y Primaria (3 a 8 años) y uno para los ciclos medio y superior de Primaria (8-12 años)— a través del cual se proponen múltiples actividades destinadas a incentivar el interés por la lectura en los alumnos. Se trata de un completo material de trabajo compuesto por una colección de fichas pedagógicas adaptadas a cada uno de los cursos escolares. El libro se distribuye previa petición, y tiene un coste de 12 euros por gastos de manipulación y envío.

El Plan de Animación Lectora se inscribe en el Programa Biblioteca-Escuela que la Fundación Bertelsmann lleva a cabo desde 1998 en colaboración con ayuntamientos e instituciones educativas de 26 municipios españoles. Y es en el marco de este programa donde se publica ahora el libro *Plan de Animación Lectora*.

Además, nos llega la noticia de que el Programa Biblioteca-Escuela se prorrogará por un año en la ciudad andaluza de Linares. Ello significa que el Ayuntamiento de Linares asumirá este año la totalidad del coste del programa y lo integrará en los planes culturales que desarrollará el consistorio.

Por otra parte, la Fundación ha editado un DVD de las Cuartas Jornadas sobre Biblioteca Pública y Políticas Culturales que se celebraron en Sitges (Barcelona) en octubre de 2002.

Más información: [www.fundacion-bertelsmann.org/pbe](http://www.fundacion-bertelsmann.org/pbe)



# CLIJ

**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



**¡ SUSCRÍBETE !  
 PUEDES QUEDAR  
 ENCANTADO...**

## Boletín de suscripción CLIJ

Envíe este cupón a:

**Editorial Torre de Papel, S. L.**

Amigó 38, 1.º 1.ª - 08021 Barcelona (España)

Tel. 93 414 11 66 - Fax 93 414 46 65

E-mail: revista.clij@coltmail.com

administracion.clij@coltmail.com

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 60 €, incluido IVA (66 € precio venta quiosco) por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria
- Envío cheque bancario por 60 €
- Contrarrembolso 4,21 €
- Transferencia bancaria

A partir del mes de ..... (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF

Nombre .....

Apellidos .....

Profesión .....

Domicilio .....

Población .....

Código Postal ..... Provincia .....

Teléfono .....

País ..... Fecha .....

### Envíos especiales:

- Península y Baleares certificado 77 €
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo y exento de IVA 81€
- Canarias, Ceuta y Melilla, envío aéreo certificado y exento de IVA 90 €

Para el extranjero, enviar cheque adjunto en dólares

	Aéreo	Aéreo certificado
Europa	137 €	148 €
América	169 \$	179 \$
Asia	200 \$	210 \$

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

## Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria, donde le informarán.

Fecha .....

Banco o Caja ..... Sucursal .....

Domicilio .....

Población ..... C. P. .... Provincia .....

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Torre de Papel, S.L., Amigó 38, 1.º 1.ª, 08021 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada; los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Nombre .....

Apellidos .....

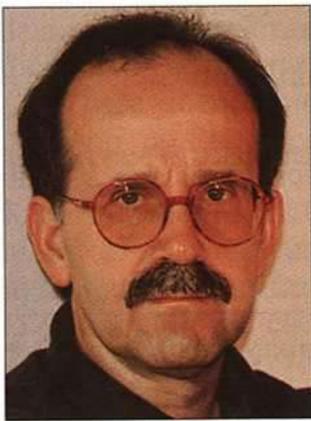
Profesión .....

Domicilio .....

Firma

## ¿POR QUÉ LEER?

# Agua de beber



Agustín  
Fernández Paz

Antes de comenzar a escribir estas líneas, he puesto a mi lado un libro viejo y gastado que aprecio de un modo especial. El lomo, que algún día fue de tela azul, está ahora tan descolorido que ya casi ni se leen las letras doradas que indican el título y el autor: «Verne. *La isla misteriosa*». Algunas de sus hojas tienen en los bordes dibujos y garabatos hechos a lápiz. Marcas que, como las pinturas prehistóricas, remiten a otro tiempo; a un tiempo opresivo y gris, pues sé que están hechas por mí en los primeros años cincuenta, cuando yo era un niño.

Para cualquier persona, este libro sería un ejemplar de escaso interés. Pero para mí es un libro capital, porque era uno de los pocos que había en mi casa y, sobre todo, porque fue la novela con la que mi padre, quizá sin pretenderlo, me contagió su entusiasmo por las historias guardadas en los libros. Fue en sus páginas donde experimenté por primera vez la sensación de que a través de las palabras podía viajar por el tiempo y el espacio, y expandir el territorio sin límites de mi imaginación.

En esos mismos años, el norteamericano Ray Bradbury escribía *Fahrenheit 451*. Montag, el protagonista de esta novela, un bombero encargado de quemar los libros en una sociedad en la que leer estaba prohibido, explicaba con demoledora sencillez la razón que lo llevaba a arriesgarlo todo para continuar con su lectura clandestina: «Siento que detrás de cada libro hay una persona que me habla». Ahí estaban las palabras para nombrar el milagro que yo sentía al abrir *La isla misteriosa* o los libros que le siguieron.

Pero quien encontró las palabras exactas para explicar la intensidad del deseo que mi padre me contagiaba cada noche fue un hombre que vivía en Mondoñedo, a unos treinta kilómetros de mi casa. Se llamaba Álvaro Cunqueiro y, también en los años cincuenta, escribió que «el hombre precisa en primer lugar, como quien bebe agua, beber sueños». Beber sueños como quien bebe agua: no encuentro mejor manera de expresar la necesidad y el placer que explican la lectura.

Ahora, cuando ya han pasado tantos años, cuando los po-

deros nos hablan de una globalización hecha a la medida de sus intereses, no puedo olvidar que fue en los libros donde descubrí mi primera, y más auténtica, globalización. Los sueños, las pasiones, los miedos, las risas: en los libros están todos los sentimientos y experiencias de las personas, de las que viven conmigo en cualquier lugar del mundo y de las que desaparecieron hace muchos años. Por eso vuelvo a las palabras de Bradbury, y a las de Cunqueiro. Yo no sé decirlo mejor, en ellas está la luz que lo ilumina todo.



JULIET POMÉS LEIZ.

JPL.

Sparafucie Masinca

# LE AL ITER ATURA

## Gradúa tu lectura

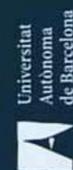
Santander, 15 y 16 de octubre 2004

## I CONGRESO DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Colaboran

**CLIJ**

Cuadernos de Literatura  
Infantil y Juvenil



**CEPLI**

Centro de estudios  
de promoción de la lectura  
y literatura infantil

UCLM



Patrocinan

Santander Central Hispano  
Ayuntamiento de Santander  
Gobierno de Cantabria

Organiza

**EDELVIVES** BAULA  
GRUPO EDITORIAL LUIS VIVES

ALHUCEMA

IBAIZABAL

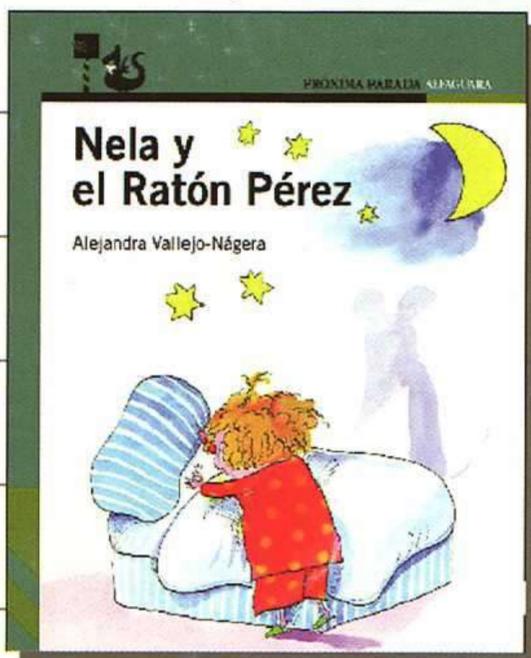
TAMBRE



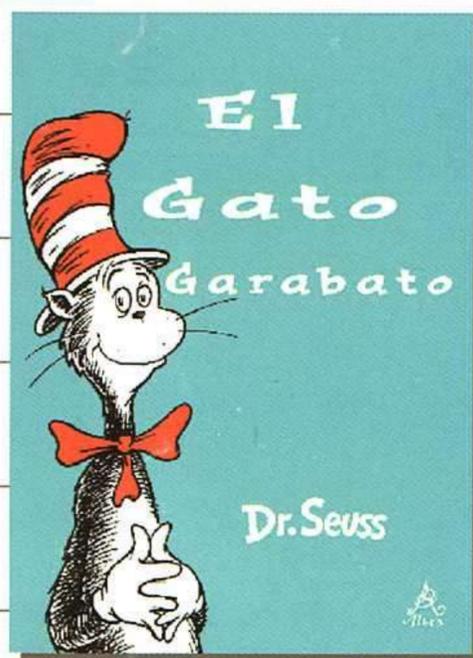


Queridos Reyes Magos:

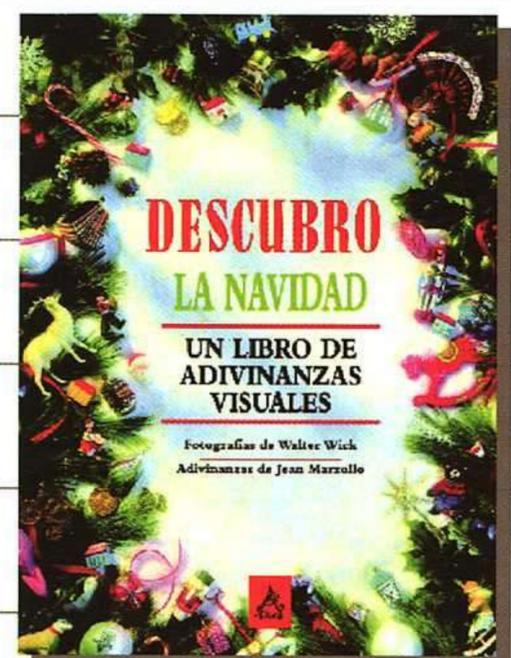
Este año me he portado muy bien, y quiero que me traigáis muchos juguetes, una bici y un videojuego... pero sobre todo no olvidéis MIS LIBROS FAVORITOS



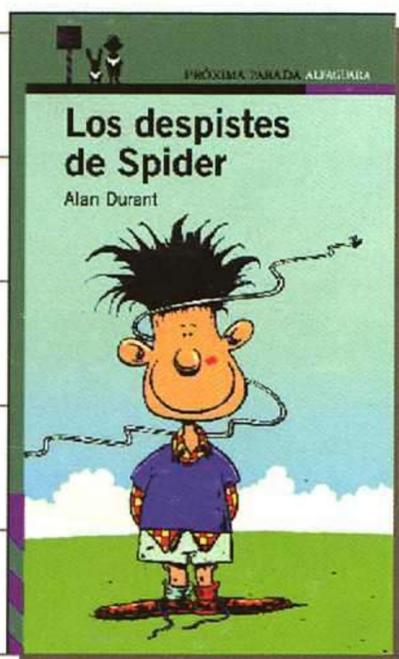
DESDE 4 AÑOS



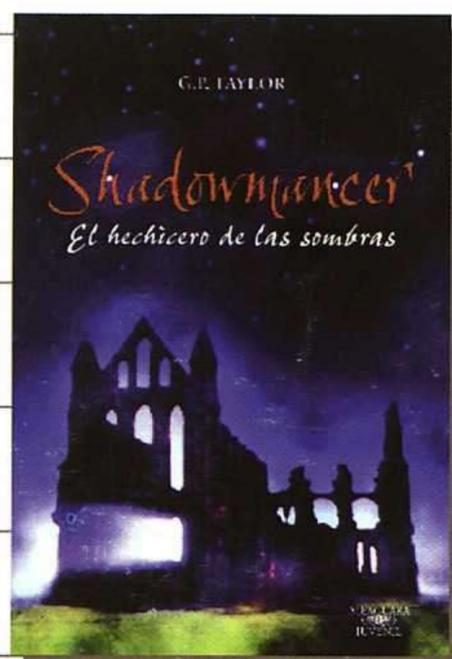
DESDE 4 AÑOS



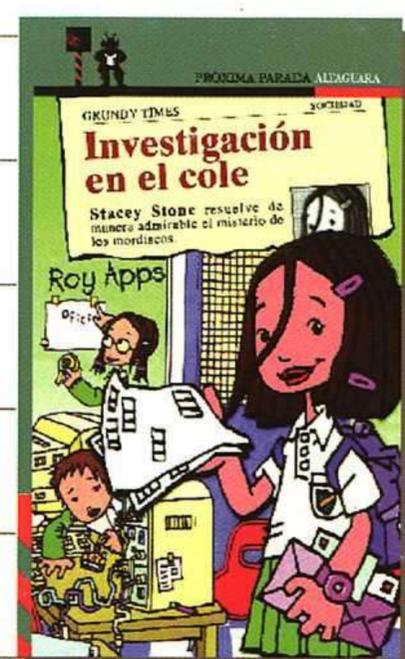
DESDE 7 AÑOS



DESDE 8 AÑOS



DESDE 10 AÑOS



DESDE 10 AÑOS

ALFAGUARA  
  
INFANTIL Y JUVENIL